

EL PORTEÑO ^{AG} COOPERATIVA

UN APOORTE A LA REVOLUCION PRODUCTIVA

POR QUÉ TRABAJAR

La Tablada : siga el curso / Razzias en Uruguay /
Nueva York según Lou Reed / Obras sociales /
Colombia: narcotráfico y guerra sucia / Ho-
teles y pensiones / Amnistía: siniestro total

Reportajes:

Triaca, Enzensberger, Mollard



Lojkin
La clase obrera, hoy

Autores varios
La condición de la mujer
en la Edad Media

Aries/Duby
Historia de la vida privada

Ripoll
Orígenes y significado
del Arte Paleolítico

LIBROS PROMETEO

Importación directa de
España, Perú, Chile,
Ecuador, Venezuela,
Colombia y México

Av. Corrientes 1920
1045 Buenos Aires
Tel.: 953-3412
Envíos al interior.

Wells
Comercio y orígenes del
urbanismo en la protohistoria
europea

Marx
Escritos sobre Epicuro

Hobsbawn
La era del Imperio
(1875-1914)

Vilches
Manipulación de
la información televisiva

BRUSELAS.
PRIMAVERA
DE 1845...
UN LUGAR Y
UN MOMENTO
FUNDAMENTALES
EN LA HISTORIA
DEL PENSAMIENTO
MARXISTA

NO GISELLE...
AHORA NO...
DEBO TERMINAR ESTAS
MALDITAS TESIS SOBRE
FEUERBACH...
ME FALTA UNA
SOLA

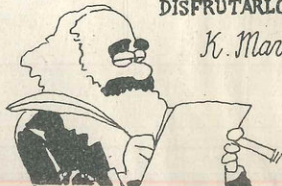
HAS ESTADO
TRABAJANDO TODA
LA NOCHE, CHARLES...
DEBES RELAJARTE

OLVIDA
POR UN MOMENTO
LA LUCHA DE CLASES.
MON CHERIE...
DÉJATE LLEVAR



"LOS FILÓSOFOS NO HAN HECHO MAS
QUE INTERPRETAR EL MUNDO, PERO
DE LO QUE SE TRATA ES DE
DISFRUTARLO".

K. Marx.



DANIEL PAZ



4. Un aporte a la Revolución Productiva. Por qué trabajar, por Luis Salinas.
7. Los números de San Cayetano. Sudor y lágrimas, por Fermín Dávila.
10. Testimonios. La yugás, te cansás, ¿qué ganás?, por Omar Lavieri.
12. El antiyuppie. El derecho a la pereza, por Paul Lafargue.
14. Sindicales I. Ministro Jorge Triaca: "A mí nunca me tiembla la mano", por Patricia Grinberg.
16. Sindicales II. Ubaldini en la trinchera. Perón era menemista, por Patricia Grinberg.
20. La Tablada. Siga el corso, por Juan José Salinas.
24. Indulgencias I. Un indulto trabajoso. Nunca te prometí un jardín de rosas, por Julio Villalonga.
26. Indulgencias II. Los costos de la amnistía, por Eduardo Aliverti.
27. The Posta Post.
30. Investigación. Obras sociales en crisis. Que te cure Lola, por Alberto Ferrari.
34. Reportaje. Carlos Mollard: "Soy un demócrata", por Gerardo Yomal.
36. Colombia I. Guerra sucia: la ley del revólver, por Marcelo Helfgot.
39. Colombia II. Las redes del narcotráfico. Tú me quieres blanca, por Alberto Ferrari.
41. Guardidas. Hoteles, pensiones, casas tomadas. Home sweet home, por Daniel Riera.
44. Rayos & Centollas.
48. Música. Nueva York según Lou Reed, por Javier Pérez Andújar.
Incluye: Wild Side Story, por Rodrigo Fresán; y el Poema de amor de una ciudad.
53. Elegías. Razzias en Uruguay. La muerte de un albañil, por Samuel Blixen (desde Montevideo).
56. Reportaje. Hans Magnus Enzensberger: el intelectual a contrapelo, por Juanjo Fernández.
60. Cuento. Infierno grande, por Guillermo Martínez.
65. Cartas.
66. Humor negro. Os voy a contar un cuento triste, por Alfonso Castela.



Staff. Redacción: Olga Vigneca, Jorge Warley. Jefe de arte: Eduardo Rey. Diagramación: Sabina Monza. Corrección: Raúl Milo. Fotografía: Miguel Martelotti. Circulación y Administración: Juan Pablo Dicovsky. Tráfico: César Gorosito, Iván Amigo. Redacción cooperativa: Alvaro Abós, Eduardo Aliverti, Homero Alsina Thevenet, Eduardo Berti, Eduardo Blaustein, Martín Caparrós, Ariel Delgado, Jorge Dorio, Andrea Ferrari, Alberto Ferrari, Walter Goobar, Rolando Graña, Patricia Grinberg, Marcelo Helfgot, Hernán Invenizzi, Jorge Lanata, Ricardo Ragendorfer, Guillermo Saavedra, Juan José Salinas, Luis Salinas, Adriana Schettini, Osvaldo Soriano, Ernesto Tiffenberg, Silvana Walger, Gerardo Yomal, Marcelo Zlotogwizda. Colaboran en este número: Mosquill, Jorge Gumier Maier, Fermín Dávila, Omar Lavieri, Paul Lafargue, Julio Villalonga, Daniel Riera, Javier Pérez Andújar, Rodrigo Fresán, Samuel Blixen, Juanjo Fernández, Guillermo Martínez, Alfonso Castela, Néstor Correa. Diseño de tapa: Eduardo Rey. Foto de tapa: Daniel Jurjo y Eduardo Rey. Coverboy: Gustavo Vigneca. Servicios periodísticos: Fempres/let. El Porteño está editada por la Cooperativa de Periodistas Independientes Ltda.: Pue. Perón 1219, 2º cuerpo, 6º 28, tel.: 35-8442 (1038) Buenos Aires, Argentina, Registro Nacional de la Propiedad Intelectual: 145.212. Prohibida su reproducción parcial o total. Derechos reservados. Composición textos y armado: Letter Laser, Perú 457, 2do. cpo., 4 "F", tel. 331-8793, Capital Federal. Películas: Proyección, Rivadavia 2134, Capital Federal. Impresión: Impresiones Gráficas Tabaré SAIC, Erézzano 3158, Capital Federal, tel.: 921-4061/4062. Distribuidor en interior: SADYE, Belgrano 355, 9º, Capital Federal. Distribuidor en Capital: Juan C. Gómez, Víctor Martínez 1606, Capital Federal. Para publicar en esta revista comunicarse con EMEBE Producciones al 854-9878. Los artículos firmados sólo reflejan la opinión de sus autores y no necesariamente la de la revista.

Por qué trabajar

POR LUIS SALINAS

"El mal que Dios a dispensado a este territorio de Vuesa Majestad e impregnado con el dicho mal a los naturales indios desde el nacimiento e contagiado través destes indios españoles e africanos es la poca voluntad de servir e trabajar e la mucha de holgar, hechar naipes, cantar e beber."

Gobernador Hernandarias, s. XVII

"De la fusión de estas tres razas (españoles, indios e extranjeros) ha resultado un todo homogéneo que se distingue por su amor a la ociosidad e incapacidad industrial (...) Las razas americanas se muestran incapaces, aun por medio de la compulsión, para dedicarse a un trabajo duro y seguido."

D. F. Sarmiento, mediados del s. XIX

"Lo que le pasa a este país es que los negros no quieren trabajar."

Anónimo popular, s. XX

P or poco atento que sea el lector hallará en las tres citas parte de la tesis que intentaremos sustentar en este trabajo, con perdón por la grosería. ¿Puede dudarse de la palabra de dos de los fundadores de nuestra nación? No puede. ¿Y de la certeza de un aserto colectivo, dicho y redicho en todas las reuniones de comadres en las ferias municipales y en todas las colas de particulares frente a las reparticiones públicas? Tampoco: *vox populi, vox dei*. Queda así establecido el diagnóstico que implica no sólo nuestro defecto por el



yugo sino que esta situación viene durando ya casi cuatro siglos.

Como elemento secundario, que unifica pero diferencia las tres expresiones, puede notarse una variación a través del tiempo en la percepción social acerca de quién es el verdadero padre de este carácter constitutivo del ser nacional. Para Hernandarias, la culpa era de los indios. Sarmiento reparte responsabilidades con ecuanimidad; la máxima popular contemporánea señala a los negros. Si alguien creyese que las otras dos razas se curaron con los años bastará la realidad para desmentirlo: negros casi no quedan (ninguno murió jubilado, por otra parte) y las comadres indignadas con la improductividad suelen acompañar el aserto con gestos amplios y abarcadores. No, viejo; lo que sucedió es que los demás hemos ennegrecido, espiritualmente hablando.

Sin embargo cabe preguntarse, dada la perseverancia demostrada hasta hoy: ¿a qué insistir?

Porque en este punto hay que señalar que los arriba declarantes (y muchos otros célebres amigos de la buena conducta ajena) no se limitaron a ver, corro-

Desde antes que la patria fuera, ya había caído sobre sus hijos el anatemático de no laboriosos. Más que algunos sermones y edictos policiales, poco cedieron los ociosos moralistas para que la diaria tortura de trabajar para otro adquiriera nuevos encantos. En momentos en que la nación toda se tensa en el objetivo de construir una cultura del trabajo, aquí va un abnegado aporte de **El Porteño** a la revolución productiva. ¡Vagos y malentendidos del mundo, uníos!

borar y condenar, dando a sus contemporáneos y compatriotas por perdidos, sino que se propusieron corregir, de grado o por la fuerza, esa feliz tendencia a no hacer nada.

Desde 1776, año en que Vértiz concibió y promulgó el primer bando referido a *vagos* y *malentendidos*, sobreabundando las leyes y decretos con miras a resolver esta cuestión, uno de los conflictos centrales en la formación de la patria: cómo hacer trabajar a los argentinos (protoargentinos, por entonces).

Tal vez el continuo machacar de la propaganda y la compulsión terminaron por hibridizar nuestra estirpe. Conceptos huecos y abstractos, no producidos por la lenta y eficaz lógica popular, sino metidos a empujones por la penetración cultural, representada ya en la escuela primaria por el inolvidable *Agüita clara* y otros ejemplares de folletería malévola, incorporados sin reflexión, nos empujan al desasosiego cuando carecemos de ocupación útil o corre peligro nuestro conchabo. Corremos desalados a ofrecernos como materia explotable y hasta nos felicitamos cuando alguien consiente al desgaire en dejarnos desarrollar alguna tarea aburrida e inútil (a los fines de nuestra formación espiritual y nuestro bienestar), que le producirá a ese alguien dinero y a nosotros infinito tedio, cansancio y falta de tiempo. Hay que estar loco, macho.

Y como, para más INRI, los puestos de laburo son muchos menos que los aspirantes, nos miden, nos interrogan, nos pesan, nos entrevistan (tengo una amiga que va por la octava entrevista con el personal directivo de una empresa que sólo consta de seis empleados, contando el gerente y el cadete), nos hacen pasar revisiones médicas, nos preguntan por la familia, nos dicen vuelva mañana a las 11

cuando el aviso decía presentarse a las 7 y uno está ahí desde las 2, nos entrevistamos, nos piden una prueba grafológica, referencias, grupo sanguíneo y toman a otro, a pesar de lo cual vuelven a entrevistarnos. Imagínese que usted se presenta a los aztecas, voluntario para el holocausto, y que el Sumo Sacerdote lo rechaza por falta de aptitudes psíquicas.

Aquel primer ukase de Vértiz estaba dirigido a la población que no siendo principal ni teniendo propiedad tampoco pudiese acreditar para quién trabajaba. Para notar lo chocante de la disposición hay que recordar que en la época casi nadie trabajaba con constancia para otro, como no fuese esclavo o indio. Ya que estos últimos no precisaban ningún decreto porque estaban sujetos a obligación similar desde mucho antes (casi desde que Hernandarias dijo lo que dijo) y además habían pirado, guiados por su talento perspicaz e intuitivo, lo más lejos de Vértiz posible. Tomando en cuenta también las excepciones señaladas en el mismo bando (ser principal o tener propiedad) queda claro que las generales de la ley comprendían a un solo, aunque muy amplio, sector social: el gauchaje. El gauchaje vivía de los frutos del campo y a veces, muy pocas, de hacer gauchadas. Esta palabra derivada no significaba en el siglo XVIII lo que hoy sino algo bastante próximo a la actual *changa*. La *changa* tradicional era participar por conchabo con un contratista en la masacre de unos cuantos cientos de vacas cimarronas, con la finalidad de cuerear al por mayor. Durante el resto de su tiempo cada gauchero en persona hacía exactamente lo mismo pero por su cuenta, con lo que los beneficios obtenidos por mercar el cuero en lo del pulpero eran bastante mayores que el salario ofrecido por gauchear en las vaquerías organizadas.

De haber seguido por este venturoso camino hubiéramos evadido a la vez las maldiciones bíblica (dejarse extraer sudor por el trabajo) y marxista (dejarse extraer plusvalía por el patrón). No lo quiso la suerte: las vacas salvajes entraron en un lento pero inexorable proceso de privatización. Los beneficiados necesitaron delimitar el escenario de las *vaquerías* (que se transformaron muy luego en estancias) y, sobre todo, incentivar a los reacios a laborar o a irse con el mal ejemplo a otra parte. El método para correr a unos e integrar a otros fue la papeleta de conchabo: quien no la tuviera al día y firmada pasaba ipso facto a la categoría de *matrero*.

Como sucede hoy, quizá, sólo que la palabra policial se reemplazó por el adverbio *marginales* o *marginados*. Hay 9 millones de marginados, dijo una vez, tirando al bulto, el presidente Menem, y quedó inmediatamente preso de sus palabras: la frase dio pie para que así comenzaran todos los discursos sucesivos de ministros, diputados, empresarios, estan-



cieros, directores de TV y directoras de escuela. Nadie sabe cuántos hay con exactitud ni siquiera aproximada, aun cuando se acepte el sentido convencional de la palabra. Los pobres de solemnidad son, sin duda, muchos, y dos terceras partes de ellos —esto también lo aseveró Menem— descendieron a esta categoría en los últimos cinco años.

Es una cifra más que provisoria, porque han pasado nada menos que 9 años desde el último censo nacional (cinco desde el censo económico) y éste, igual que el anterior, fue organizado por milicos de endebles matemáticas. Valga entonces como convención; así y todo resulta discutible el término; para "marginales" la tercera parte de la población parece demasiado. ¿Dónde está el margen? ¿Cuál es la medida de lo normal?

Desde el ángulo opuesto resultan, por lo contrario, demasiado pocos. Si es marginal aquel que no sólo no tiene trabajo constante sino que sobrevive en los entresijos de la trama social, elaborando productos que el mercado le demuestra a diario no precisar, y si el mercado es el determinante del lugar que cada cual ocupa en la trama social, entonces hay periodistas marginales —dos terceras partes del gremio— cada vez más alejados de la posibilidad de trabajar en una redacción; médicos marginales, que apostaron a ser parte de políticas sanitarias masivas y vegetan haciendo guardias en clínicas truchas; técnicos marginales, berreteando a diario y por guita su sabiduría; maestros marginales, impedidos de dar una sola hora de clase por día, igual que hay albañiles, domésticas, ex operarios y empleados municipales. La diferencia estriba en que unos todavía comen (con la conspiciua excepción de los maestros) y otros ya no. La marginalidad recorre todos los estamentos por debajo del poder; de pequeño-burgués para abajo los únicos que no son marginales aquí son los almaceneros, y así les va. Los marginales somos tantos que podríamos refundar la nación del otro lado del margen.

Entretanto, la maldición de la ley de vagos y malentendidos nos seguirá per-

siguiendo, acompañada por el síndrome de la papeta de conchabo y el prurito de *Agüita clara*.

La primera nos hará sentir indogos si no nos rompemos el culo ocho horas diarias para ganar menos dinero que el que haríamos con sólo sentarnos a pensar durante dos horas. Las vecinas seguirán diciendo: "*Es buen muchacho, lástima que no le gusta el trabajo*", como si computaran un demérito. No seremos capaces de responder en el casillero correspondiente a "ocupación" de los formularios con verdades más consistentes y profundamente constitutivas de nuestra personalidad que el pálido "Empleado" o "Estudiante". Poner por ejemplo "Hincha de All Boys"; "Poeta"; "Gran amador"; "Amigo de la reflexión"; "Contador de anécdotas", etcétera. Seguiremos orientando a nuestros hijos hacia vocaciones —preferentemente la nuestra— que los conducirán al desastre.

El síndrome de la papeta de conchabo (además de constituirse en un claro antecedente de la costumbre de los argentinos pobres respecto de no separarse del documento de identidad ni en la ducha) nos llevará a esconder nuestra presencia en el barrio a las 11 de la mañana de los días de semana o, cuando no queda más remedio —porque la patrona nos conmina "por lo menos hacé los mandados, ya que no servís pa'otra cosa"—, caminar por las vereditas de nuestra manzana con paso furtivo y cabeza gacha. Si nos atreviésemos a levantarla, descubriríamos dos cosas: que el barrio es mucho más lindo esos días que, por ejemplo, la mañana de los domingos. Y otra mucho más importante: que por lo menos la mitad de nuestros vecinos pasan por la vereda de enfrente con las cabezas gachas y el furtivo paso camino del almacén.

Y el prurito de *Agüita clara* remachará estas vergüenzas susurrándonos falsedades obvias del tipo "*El trabajo es salud*", "*El trabajo dignifica*" y "*En este país, el que no trabaja es porque no quiere*".

Para el marxismo clásico, la adhesión de los explotados a su trabajo y el orgullo por el oficio y por la capacidad productiva sólo se explican por la alienación.

El psicoanálisis no da casi bola al trabajo como elemento constitutivo de la identidad (para ponerse a la recíproca, los trabajadores en general no le dan demasiada bola al psicoanálisis).

Ni un método ni el otro parecen sacar provecho de la observación empírica de nuestro país. Se verían apretados para explicar que una masa tan numerosa de laborantes se empecine en desarrollor actividades que ni siquiera pagan los gastos que generan.

Podemos, provisoriamente, ir proponiendo esbozos de planes de ataque al problema por diferentes flancos. Así, para los trabajadores organizados: esta sus-

cinta aproximación histórica al problema, sin pretenderse exhaustiva, intenta acercar algunos otros elementos de juicio para ir llenando el vacío.

Nuestra defensa de una desocupación sin estigma no implica, por supuesto, desconocer la necesidad de seguir luchando por la causa salarial y las dignas condiciones de trabajo; sobre todo las de los trabajos de nuestras mujeres, visto que somos cada vez más los que revistamos en el bando de los fiolos vergonzantes. No se abochorne: a Rousseau también le pasó y lo sobrellevó a la perfección.

Y para los congéneres faltos de imaginación van estas variables de maneras de vivir sin trabajar, adaptables a todos los estamentos sociales. Según su clase, opte por:

Ser chorro.
Ser buchón.
Ser preso.
Ser preso y buchón.
Ser policía.
Vivir de la quiniola.
Enloquecer, cuando se tiene la seguridad de que la familia de uno no lo internará en el Borda.

Alcanzar un grado tan alto de inutilidad y torpeza que garantice que alguien se preocupará de no dejarnos trabajar.
Comprar y revender cosas en Parque Rivadavia.

Anotarse con seis documentos distintos en el Fondo Solidario.

Conseguir empleos, uno tras otro e incluso algunos simultáneos. No trabajar en ninguno (presentarse o no queda a criterio voluntario).

Para cuando se avispasen de que la intención es no colaborar en absoluto, habrán pasado dos o tres días; de a puchitos se hace un sueldo. (Esta chance tiene la ventaja de que uno se puede anotar en cualquiera, cirujano o ingeniero electromecánico, sin correr el riesgo de ir en cana por ejercicio ilegal.)

Vivir de las becas.
Vivir de las mujeres que vivan de las becas.

Convertirse en directivo de una fundación de las que otorgan becas.

Recibir un indulto presidencial específico.

No se achique. Si lo acomete el pudor, piense que hay quienes trabajan en empleos fatigosos que, sin embargo, no reportan ningún bien para nadie ni producen nada palpable. Hay inspectores municipales de precios, coordinadores de grupo, prosecretarios de redacción, encargados de comunicación interinstitucional, conferencistas, gerentes de relaciones públicas de empresas que venden esponjas. Sin ir más lejos, en este momento hay un ministro de Economía de Tucumán.

Hernandarias y Sarmiento tenían razón: no nos gusta trabajar, a mucha honra, y menos en las condiciones que se ofertan. □

COMPOSICION LASER

diagramación. armado

libros
folletos
revistas
periódicos
avisos



Letter Laser

perú 457. 2do. cpo. 4°f°.
(1067) capital - tel. 331-8793

Sudor y lágrimas

POR FERMIN DAVILA

Faltaban pocos días para el 14 de mayo. El complejo hotelero de la Asociación Bancaria en Tanti, a pocos kilómetros de Carlos Paz, era un guiso de fin de mes: había de todo un poco. El acto, tantas veces cancelado, postergado y vuelto a anunciar, era la última oportunidad que tenía el sindicalismo peronista antes de las elecciones para demostrar dos cosas: hacia adentro, el espacio de que gozaba cada sector interno para representar a Menem; hacia afuera, la inquebrantable unidad de la dirigencia sindical, tan vapuleada por ella misma. Estaban todas y cada una de las líneas compartiendo el palco con el candidato: el "Pibe" Saúl, el "Gorrion" Barrioueyo, el ex ministro de los 15 Carlos Alderete, el ex renovador José Pedraza, el "Loro" Miguel, el anfitrión "Jota Jota" Zanola. Entre palqueros e invitados sumaban cerca de un millar. Todos, sin excepción, se levantaron a aplaudir cuando Carlos Menem citó al general Perón diciendo: "Conozco una sola clase de hombres, los que trabajan". Dos meses más tarde, las circunstancias del gobierno lo llevaron a Menem a conocer otra clase: los sin trabajo.

como el 2,4% (desocupados) de octubre del '74, o el 1,9 de octubre del '78, se observa una tendencia de clásico perfil serrucho, que no hace otra cosa que morder con sus dientes el piso de los que todavía trabajan (ver gráfico).

El perfil de los desocupados tiende a caracterizarse aún más teniendo en cuenta los datos específicos de cada rama de actividad. Así, en la industria manufacturera, de cada 2,4 trabajadores desocupados sobre un total de cien en 1974, se llega a 5,8 de cada cien en 1989; de 2,4 en la rama de comercio, se alcanza a 6,8 en el mismo período; del 1,4% en el área de servicios, el número de desocupados crece a 4,6. La estadística alcanza un número record en la construcción, donde los 2,9 desocupados sobre cien trabajadores en 1974 se multiplicaron hasta transformarse en mayo de este año en 12,5%.

El INDEC, siempre tan propenso a señalar la realidad con cifras y guarismos de toda índole, también se las arregló para diseñar una tabla específica sobre población efectivamente ocupada. Dicen estos números que si en abril de 1980 el 70,3% de los trabajadores era efectivamente asalariado y el 23,1 cuentapropis-

Contra los infundios sustentados por la nota anterior, ésta demuestra que millones de argentinos tienen un indecible apego al trabajo diario. Claro, cada vez son menos. Tal vez las severas estadísticas puedan explicar en parte los encantos de esta verdadera pasión —go vía crucis— de multitudes.

ta, en mayo de este año la relación pasó a ser 69,4 y 24,4% respectivamente. Después del pico de asalariados de mayo del '84 (72,7%), el descenso de trabajadores en relación de dependencia es muy marcado, y, como obvia conclusión, también el crecimiento de aquellos que no tienen otra posibilidad que conchabarse a sí mismos.

Abril del '80 señala también otro hito: sumados los trabajadores asalariados, los cuentapropistas y demás, el sector ocupado representaba en aquel entonces el 97,7% del total de la población económicamente activa.

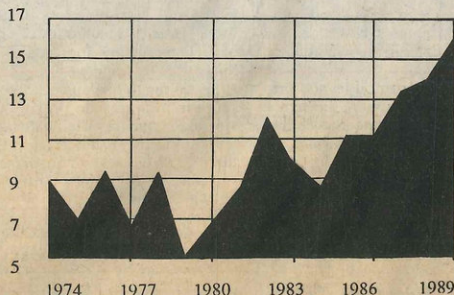
Mayo del '89 aparece como un espejo bizarro: es cuando se alcanza el punto más bajo en la tasa de ocupación (92,3%). Haciendo una diferenciación por sexo y por edad, entre abril de 1980 y mayo de 1989 pasó mucha agua bajo el puente: sobre cien mujeres de entre 15 y 19 años dispuestas a trabajar, prácticamente 11 se quedaban en la lista de espera en 1980; hoy el número es más del doble (24,6). Para la misma edad los varones sufrieron un descenso más notable en sus posibilidades laborales: del 6,1% del '80 los desocupados más que se

ERAMOS MUCHOS Y PARIÓ LA ABUELA

EN 1974 el INDEC inició una serie de estudios y estadísticas sobre actividad laboral en diferentes conglomerados urbanos, con la intención de dar un perfil de las tendencias sobre ocupación y desocupación. Según estos datos en Capital y Gran Buenos Aires, donde se concentra prácticamente la mitad de los habitantes en edad laboral, el pasado mayo constituyó un record de desocupados y subocupados desde que se iniciara la encuesta (más de 730 mil sobre 4,6 millones de posibles trabajadores en el ámbito analizado). De éstos, 350 mil son desocupados y otros 380 mil cumplen con alguna actividad remunerativa que les ocupa menos de 35 horas semanales a pesar de sus deseos. El 7,7 y 8,3% respectivamente de la población considerada.

Comparadas estas cifras con valores

Desocupación y Subocupación Capital Federal y Gran Buenos Aires (como % de la Población Econ. Activa)



Desocupación, subocupación y actividad

(Capital Federal y Gran Buenos Aires)

Período	Actividad		Desocupac.		Subocupac.		Deso.+Subo.	
	Abr.	Oct.	Abr.	Oct.	Abr.	Oct.	Abr.	Oct.
1974	40,6	40,5	4,2	2,4	4,7	3,8	8,9	6,2
1975	40,6	40,2	2,4	2,8	4,7	4,9	7,1	7,7
1976	40,5	39,1	4,8	4,0	4,7	5,0	9,5	9,0
1977	39,5	38,9	3,4	2,3	3,3	3,1	6,7	5,4
1978	39,6	39,9	3,9	1,9	5,4	3,0	9,3	4,9
1979	38,9	39,4	2,0	2,1	3,2	3,2	5,2	5,3
1980	39,3	39,4	2,3	2,3	4,7	4,5	7,0	6,8
1981	39,5	39,2	4,0	5,0	4,6	5,8	8,6	10,8
1982	39,1	39,2	5,7	3,7	6,4	5,6	12,1	9,3
1983	38,1	37,7	5,2	3,1	4,6	4,9	9,8	8,0
1984	38,4	38,8	4,1	3,6	4,5	4,7	8,6	8,3
1985	39,0	38,9	5,7	4,9	5,5	6,6	11,2	11,5
1986	39,6	40,0	4,8	4,5	6,4	6,3	11,2	10,8
1987	40,9	40,1	5,4	5,2	8,0	7,8	13,4	13,0
1988	40,4	40,5	6,3	5,7	7,7	7,4	14,0	13,1
1989	41,8		7,7		8,3		16,0	

triplicaron hasta alcanzar en 1989 los 21,8 de cada cien.

Siempre dentro del mismo período y para mujeres de entre 20 y 34 años, la tendencia a la desocupación no deseada creció en un 272%. Entretanto, los varones de la casa que acusan entre 35 y 49 años vuelven con las manos vacías en una relación de 4,1 por cada cien: 583% más que en 1980.

Pero como siempre ocurre, las cifras frías del INDEC no alcanzan a vislumbrar las causas del incremento en los niveles de desocupación. Si antes se podía hacer una lectura relativamente correcta sobre las posibilidades de absorción de mano de obra como resultado de cierres y despidos, hoy las cuestiones que hacen que una persona trabaje o no parecen superar el marco de las relaciones laborales y el mercado. Dicho en buen criollo, lo que se gana trabajando, si es que se consigue algo, no siempre compensa los gastos que ocasiona salir a trabajar.

SI SABIA NO VENIA

Un viejo film infantil titulado *La guerra de los botones* mostraba el enfrentamiento entre dos bandos de chicos en edad escolar. En determinado momento, la mascota de uno de los grupos queda en situación de franca derrota. Llevado prisionero por el bando contrario, alcanza a hacerle un breve resumen de situación a un compañero en desgracia: "Si sabía, no venía", le murmura al oído.

Algo parecido deben haber murmurado millones de asalariados en el instante de cobrar el último mes, cuando arreciaron los aumentos. Nomás considerar el caso de los transportes, que según el índice de precios al consumidor fue de 246,2%, muy por encima del 196,6 del costo de

vida y mucho más del 160 establecido como tope en las discusiones paritarias.

La UOM, el gremio considerado testigo para prácticamente la totalidad de los convenios de trabajo, logró fijar con los empresarios un aumento respecto del mes de junio de 160% sumado a un 11,9% de ajuste del mes anterior. En total se firmó por un aumento de 190,94% que benefició a lo que queda de los 267 mil trabajadores metalúrgicos denunciados en 1986, cuando se normalizó la CGT. En su momento, antes de que se proclamaran las cifras de la inflación de julio, el acuerdo de la UOM se puso a la cabeza de los reclamos salariales. Esto representa para el máximo de la escala salarial metalúrgica 43 mil australes en una quincena. Más lejos, los 408 mil mercantiles (1986) lograron un acuerdo que les representa para los sueldos de julio, agosto y septiembre la suma de 34 mil australes mensuales en el mínimo y 46 mil en el máximo. No tan diestros para el forcejeo salarial, los maestros panaderos (12.000 en 1986) se aseguraron 31.500 australes y los textiles (73.646 por entonces) 150 la hora, esto es alrededor de 26 mil por mes. Por debajo, los 85 mil gastronómicos de Barrionuevo, a pesar de contar con el visto bueno oficialista, apenas lograron 24.400 para los peones de cocina.

En un rango que apenas supera los dos salarios mínimos de promedio (40 mil australes), resulta difícil entender que para un trabajador sea más conveniente sostener su razón de ser a quedarse en su casa reduciendo gastos y buscando rebusques localistas.

Teniendo en cuenta sólo los gastos de movilidad de un trabajador asalariado que debe trasladarse desde el Gran Buenos Aires hasta el centro de la Capital, tomando como mínimo un colectivo y

tren, se puede llegar a la nada irrisoria suma de 11.000 australes por mes. Si agregamos algún especial de salame seco (sin manteca) y un tintillo o gasosa para despuntar el vicio al mediodía, se puede llegar casi a duplicar la suma. La situación fue tan comprometida que obligó a algunas líneas de colectivos de provincia a cerrar por falta de clientes: la gente prefería caminar 50 cuadras para ahorrarse un viaje.

EL MINIMO NO ES NI VITAL NI MOVIL

Clavado en veinte mil por razones políticas de la interna sindical y para bajar el piso de las indemnizaciones, el Salario Mínimo Vital y Móvil deja de ser una línea abstracta. Iniciado en junio de 1964 con la sanción de la ley 16.459, se definió entonces al SMVM como la menor remuneración que se asegure a un trabajador alimentación adecuada, vivienda digna, educación, vestuario, asistencia sanitaria, transporte y esparcimiento, vacaciones y previsión. Este SMVM lo debe recibir todo trabajador mayor de 18 años, excepto los comprendidos en el régimen de servicio doméstico y los agentes de la administración pública. Tal la letra de la ley, que también estableció al Consejo Nacional del SMVM para determinar periódicamente su monto. La bastardilla es del suscripto en obvia referencia a la esquizofrenia entre la ley y la práctica resultante. El Consejo del Salario funcionó únicamente hasta mayo de 1966, cuando fue reemplazado por el Poder Ejecutivo, y recién fue repuesto en funciones a partir de 1988. Hoy, como resultado de la puja de los 15 para restarle espacio a Ubalini, el SMVM no se modifica desde hace dos meses. Por otra parte, consecuente con sus objetivos flexibilizadores, el ministerio de Triaca mantiene bajo el nivel de las indemnizaciones que, en el 90% de los casos, se fijan sobre la base del SMVM.

Pero si antes el SMVM representaba una aspiración de un número abstracto y mínimo de trabajadores (prácticamente todos estaban abarcados por las convenciones colectivas), hoy el SMVM representa las expectativas de los dependientes en negro de pequeños comercios que no pueden seguir el ritmo de las convenciones, de los desocupados que tienen como horizonte aunque sea el mínimo, y de los patronos, que lo utilizan como presión en los acuerdos. Con facilidad llegan a los 730 mil del INDEC, una cantidad que haría sonrojar a cualquier sindicalista orgulloso de sus bases.

Teniendo en cuenta los aumentos correspondientes a julio (según INDEC) y que el SMVM se mostrará innóvil en 20 mil, se pueden hacer algunas comparaciones de consumo: si en junio un trabajador que cobraba el SMVM necesitaba 42 minutos de sudor para comprar un kilo de pan, un mes después necesitaba 2

Tasas de ocupación y desocupación por rama de actividad (Período 1980-89)

Período	Industria manufacturera		Construcción		Comercio		Servicios comun., soc. y pers.	
	Ocup.	Desocup.	Ocup.	Desocup.	Ocup.	Desocup.	Ocup.	Desocup.
Abril 1980	97,6	2,4	97,1	2,9	97,6	2,4	98,6	1,4
Abril 1981	95,6	4,4	93,9	6,1	96,0	4,0	97,0	3,0
Abril 1982	94,6	5,4	84,9	15,1	95,3	4,7	96,1	3,9
Abril 1983	96,0	4,0	89,9	10,1	96,3	3,7	96,0	4,0
Abril 1984	97,0	3,0	87,9	12,1	95,8	4,2	97,4	2,6
Mayo 1985	94,0	6,0	86,8	13,2	95,6	4,4	96,5	3,5
Abril 1987	94,8	5,2	89,1	10,9	94,9	5,1	95,5	4,5
Mayo 1988	93,8	6,2	88,0	12,0	94,4	5,6	95,3	4,7
Mayo 1989	91,5	5,8	87,5	12,5	93,2	6,8	95,4	4,6

Nota: Incluye las ramas significativas en cuanto a personal ocupado.

horas y media para la misma cantidad. Si en junio compraba una docena de factura con 55 minutos de labor, al mes siguiente en una hora apenas le daban 4 facturas. Si el cálculo para el fin de semana era un asadito en familia, en el mes de junio debía dedicar 2 horas y 4 minutos por kilo, mientras que al mes siguiente necesitó cinco horas. Para llevarse el sanguchito de salame milanés al trabajo debió separar 26 minutos por cada cien gramos en junio; en julio dejó el salame: tenía que trabajar una hora quince. Si en junio, en una hora compraba 2,05 litros de vino común, al mes siguiente o doblaba su esfuerzo o compraba medio litro.

Obviamente, comidas y viajes no son todo para el trabajador, aunque en el Vital cada vez quedan menos rubros. Los gastos de alquiler, servicios varios, papel higiénico o jabón hace rato que entraron en las columnas de artículos suntuarios.

LA SOLIDARIDAD EMPIEZA POR CASA

Los planes de Menem tuvieron que modificarse sobre la marcha. El legado

de Alfonsín se adelantó. La hirviente olla social, el temor al estallido, el hambre que recorría el país, un cúmulo de situaciones que difícilmente se puedan enrostrar a un solo gobierno, estaban en su punto de máxima eferescencia. La revolución productiva tuvo que esperar. Los técnicos del justicialismo se pusieron a trabajar, aun antes de asumir, en salidas de emergencia. Fue cuando se encendió la lamparita de los bonos asistenciales que solucionaban varios temas al mismo tiempo. Por un lado, calmaban las necesidades más urgentes, aquellas que no se bastaban con promesas. Por otra parte, la imagen del gobierno se podría mantener dentro de sus orígenes populares, ayudando a los más necesitados.

La tarea de los bonos estuvo desde el principio en manos del ministerio de Julio Corzo, que nunca antes había imaginado quedar para la postrer historia como el "ala izquierda" del gobierno. Fue en el ministerio de Corzo donde surgió la idea de bonos a cambio de lavoro. Después de todo el trabajo dignifica al hombre y despoja a los necesitados de la humillación de los beneficios. De paso, se cubrirían algunas tareas de ámbito municipal sin

necesidad de aumentar el criticado elefante estatal, sin riesgo de indemnizaciones ni cargas sociales.

Corrió Rubén Cardozo, secretario de Acción Social, a EEUU, donde decían tener buenos antecedentes para el bono. En 1930 los yanquis sufrieron la hambruna y elaboraron las llamadas *food stamps* que se repartían entre los necesitados. La diferencia se notó cuando se quiso poner la mano en el bolsillo de los empresarios locales. La Fundación Acción para la Iniciativa Privada (AIP) puso el grito en el cielo cuando se anunció que la contribución al Fondo de Emergencia sería por ley, dejando bien en claro que creen en la beneficencia, pero voluntaria. De todas formas, con la ausencia empresaria, el bono se puso en marcha.

Repartido por quince para un valor de diez mil australes, suma que al mes iguala al SMVM, el bono está dirigido a un millón de jefes de familias carenciadas (que equivale aproximadamente al 16% de desocupados del INDEC) que tendrán que arreglarse con este símil de SMVM para vivir con su gente, sin necesidad de costearse para buscar trabajo, y hasta que la Revolución Productiva los separe. A cambio —sin obligación, pero quién se va a animar a decir que no— el intendente de la zona recomendará dónde hace falta poner el hombro al compañero.

"Es la flexibilidad asistencial" dicen algunos críticos. Lo cierto es que Menem, para dar el ejemplo, donó su sueldo presidencial íntegramente —el correspondiente a julio— a la cuenta 2000/02 del Banco Nación, donde se reúnen los fondos de asistencia solidaria. Algunos pueden suponer que es el sueldo de los desocupados.

Setenta y cinco días después de Tanti, y apenas un mes después de haber asumido, Carlos Saúl Menem fue ovacionado. Estaba en el palco de la Sociedad Rural Argentina. Lo aplaudían, desde la tribuna, muchos de los miembros de la AIP. El Presidente pidió entonces ayuda para reunir fondos, para que "cinco millones de personas no pasen hambre en el país del trigo y de las vacas". □



MUSICOTERAPIA PARA MÚSICOS

Una tecnología terapéutica creada para solucionar la problemática específica del músico y/o estudiante de música. Tratamientos grupales (grupos reducidos) e individuales.

Musicoterapeutas:

LILLIANA ARDISONE • DIEGO SCHAPIRA

Solicitar entrevistas al 83-8629 (dejar mensaje) y 826-3512

El Atril



**DISCOS Y CASSETTES
TODO EN JAZZ Y ROCK**

"LETTER FROM HOME", PAT METHENY GROUP - "AMANDLA", MILES DAVIS - "PASSION", PETER GABRIEL - TOM WAITS - L. ANDERSON

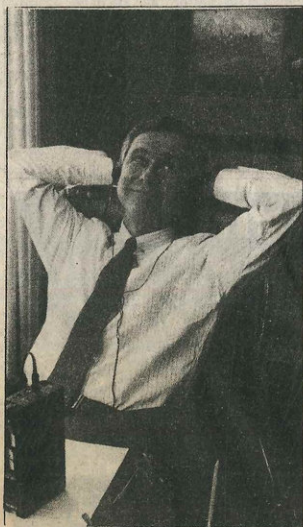
**COMPRA
VENTA
CANJE**

CORRIENTES 1372
L.26 GAL. LORANGE - 49-7410
ENVÍOS A TODO EL PAÍS

El Porteño, septiembre 1989 - 9

La yugás, te cansás, ¿qué ganás?

POR OMAR LAVIERI



La cara de Pepe Arias, emblemática en su bostezo, lanzando cansinamente el aforismo que sirve de título a esta nota, ha sido siempre una saludable tentación para los argentinos. Los hay de todos los pelos y marcas, claro, desde aquellos a los cuales el sudor jamás perió la piel hasta quienes cargan el yugo diario a las puteadas. Pasando por ese otro que fuma tranquilo un cigarrillo mientras canta: "...porque no engraso los ejes, me llaman abandonao..."

Alejandro, 35, guitarrista y bajista. "Mirá, yo desde siempre sabía que no me gusta hacer otra cosa que tocar la viola, así que cuando terminé la secundaria y mi vieja se puso hinchapelotas me di un método para que se convenciera de que era absolutamente inútil. Durante casi un año me levantaba, me compraba el *Clarín* y salía... hasta el bar de la otra cuadra. Volvía al mediodía con cara de decepción. Así hasta que ella misma me dijo un día que no buscara más. Ahora doy clases de guitarra, algún recital y, qué sé yo, voy zafando... Si conocés a alguien con vocación de alumno, avisame."

Liliana, 32, separada, una hija, plástica.

"Mi historia con el laburo es que yo necesito hacer algo creativo. No me puedo pasar todo el día mirando papeles o atendiendo el teléfono. Para eso no me da. Pero tampoco tengo mucha suerte. Estaba por entrar a una galería y justo apareció una punta en una agencia de publicidad. Bueno, la historia es que me enganché en ésa, que no salió, y perdí la otra, que era también bastante buena. La cuestión es que estoy en campaña, buscando alguna cosa. Pero tampoco estoy de regalo, porque en este país la gente cree que una no vale nada. Yo por un sueldito de moroñdanga no voy a estar de esclava, para eso me quedo con mi hija."

Antonio, 42, desocupado, ex mecánico, casado, dos hijos.

"Si me preguntás de qué laburo todavía te contesto que soy mecánico, pero yo no sé muy bien qué soy porque hace tres meses que no veo un torno y me parece que falta bastante para que lo vuelva a ver. Y uno que putea contra el laburo, ni se le ocurre que después va a extrañar hasta al capataz. Uno da vueltas por la casa, toma mate, se pone a arreglar alguna boludez para engañar el tiempo, para disimular. Algunas changas agarré en este tiempo pero te pagan mierda, te tratan peor que a un esclavo y uno siente que pierde seguridad. Yo soy un buen profesional, te juro, pero ahora me parece que cada día me olvido de algo, que si me pongo frente a la máquina no sé ni cómo se prende. Te pasa algo raro en la cabeza cuando no trabajás. No es que mi mujer me diga nada, ella está parando la olla, labura por horas y ni siquiera me jode para que salga a buscar.

No importa que no te digan nada, es como que la cabeza se te pusiera más liviana, como si uno se pusiera más opa, más lerdo. Es que uno nació para eso. ¿Yo qué otra cosa hice en la vida que laburar?"

Luis P., 24, estudiante de Farmacia y Bioquímica (UBA)

"No trabajo porque hice un pacto con mi vieja. Me pasan \$ 25.000 por mes y yo me dedico a estudiar, de otro modo la carrera se haría interminable. Me ofrecieron trabajos muy bien pagos pero no me

PORQUE TRABAJAR

interesa hacer algo que no sea lo mío. A veces me siento mal porque todos los que me rodean laburan y yo no hago nada. Me consuela que en la facultad no pasa lo mismo, mi grupo de estudio está formado por gente que no trabaja. Hay meses en los que lo que me dan no me alcanza, si pido más no hay problema, pero evito hacerlo. Por suerte tengo amigos que me dan crédito y puedo seguir jugando al poker (de vez en cuando), tomando taxi, yendo a ver a Boca y evitar que mi novia pague algo en las salidas. Recién el año que viene, cuando termine la carrera, voy a pensar en trabajar. Mi vieja quedó en que me iba a comprar una farmacia."

Julia P., 23, estudiante de Trabajo Social (UBA), artesana, vende juegos didácticos en la feria de Vuelta de Rocha, la Boca.

"Hago este trabajo porque me gusta, porque es independiente, lo manejo como quiero y lo soporto más que lo que soportaría un trabajo donde haya un jefe. Me gusta hacerlo porque es un estilo de vida, la onda, la gente, los lugares... Además para comer, como casi todo el mundo, aunque sé que si no lo hiciera comería igual porque me bancan mis viejos. Estoy contenta con el trabajo a pesar de que no me autodisciplino para trabajar más tiempo y producir más. Si tomara conciencia y pusiera todo en el laburo podría vivir tranquilamente de la artesanía, hay muchos compañeros que lo hacen."

Antonio H., 49, casado, un hijo.

"No trabajo porque lo que uno gana siempre se lo lleva alguien de arriba. El día en que alguien robe y se sepa, se lo castigue, entonces voy a trabajar. Yo no quiero laburar para que un hijo de puta se quede con la mosca. Mientras tanto me siento en el café y converso. De alguna manera me la rebusco, pero trabajar con horario, sueldo fijo y esas cosas hace mucho que no lo hago... ya ni me acuerdo cuándo fue la última vez que laburé. Me siento bien porque veo a muchos amigos que laburan y la pasan peor que yo porque se les llevan la guita que hacen. En este momento la guita que yo hago es para que le quede a mi hijo. El día que se cambian las reglas del juego voy a trabajar para que la guita quede para el país futuro de mi hijo."

Miguel R., 43, casado, 3 hijos, trabaja en dos comercios mayoristas de achuras.

"Trabajo para comer, para mantener mi familia, la situación está difícil, a mi edad no tendría que estar haciendo dos trabajos pero... A las cinco de la mañana entro a uno y estoy hasta las doce y a las tres entro a otro y no tengo horario de salida, a veces termino a las cuatro o cinco de la mañana. Junto unos 100.000 australes por mes y algo de comida, en mi casa trabaja mi hijo de veinte años para dar una mano. Además de por la guita para comer, el trabajo que hago me gusta, yo



no puedo ir a mi casa y no hacer nada, me aburro, quiero tener algo que hacer. Este trabajo me gusta, hay que cargar mucho peso, hacer mucha fuerza, pero a mí me dan otra cosa y no la agarro. Me ofrecieron otros trabajos pero no me gustaban, no sirvo para estar encerrado: en este voy, vengo, me muevo, ayudo a cargar los camiones. No sé hasta cuándo voy a seguir, son muchas horas, estoy muy cansado, quiero seguir pero no sé qué voy a hacer cuando deje."

Claudia D., 35, casada, dos hijos, trabaja en el Congreso de la Nación.

"Trabajo para morfar y para darle de comer a mi familia. Me siento como la mierda porque no es un laburo de mi gusto. No soporto la rutina. Me gustaría hacer algo donde se pueda ligar la creatividad con lo laboral, aunque creo que no voy a conseguir un laburo de esas características en el que me paguen lo mismo que estoy ganando ahora (cerca de \$ 200.000). Creo que no cambiaría mi trabajo por otro que me dé más satisfacciones por que hay mucha distancia de guita. Tampoco tendría dos trabajos porque me comerían la vida. Yo trabajo sólo para subsistir pero si me pudieran garantizar la subsistencia creo que de todas formas bajaría en algo que me guste."

Héctor V., 29, separado, dos hijos, junta papeles en el microcentro.

"Yo laburo para comer. Soy empleado del dueño del camión en el que cargamos los papeles, trabajo para morfar. Este no es mi único trabajo: yo crío terneros guachos (sic) en Doncelar (Partido de San Vicente) y tengo que venirme a la Capital a juntar papeles para poder comer. Yo me siento bien con el laburo, lo que pasa es que la Municipalidad no nos deja laburar, nos agarran juntando papeles y nos comemos 48 horas en cana. Los tipos no entienden que uno hace esto para comer y para mantener a los hijos. Antes hacía albañilería y pintura pero no hay laburo así que hago esto que me permite llevarme para la comida y mientras tanto estoy criando unos animalitos con lo que creo que voy a ayudar a mi país."

Héctor S., 57, casado, un hijo, dos nietos, dos bisnietos, acomodador de cine.

"Trabajo para comer, para vivir. Hace 22 años que hago lo mismo, además uno se aburre, el trabajo es un entretenimiento. Con este trabajo antes me compraba un par de zapatos por mes ahora trato de comprarme uno que me dure dos años. La situación económica siempre estuvo jodida. Hay que trabajar para poder vivir. Siempre me gustó hacer este trabajo, me siento cómodo a pesar de que no se gana bien. Antes iba mucho más público al cine, y la gente era más propinera, ahora nadie deja nada. Antes se hacía buena guita."

Carlos F., 33, soltero, atiende un puesto callejero de venta de golosinas en Once.

"Hago esto para poder comer. Antes trabajaba en una panadería pero me echaron. Lo que saco en el puesto no me alcanza para comer, como al mediodía nada más, a la noche nada. No tenemos dónde dormir porque la guita que saco no me alcanza para volver a mi casa. Yo me siento muy mal, soy de Santiago del Estero, hace siete años que estoy acá. Compró el *Clarín* y busco laburo pero no encuentro. Yo creo que no vamos a conseguir trabajo, la cosa está muy jodida, me quedo durante días acá durmiendo en la calle porque no puedo volver a La Salada, donde vivo. El patrón del puesto nos tira \$ 1000 por día y con eso nos tenemos que arreglar." Se acerca Ricardo, un paisano de Santiago del Estero, tiene 26 años y comparte el puesto con su amigo: "No tengo laburo, alquilo una casa en Merlo y hace 20 días que no voy porque no tengo para viajar. Yo vine hace siete meses y no consigo nada, quiero ir a ver a un senador para pedirle que me haga entrar en la Policía, yo quiero trabajar para poder comer. Allá en la provincia la gente duerme en la calle y no hay cómo robusársela; con el puestito sacamos aunque sea para el morfi del mediodía. Yo quiero trabajar para poder comer." □

El derecho a la pereza

POR PAUL LAFARGUE

Paul Lafargue nació en Cuba en 1842, y llegó siendo un chico a Francia, país desde donde impulsará a toda Europa el ideario del socialismo y la revolución. Casi al mismo tiempo que se integra a la Primera Internacional, se casa con Laura Marx, junto a quien se suicida en 1911. Entre los múltiples artículos y libros que escribió destaca **El derecho a la pereza**, de 1880, del cual se reproducen aquí sus fragmentos más jugosos, y que seguramente habrá despertado la ira de su intransigente suegro.

Como se ve, las banderas del ocio han sido enarboladas desde siempre con tanta pasión como las de la cultura del trabajo.

Una extraña locura se ha apoderado de las clases obreras en las naciones donde reina la civilización capitalista; una locura que no es sino el resultado de las miserias individuales y sociales que, desde hace siglos, torturan a la triste humanidad. Esta locura es el amor al trabajo, la pasión moribunda por el trabajo llevado hasta el agotamiento de las fuerzas vitales del individuo y de su prole. Los curas, los economistas, los moralistas, en lugar

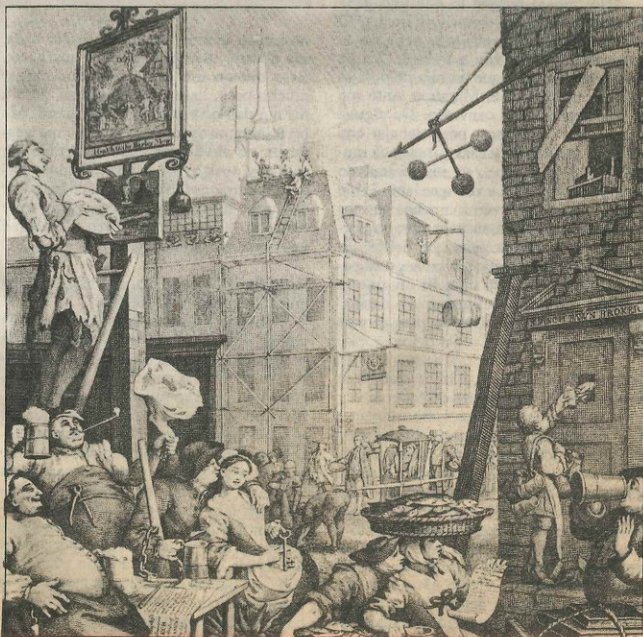
de reaccionar contra esta aberración mental, han sacrosantificado al trabajo. Siendo hombres ciegos y de cortas entendederas han querido ser más sabios que su Dios; siendo hombres débiles y despreciables han querido rehabilitar lo que su Dios había maldecido.

El propio Cristo en su discurso de la montaña predicó la pereza: "Contemplad el crecer de los lirios en el campo: ellos no trabajan ni hilan, y sin embargo, yo os lo digo, Salomón jamás estuvo con toda

su gloria tan brillantemente vestido como ellos". Y Jehová, el Dios barbudo y hosco, dio a sus adoradores el supremo ejemplo de la pereza ideal: tras seis días de trabajo, descansó toda la eternidad.

En nuestra sociedad, ¿cuáles son las clases que aman el trabajo? Los campesinos propietarios y los pequeños burgueses que, encorvados sobre su tierras los unos y enclaustrados en sus tiendas los otros, se revuelven como el topo en el interior de su galería subterránea sin levantar jamás la cabeza para mirar a gusto la naturaleza. Y entretanto, el proletariado, la gran clase que abarca a todos los productores de las naciones civilizadas, la clase que emancipándose emancipará a la humanidad del trabajo servil y hará del animal humano un ser libre, el proletariado, digo, traicionando sus instintos e ignorando su misión histórica, se ha dejado pervertir por el dogma del trabajo. Su castigo ha sido duro y terrible. Todas las miserias individuales y sociales que nos aquejan son hijas de su pasión por el trabajo.

Doce horas de trabajo por día, he aquí el ideal de los filántropos y de los moralistas del siglo XVIII. ¿Que hemos superado este *nec plus ultra*? Los talleres modernos se han convertido en correccionales ideales, donde se encarcela a las masas obreras y se condena a trabajo forzado durante doce y catorce horas no só-



PORQUE TRABAJAR

lo a los hombres sino también a las mujeres y niños. ¡Y pensar que los hijos de los jacobinos se han dejado degradar por la religión del trabajo hasta el punto de aceptar después de 1848, y como si fuese una conquista revolucionaria, la ley que limitaba a doce horas el trabajo en las fábricas! ¡Y pensar que proclamaban como un principio revolucionario el *Derecho al Trabajo!* ¡Vergüenza del proletariado francés! Sólo unos esclavos hubiesen sido capaces de tal baja. A un griego de los tiempos heroicos le hubieran hecho falta veinte años de civilización capitalista para concebir una tal degradación.

¿Dónde están aquellas alegres mujeres tan audaces en sus propósitos como francas en su hablar y amantes de la bebida de que hablan nuestras fábulas y nuestros viejos cuentos? ¿Dónde están aquellas mujeres divertidas, siempre ajetreadas, siempre cantando, siempre sembrando la vida y engendrando la alegría a su alrededor, pariendo sin dolores hijos sanos y vigorosos...? Porque lo que hoy tenemos son muchachas y mujeres de fábrica, de pálidos colores y sangre apagada, de estómago podrido y miembros lánguidos... que nunca han conocido el placer robusto, que no sabrían explicar gallardamente cómo perdieron su virginidad.

Mientras que los presidiarios solamente trabajan diez horas y los esclavos de las Antillas nueve por término medio, en la Francia que ha hecho la revolución del '89 y proclamado los derechos del hombre existían fábricas donde las jornadas eran de dieciséis, de las cuales una y media se destinaba a comer. ¡Oh miserable aborto de los principios revolucionarios de la burguesía! ¡Oh lúgubre presente de sus dios Progreso! Los filántropos aclaman como bienhechores de la humanidad a todos esos que, para enriquecerse sin hacer nada, dan trabajo a los pobres: más les valdría sembrar la peste o envenenar los manantiales antes que erigir una fábrica en mitad de una población rústica. Introduciendo el trabajo en la fábrica... y adiós alegría, salud, libertad... Adiós a todo lo que hace la vida bella y digna de ser vivida.

Y los proletarios, embrutecidos como están por el dogma del trabajo, sin comprender que la causa de su miseria es el sobretabajo que ellos mismos se han infligido durante los tiempos de pretendida prosperidad, siguen sin correr hacia los graneros de trigo gritando: "¡Tenemos hambre y queremos comer!... Cierto que no tenemos ni un ochavo, pero por pelagatos que seamos, ¿acaso no hemos segado el trigo y vendimado la uva?"

Para que este proletariado alcance una tal conciencia de su fuerza es necesario que pisotee los prejuicios de la moral cristiana, económica y librepensadora, es necesario que recobre sus instintos naturales y que proclame los De-

rechos de la Pereza (mil veces más nobles y sagrados que los tísicos Derechos del Hombre proclamados por los abogados metafísicos de la revolución burguesa). Es necesario que se imponga no trabajar más que tres horas diarias, y que se contente con no hacer nada y parrandear durante el resto del día.

Para que la competencia entre el hombre y la máquina fuese más refinada se han abolido las sabias leyes que limitaban el trabajo de los artesanos en las antiguas corporaciones y se han suprimido los días festivos. Así pues, cómo lo explican los economistas embusteros, ¿creen que los productores de entonces no vivían más que de aire y agua fresca porque sólo trabajaban cinco de cada siete días? ¡Vamos...! ¡Aquellos trabajadores tenían tiempo para disfrutar de los placeres terrenos, para hacer el amor y divertirse, para honrar jocosamente al alegre dios del Ocio.

Entonces, la morosa Inglaterra protestante se titulaba "alegre Inglaterra" (*merry England*), y Rabelais, Quevedo, Cervantes y demás autores desconocidos de novelas picarescas pintaban envidiablemente las monumentales jaranas con que se regalaban las gentes durante los intermedios de las guerras y las devastaciones.

Embrutecidos por el vicio del trabajo, los obreros no han podido educarse para comprender que, para tener trabajo para todos, sería necesario racionarlo del mismo modo que se hace con el agua en un barco a la deriva. Si se hiciera así, los obreros con su parte cotidiana de trabajo asegurada dejarían de enviarse y de pelarse para arrancarse el trabajo de las manos y el pan de la boca. Entonces, con el espíritu y el cuerpo frescos, sin fatiga, comenzarían a practicar las virtudes de la pereza.

Pero todavía hay que decir mucho más. Con objeto de encontrar trabajo para todos los inútiles de la sociedad actual, de permitir el desarrollo industrial de un modo indefinido, la clase obrera deberá violentar, al igual que la burguesía, sus gustos abstinentes y desarrollar indefinidamente sus capacidades consumidoras. En lugar de una o dos onzas de carne, y eso cuando come, comerá sabrosos bistecs de una o dos libras; en lugar de beber moderadamente vino de mala calidad y más católico que el Papa, beberá grandes y profundos tragos de borgoña carente de bautismo industrial y dejará el agua para los animales.

Nuestra época es, dicen, el siglo del trabajo; en efecto, estamos en el siglo del dolor, de la miseria y de la corrupción... ¡Oh pereza, ten piedad de nuestra dilatada miseria! ¡Oh pereza, madre de las artes y de las nobles virtudes, sé el bálsamo de las angustias humanas! □

EDICIONES ULTIMO REINO
& CIRCE CASETES
PRESENTAN

GONZALO ROJAS ANTOLOGIA DE AIRE



CIRCE • ULTIMO REINO

SU COLECCION DE POESIA:
GONZALO ROJAS
MARIO TREJO
NESTOR PERLONGHER

En preparación:

JAVIER COFRECES
EDUARDO MILEO
EMETERIO CERRO
GRUPO ULTIMO REINO

Y LAS NOVEDADES
DE CIRCE CASETES
DURAZNO DE GALA:
«ASUNTOS DE BLUES»
DUO CARLOS COSTA &
GUSTAVO MARGULIES:
«IMAGINARIA»
AGRUPACION MAIZ
«FLKLORE IMAGINARIO»
GRUPO TORO NEGRO
GRUPO TOUCH:
«VENTANILLA DIECISEIS»
¡Y REEDICION DE EL GÜEVO!
en venta en ZIVAL'S,
corrientes y callao

Y LAS NOVEDADES
DE EDIT. ULTIMO REINO

ARTURO CARRERA:
«CHILDREN'S CORNER»
NESTOR PERLONGHER:
«ALAMBRES» (2da. edic.)
«HULE»

en venta en LIBER/ARTE, corrientes
1555 y en las mejores librerías del país

“A mí nunca me tiembla la mano”

POR PATRICIA GRINBERG

Desde la CGT Azopardo se constituyó en uno de los máximos exponentes de la corriente sindical cuyo lema durante la dictadura fue: “Si no puedes/quieres vencerlos, concuerda con ellos”. Junto al dirigente de Correos Ramón Baldassini supo lucirse en el juicio a las Juntas al declararse desconocedor de la existencia de obreros desaparecidos, asesinados y torturados. Ostenta además la distinción de ser primus inter pares de *laborem Exerem*, “célula sindical” del Vaticano. Durante el mes último fue el ministro que más asiduamente visitó a Carlos Menem en su despacho de Balcarce 50. El presidente tiene motivos para congratularse por haberlo designado al frente del Ministerio de Trabajo: aunque muchos de nuestros encumbrados sindicalistas calzan Rolex y manejan BMW, no todos sabrían esgrimir con certeza argumentos y cubiertos en una cenc con Kissinger y Rapanelli, *at Forta bal's house*.



Andreoni dijo que la CGT debía ser “como un ministerio”, ¿usted concuerda con esa afirmación?

—Yo creo que en un gobierno peronista la CGT tiene una dimensión que muchas veces supera un propio ministerio.

—¿En qué sentido?

—Por el grado de participación. En un gobierno justicialista, la base de sustentación son los trabajadores, y los trabajadores se encuentran nucleados en la CGT que debe tener una participación concreta en las políticas a realizarse en el gobierno.

—Pero la CGT protesta porque nadie la consultó a la hora de diseñar el plan BB.

—Sí, han sido consultados en cada una de las alternativas, no sólo la CGT, sino los prestigiosos secretarios generales de gremios confederados muy importantes,

que estuvieron con el ministro Rapanelli, con el ministro de Obras Públicas y conmigo, interiorizándose de todas las medidas que el gobierno fue implementando.

Por otra parte, la CGT, según sus propios protagonistas, ha participado activamente en la campaña política del justicialismo. Así que claro que participó, lo que puede acontecer es que algunos miembros de la CGT no estén de acuerdo con las políticas instrumentadas, pero eso es

cuestión privativa de ellos mismos.

—¿Cuál es el sindicalismo que, según usted, debería acompañar a Menem en esta etapa?

—El sindicalismo tradicional del movimiento obrero, el que ha bregado, ha luchado y ha puesto grandes sacrificios de sus representados para poder lograr este fenómeno político que hoy en día tenemos los argentinos, gracias a Dios, y que es el doctor Carlos Menem. Un sindi-

calismo comprometido con la voluntad del país de salir de este grado de postración que tiene.

—Y aliado del empresariado...

—No sé si aliado pero sí concertado con el empresariado. Eso es más propio.

—¿Hasta qué punto el Ministerio de Trabajo está dispuesto a tolerar a los gremios que no se sumen a esa concierción?

—Mire, la legislación actual establece un mecanismo para el otorgamiento de la personería sindical de los gremios y determinadas pautas que la sociedad en su conjunto tiene que observar con ellos, y que los gremios tienen que observar con la sociedad.

El Ministerio como autoridad de aplicación tiene reservados resortes para otorgar esa personería, suspenderla y quitarla, según las características y los casos, tratando de respetar siempre el principio de libertad sindical. Con esto no quiero decir que el Ministerio va a intervenir donde no deba intervenir, pero tampoco va a obviar lo que no debe obviar.

—¿Qué es lo que no debe obviar?

—Los conflictos que se suscitan y las causas que los mismos tienen. Debemos tratar de resolverlos como lo hemos hecho en la mayoría de los casos.

—¿Como en el caso de Clarín, en que el Ministerio intimó a los trabajadores a levantar la medida de fuerza, so pena de declararla ilegal y de quitar la personería a los gremios de prensa y gráficos?

—Mire, ése es un caso muy particular, una circunstancia interna de ese medio que a nosotros nos preocupa porque es un medio gráfico de resonancia, de trascendencia. Entonces trataremos de que las partes se avengan a conversar y no a tomar medidas de acción directa, por eso intimamos, ¿está claro?

Ahora, si usted quiere saber lo que voy a hacer en el futuro, ésa es otra historia. En el futuro, creo que no va a haber conflictos, porque hay un beneplácito generalizado de la sociedad, que si bien expresa preocupación por las medidas que se están instrumentando tiene, en definitiva, la intención de sobrelevar este esfuerzo de la mejor manera posible.

—¿El Ministerio está dispuesto a seguir utilizando el recurso de la conciliación obligatoria para intentar detener los paros por empresa?

—Sí, sin duda, eso descuéntelo. Ya lo hemos hecho y lo vamos a seguir haciendo, porque entendemos que es el mejor mecanismo que nosotros hemos implementado. Si hubiéramos establecido las cosas por decreto, quizás no tendríamos este tipo de problemas.

—¿Por decreto?

—Claro, se podrían haber fijado los sueldos de la misma manera que se fijaron las otras variables de la economía: el tipo de cambio, las tarifas... Pero nosotros preferimos que las paritarias resol-

vieran este tema, como una forma de participación del sindicalismo argentino y de los empresarios argentinos en la consolidación del sistema.

—¿Ustedes dan por descontado que luego de firmados los convenios colectivos no habrá más paros, por lo menos por un tiempo?

—Claro. Ahora, hay casos como el de Clarín que corresponden a un problema interno donde además se están discutiendo cifras que son muy superiores al convenio general de la actividad.

Nosotros creemos que al país hay que reconstruirlo trabajando. Tenemos un número importantísimo de argentinos que están en situación de carencia. Entendemos que hay que lograr el pleno empleo y, para ello, tenemos que dejar las discusiones sectoriales, por más legítimas que sean, en aras de un objetivo común que es el del país en su conjunto.

—¿No cree que con la utilización que el Ministerio hace de las intimaciones y la conciliación obligatoria se está vulnerando el derecho constitucional de huelga?

—No, el derecho de huelga va a ser absolutamente respetado, pero a la huelga se llega cuando no hay solución al reclamo que está planteado, cuando las instancias de negociación se han agotado. No le vamos a negar a nadie el derecho de huelga, pero tenemos que tener en cuenta que el derecho a la personería gremial también contempla determinados recaudos que las organizaciones tienen que cumplir. Es decir, que si se quiere ejercer la libertad del derecho de huelga, también se tiene que ejercer la libertad de la personería gremial.

—¿Usted quiere decir que no le va a temblar la mano si tiene que quitarle la personería a un gremio, o intervenirlo?

—No ponga en mi boca lo que usted está suponiendo. A mí nunca me tiembla la mano, pero no es éste el caso. Nosotros vamos a tratar de que la política laboral se sobreleve en este marco de consenso y conciliación. Quienes no se adapten a ella... discutiremos cara a cara con ellos el tema y después lo resolveremos, pero no vamos a imponer nada. Esta es una etapa de consenso, no de imposiciones.

—¿Su etapa de gremialista quedó atrás definitivamente?

—Siempre voy a ser un gremialista. Lo que pasa es que soy ministro de Trabajo y debo administrar la política laboral del Gobierno. Para ello tengo que ser equidistante, porque de nada valdría hacer mi tarea en función de gremialista, ya que perdería la posibilidad de la conciliación con la otra parte.

Yo seguiré pensando y sintiendo como un gremialista, pero en la función que me compete tengo que responder a la responsabilidad que me dio el presidente de la Nación. Por eso soy ministro de Trabajo y no de los trabajadores. □

CUESTA MUCHO

“... PUEDE DEJAR SU MENSAJE, NOMBRE Y TELEFONO LUEGO DE ESCUCHAR LA SEÑAL...”

ASI COMIENZA UN PSICOANALISIS

88-0285

HONORARIOS NO PRIVATIVOS

Liberarte

CURSOS Y TALLERES

TALLER DE NARRATIVA

Coordina Liliana Heker

TALLER DE POESIA

Coordina Laura Klein

CURSO DE TEORIA Y CRITICA LITERARIA

Coordina Roberto Ferro

TALLER DE INICIACION ACTORAL

Coordina Susana Di Gerónimo

TALLER DE PERIODISMO

(Teoría y Práctica)

Coordina Vicente Zito Lema

CURSO DE GUION CINEMATOGRAFICO Y TELEVISIVO

Coordina Alicia Tofur

CURSO SOBRE MATERIALISMO DIALECTICO

Coordina Carlos Villamor

CURSO DE PSICOLOGIA SOCIAL

Coordina Carlos Páez

Informes e inscripción de

Lunes a Viernes de 14 a 21 hs.

Corrientes 1555 - 1042 Buenos Aires
Argentina - Teléfonos 40-7098/9



UBALDINI EN LA TRINCHERA

Perón era menemista

POR PATRICIA GRINBERG

Abandonado por unos cuantos Judas que le quieren mandar el telegrama de despido, el secretario general de la CGT saca a relucir todos los días su auténtico linaje peronista. En la polémica sobre si los sindicatos tienen un lugar —o no— en el aparato del Estado el Pocho, que se las sabía todas, sentó posición hace rato.

“En el futuro el dilema será: justicialismo o comunismo.”

Juan Domingo Perón (*La hora de los pueblos*, Ediciones de la Liberación, pág. 150)

U baldini comunista? Vade retro, se defendió el acorralado líder cegatista, exhibiendo su carnet de vicepresidente de la CIOSL ante la acusación del Hombre Ford, José Rodríguez. Menem también lo comparó con dirigentes rojillos y no se cansa de ofrecerle agregadurías laborales en Ginebra, Marte y la Osa Mayor. Los amigos ya no van ni siquiera a visitarlo, y Saúl, que cumplió religiosamente el pacto con Menem de no hacer paros en el período preelectoral, hoy enciende una vela a San Cayetano para no perder su propio empleo, mientras se resiste a ponerle a la CGT la dorada chapa de ministerio.

En realidad, los méritos de Saúl —peronista de ley, católico de la primera hora e insospechable de profesar “ideologías extrañas”— para obtener la crucifixión son inferiores a la urgencia del Gobierno por deshacerse hasta de los más temidos *outsiders*, hacer avanzar al BB atómico antes de que se extinga la llama del consenso y la expectativa popular.

Las aspiraciones de Ubaldini jamás pretendieron la toma de ningún palacio de invierno. La espuma nunca ascendió a tal punto de la cabeza del dirigente cervicero, quien sólo le pide a Dios-Menem el espacio necesario para seguir encarando la puja reivindicativa dentro del sistema, pero *sin integrar la CGT y los sindicatos a la estructura del Estado*.

He ahí el error, advierte el oráculo oficialista. Nadie más gráfico que el ex-amigo de Ubaldini y hoy vocero de la Mesa de Enlace, Guerino Andreoni, quien sostiene que “la CGT tiene que ser como un ministerio”.

Donde manda capitán..

El titular de la Confederación General de Empleados de Comercio y secretario de Prensa de la central obrera amplió su definición para El Porteño: "La CGT —dijo— tiene que ser un ámbito donde todos los trabajadores podamos estar expresados institucionalmente, como un ministerio de los trabajadores que cubra el espacio que los asalariados podemos tener en el ámbito de decisión del gobierno nacional".

Para Andreoni, "el derecho constitucional de huelga está vigente, pero los dirigentes tenemos la obligación de asumir la responsabilidad para transmitir lo que creemos es más adecuado y conveniente para los trabajadores; porque reclamar porque sí es muy fácil, decir que un trabajador tiene que ganar lo que es la canasta familiar es fácil, pero no es positivo para los asalariados y en eso tenemos que mostrar cuál es la disposición de cada uno de nosotros para avanzar sobre la crisis".

Las purgas políticas suelen exagerar los defectos y las virtudes de los excomulgados, en su afán por alejarlos de las incómodas tonalidades grises. Ubaldini nunca pidió un salario mínimo igual a la canasta familiar, consigna que deja de ser meramente reivindicativa en el marco de un empresariado incapaz de pagar a la masa asalariada un sueldo promedio que garantice la reproducción de la fuerza de trabajo. En su más severa crítica al plan económico Bunge & Born, Ubaldini calificó de "intolerable" el mantenimiento de salarios "impropios de la emergencia que se vive" y fustigó la "mentalidad utilitarista y antisocial que subsiste en determinados sectores y que empuja a las organizaciones afectadas a acciones legítimas de reclamo, propias de la defensa de los derechos del trabajador".

Esas protestas —contenidas en un comunicado con membrete de la CGT pero firmado "a título personal" por Ubaldini a fines de julio— no fueron, sin embargo, el *coup de grâce* que el líder cegetista se asestaría a sí mismo, sino la concepción implícita en ese discurso y explicitada por Saúl ante El Porteño: "La CGT nunca puede estar integrada al Estado; tiene la responsabilidad de defender a todos los trabajadores, piensen como piensen, y ése es el compromiso que he adoptado y que voy a cumplir. Quien pretenda que esto sea un ministerio o una secretaría de Estado, se equivoca: los trabajadores tienen que ser defendidos por la casa de los trabajadores como corresponde, más allá de la correspondencia que se pueda tener con un gobierno".

Como en la escena descripta por Osvaldo Soriano en *No habrá más penas ni olvidos*, Ubaldini y sus detractores se baten a duelo dispuestos a matar y morir gritando la misma consigna: "¡La vida por Perón!".

Los argumentos de Ubaldini son inequívocamente peronistas, pero —como lo señaló Menem al estrenar el balcón, el 8

as críticas de Ubaldini y, en general, del sindicalismo no alineado incondicionalmente con el Gobierno, ¿pueden ser una piedra en el camino del plan económico?

—Yo creo que la actitud del sindicalismo y permítame que lo despersonalice, que no lo mencione al señor Ubaldini, que al fin y al cabo es el representante de los trabajadores, es muy positiva. Eso se ha puesto en evidencia en el momento en que se firmaron las convenciones colectivas y cuando se hicieron los tratamientos salariales para las empresas del Estado. Creo que hay una plena participación del sindicalismo y un pleno compromiso en lo que hace al éxito del plan económico.

—¿Qué quiere decir con participación? Porque la CGT, precisamente, protesta porque no tuvo participación alguna en el diseño de ese plan.

—Bueno, usted sabe que cada sector juega un rol. El rol del presidente de la República fue definir su política económica, de manera tal que si el Presidente consideraba oportuno requerir la opinión del sindicalismo, lo hubiera hecho. □

de julio— la doctrina justicialista no es estática y la crisis estructural del sistema necesita que la alianza de clases propiciada por el general Perón se consume en cama matrimonial, y no desde lechos gemelos, como lo desea el secretario general de la CGT.

En pleno auge del Pacto Social, el 14 de enero de 1974, el entonces presidente Perón advertía que "pretender reemplazar el acuerdo por una lucha, en las actuales circunstancias, no sólo es producir un mal preconcebido al pueblo trabajador, sino que representa una conducta criminal contra la *pacificación*, unidad y solidaridad que consideramos indispensables para la reconstrucción nacional y el anhelo de liberación".

En ese discurso, el general fustigó "la demagogia barata de algunos agentes gubernamentales o de algunos dirigentes gremiales que, en contradicción con la política justicialista del gobierno o de la dirección de las grandes centrales sindicales, pretende sacar coeficiente de predicamento, sin reparar en que a la larga no sólo serán desenmascarados, sino que provocarán males tal vez irreparables a toda solución estable y permanente".

Pero como sería necio pretender traspasar a la actualidad declaraciones verdadas en los explosivos mediados de los '70, conviene esquivar los discursos de coyuntura y apelar a las definiciones doctrinarias de Juan Perón acerca del rol del sindicalismo y de cómo, según él, surgió la lucha de clases:

"El capitalismo, en su organización y desenvolvimiento, cometió el más grave de los errores cuando, en vez de asociar a sus esfuerzos al sindicalismo naciente, lo enfrentó y trató de destruirlo (...)

"Prepotente el capital y ausente el Estado, la necesidad de autodefensa de los

trabajadores estalló mediante la constitución de agrupaciones de índole clasista, meramente reivindicativas e *insolidarias con el resto de la Nación*.

"El abandono estatal fue permitiendo la formación de gremios más o menos enconados contra las asociaciones patronales y así se dio comienzo a la *lucha entre el capital y el trabajo*. En este orden de cosas, el gremialismo llegó a colocarse frente al Estado. Las ideologías extrañas dentro del propio gremialismo formaron gremios subdivididos en fracciones o sectores de distintas ideologías que se combatieron sistemática y permanentemente (...)

"Somos hombres que queremos gremios unidos y bien dirigidos, porque *las masas inorgánicas son siempre las más peligrosas para el Estado y para sí mismas*. Una masa trabajadora inorgánica, como la que querían algunas personas, es un fácil caldo de cultivo para las más extrañas concepciones políticas e ideológicas". (*Cartilla doctrinaria número 3*, editada por la Secretaría de Prensa y Difusión de la Presidencia en 1974).

La misma cartilla, titulada "El sindicalismo en la Revolución Justicialista", expresa más adelante que la realidad del país hasta 1943 fue la de "un sindicalismo atomizado, sin representatividad social, sin influencia política y colonizado por ideologías extrañas".

"El proceso revolucionario abierto entonces —añade— comprendió, a través del general Perón, y de su tarea en la Secretaría de Trabajo y Previsión, que había llegado el momento de pasar a una etapa *integradora* y constructiva en la misión del movimiento sindical. Desde entonces, el Estado no combatió ni ignoró al *Sindicalismo* (las mayúsculas son del original), sino que *lo incorporó* a una em-



presa creadora del país todo, protegiendo sus organizaciones, afirmando sus derechos y definiendo sus responsabilidades”.

AMOR Y PAZ

La reconciliación no sólo teje sus hilos de seda hacia los pájaros enjaulados, aquellos que provocan la piedad del Presidente. Es más, ésa no es sino una condición sine qua non requerida por la otra, la Gran Reconciliación entre “el capital y el trabajo”.

Así parece entenderlo, a la “izquierda” de Ubaldini, la renovadora Comisión Nacional de los 25, que en plena crisis cegestista entregó personalmente a Menem un documento que expresa que “hoy los trabajadores somos convocados nuevamente al esfuerzo y al sacrificio que suponen las medidas de ajuste. Afrontamos el desafío en la convicción de que nuestra participación en las decisiones reasegurará los resultados que se procuran”. El documento —firmado por Víctor de Gemmaro, Ricardo Pérez, Roberto García y el funcionario Roberto Digón, entre otros— añade que “el movimiento obrero tiene la necesidad y obligación de buscar su nuevo rol, porque nada ganaremos con una reducida

expectativa de denuncia”.

Curiosamente, la urgencia del Gobierno en resolver el Ubaldini-gate era preanunciada ya a mediados de junio por el entonces periodista y hoy subsecretario de la SIDE, Mario Baizán, quien en un artículo publicado en *El Cronista Comercial*, el 13 de ese mes, advertía que “la definición de estas polémicas es una condición necesaria e ineludible para intentar cualquier diseño de pacto social o acuerdo de los actores económicos que se intente como base del proceso de acumulación de capital que se anuncia”.

La “acumulación” también necesita un régimen de flexibilización laboral, como el propuesto por el secretario de Gestión Económica, Eduardo Curia, y que permitiría a las empresas tomar personal temporario para “planes de expansión” sin la incomodidad de las cargas previsionales y las odiosas indemnizaciones por despido.

El tiempo pasa y tales objetivos supremos no pueden esperar a que el enmascarado solitario se rinda. ¿Abrirá Ubaldini las puertas de su alma a las ondas de amor y de paz social que le propone el menemismo o lo mandarán... a hacer un curso con el pastor Giménez? □



AMALITA LACROZE DE FORTABAT:

“Los obreros no quieren más huelgas”

—¿Usted cree que este plan económico puede ser llevado adelante con la oposición sindical, aun la moderada, como la que representa Saúl Ubaldini?

—El señor Ubaldini es muy respetable, es el presidente de la CGT, pero el sindicalismo no está en este momento todo unido: hay distintas opiniones y creo que la mayoría de ellos está de acuerdo con el proyecto de gobierno del presidente Carlos Menem, quien ha sabido muy bien aunar un grupo importante de sindicalistas.

Además, los obreros están hoy en día en un buen momento. No creo que nadie esté dispuesto a hacer huelga. Puede que haya, y evidentemente habrá, algunas oposiciones a ciertas privatizaciones, pero eso es lo que se llama la vida de todos los días.

—Es decir que, según usted, por un tiempo largo no va a haber huelgas...

—Espero que así sea. Mire, ya antes, cuando no tenían aumentos de salarios, los obreros no querían hacer huelga, porque un día de huelga era dramático, ya que era un día de sueldo perdido, y la señora, cuando a fin de mes el obrero llega a su casa con el sobre, le dice que no lo haga más. Ahora ya no es dramático porque han alcanzado un buen nivel de sueldos. Por lo que yo veo en mi empresa, es muy razonable, y no creo que estén ahora en plan de huelga porque están bien.

—¿Estamos viviendo una nueva etapa de la historia del país, en la cual los empresarios asumen directamente la conducción de la economía?

—No, la conducción económica es del Gobierno, que da las directivas, las orientaciones. Los empresarios pueden ejercerla pero no son los que manejan la cuestión económica. El Gobierno nos orienta, nosotros manejamos.

A usted, que cree que el *Sur* también existe.

Toda la información que usted necesita con compromiso, cultura, deportes, juventud, el país, la mujer *Sur* es un diario para todas las mañanas, para toda la gente y que tiene el corazón mirando al *Sur*.

Hacen un nuevo *Sur*

Director: Eduardo L. DUHALDE; Carlos ABALO, Alejandro AMDAN, Raquel ANGEL, Carlos AZNAREZ, Osvaldo BAYER, Jorge L. BERNETTI, Carlos BONELLI, Stella CALLONI, José Luis CASTIÑEIRA DE DIOS, Roberto COSSA, Enrique DRÁTMAN, Juan C. ESCUDERO, FATI, Floreal FERRARA, Fernando FERREIRA, Carlos GABETTA, Mempo GIARDINELLI, Isidoro GILBERT, Matilde HERRERA, LANGER, Claudio LOZANO, Jaime MARIN, Rodolfo MATTAROLLO, María MORENO, Rodolfo NADRA, NINE, Pablo PAEZ, Tato PAVLOVSKY, Carlos POLIMENI, Adriana PUIGGROS, Enrique ROSITO, Juan SASTURAIN, Herman SCHILLER, María SEOANE, Enrique SYMNS, Oscar TAFFETANI, David VINAS... y muchos más.

Partes de inteligencia

POR JUAN JOSE SALINAS

Si algo queda claro en el juicio a los atacantes de la Tablada es que la parte más jugosa no se exhibe en las vidrieras de la Cámara Federal de Morón. En este artículo, el desconfiado Philip Marlowe de **El Porteño** pasa revista a algunos de los más inquietantes tramos de su investigación para que no nos sigan tomando por idiotas. El pueblo quiere saber de qué se trata, viejo.

"En todo oficial de inteligencia hay algo de maestro de escuela: absorbe información de segunda mano y la transmite como una verdad palmaria con mucha frecuencia."

Graham Greene, *Vías de escape*

1. Tres meses antes del 23-E, al llegar a **El Porteño** subí en el ascensor junto a un hombre de mi edad o poco más, alto y morocho, que tocó antes que yo el botón del sexto piso. Como frente

a la redacción sólo hay un departamento ocupado por una familia de coreanos, supuse que lo más probable era que fuese también a la revista y se lo pregunté. Asintió y le inquirí entonces a quién buscaba. "A Juan José Salinas", me respondió. Reparando en su corte de pelo y en su porte de servidor de un orden con el cual tantas veces estuve reñido, tardé un largo instante en responder: "soy yo". Así, con un apretón de manos y una presentación dentro de una caja de metal que rechinaba, se inició mi relación con RD, tales eran las iniciales de su nombre trucho, el mismo que figuraba en los recibos de sueldo que me mostró y en un mentiroso carnet de periodista profesional del que muchos colegas carecen, expedido por el Ministerio de Trabajo. Su nombre real, según pude verificar bastante después, como es de práctica entre los *servis*, coincide con esas iniciales. No diré aquí cuál es uno y otro porque RD me sirvió de fuente, aunque indirecta, para corroborar algunas sospechas largamente atesoradas, además de contarme ciertas anécdotas tan graciosas como la que imaginó Greene para escribir *Nuestro hombre en La Habana*. Uno de los principios más elementales de cualquier periodista es no deschavar sus fuentes.

El visitante me dijo en aquella primera ocasión que había sido agente civil de inteligencia del Ejército desde 1975 a 1984, dependiendo del célebre ex Batallón 601 de Callao y Viamonte, hoy rebautizado Central de Reunión de Inteligencia Militar (CRIM), y que en tal carácter había participado en el *Operativo Calipso* que dio inicio oficial a la in-



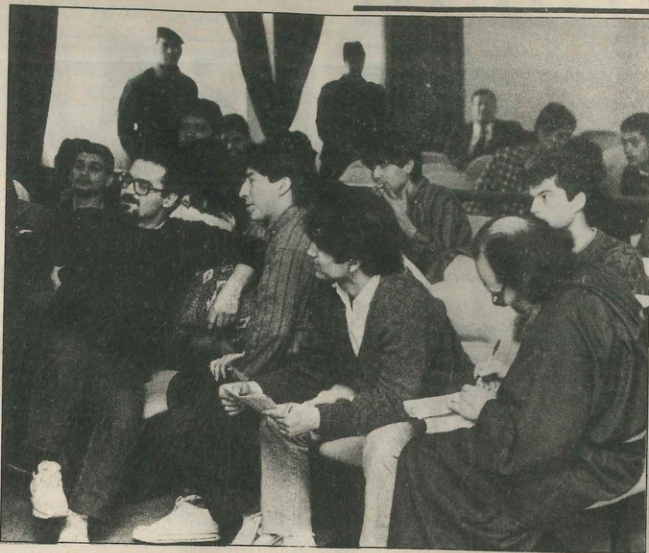
tervención de los militares argentinos en Centroamérica. Su propósito principal, añadió, era capturar a Mario Eduardo Firmenich y restantes miembros de la dirección montonera, lo que por sí mismo habla de la vacuidad de algunas acciones, toda vez que Firmenich se metió preso solo, y que si no fuese por él los partidarios de dejar en libertad a pájaros como Suárez Mason, Camps, Videla, Viola y Massera, carecerían de su casi único argumento pacificador.

El propósito de su visita —continuó— era advertirme acerca de algunos errores de poca monta que yo habría cometido en las dos notas que había publicado hasta entonces sobre el injustamente poco publicitado protagonismo de decenas de militares y *servis* argentinos en el nacimiento de la *contra* antisandinista.

Luego de algunos amagues bastante pueriles (como preguntarme si tenía vinculaciones con la KGB o la inteligencia cubana, pues, adujo, andaba escaso de dinero y siempre podría obtener algún material para venderles y zafar de la mishidura), RD se allanó a contarme la "verdadera" historia del *Operativo Calipso*, al cual no tuvo empacho en calificar como una estafa en gran escala comedia por militares argentinos a la CIA.

Como no se mosqueó cuando mostrándole las cochambrosas instalaciones de este mensuario le dije que me parecía más bien imposible que pudiera obtener dinero de cualquier asociación conmigo, picado por la curiosidad, me reuní con RD —que me llamaba por teléfono con regularidad— una vez por semana por espacio de dos meses.

De esa corta relación conservo dos momentos imborrables, que han ido adquiriendo mayor envergadura luego del 23-E. Recuerdo cuando una vez, medio en broma, le dije que me averiguara por sus amigos *bataias* en actividad cómo me tenía fichado la inteligencia militar. Diligente, en nuestro próximo encuentro RD me informó que me tenían como miembro o vinculado al MTP. Era gracioso: por rara casualidad no conocía entonces a nadie del MTP excepto a Carlos *Quitto* Burgos, con quien había coincidido en la misma agrupación sindical en 1984. Desde entonces, no había vuelto a verlo. Sin embargo podía deducir por qué se me tenía como vinculado al MTP: por entonces era corresponsal de CX44, *Radio Panamericana* de Montevideo, y de *Temas de Mate Amargo*, ambos medios ligados al MLN Tupamaros. El razonamiento de la inteligencia militar era, pues, simple y de carácter transitivo: se trata de mentes que no pueden concebir que yo labore para los tupas por una mezcla de dinero y simpatía. Para ellas, yo era un raro caso de tupamaro argentino. Los Tupamaros, es sabido, tenían relaciones amistosas con el MTP y similares concepciones movimientistas. Ergo: yo no podía ser sino del MTP.



La segunda cosa que me quedó grabada de mi relación con RD es que inmediatamente después de la sublevación de Villa Martelli, me sorprendió al anunciarme que por fin tenía para mí una noticia bomba. Eufórico, me dijo en tono muy conspirativo que los carapintada estaban fracturados y su ala más extrema podría incluso desconocer la jefatura del coronel Mohamed Alf Seineldín si éste no accedía a echar de una patada en el culo al presidente Alfonsín de una buena vez. Los carapintada no se proponían tomar directamente el poder sino poner como presidente a Víctor Martínez o a Arturo Frondizi, siendo esta última opción la más probable. Luego de hacer "una gran limpieza", continuó, convocarían en unos pocos meses a nuevos comicios en los que ganaría Menem, quien debería gobernar fiscalizado por ellos.

RD hizo una pausa y le puso la guinda al pastel: "El jefe del ala dura de los carapintada es el teniente coronel Zamudio, jefe del regimiento de La Tablada".

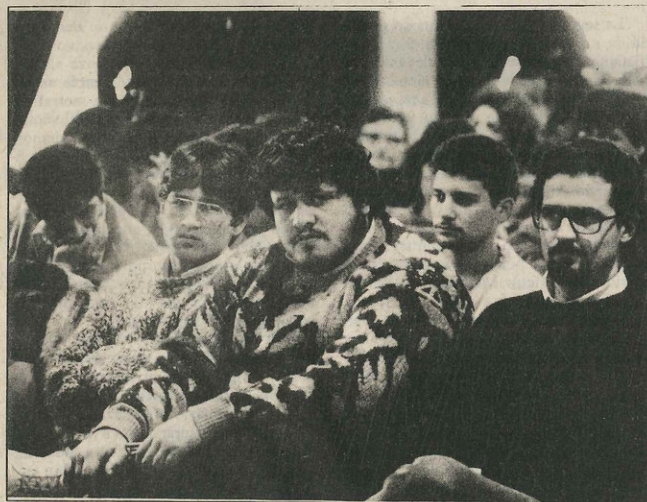
Me reí con ganas. "Eso es carne podrida", le dije. El me miraba perplejo. "¿Quién puede querer dar un golpe para sentar en la presidencia a Frondizi?" estable. "Es un venerable geronte en cuya cabeza bullen Sancor y La Serenísima al mismo tiempo. Pretender disfrazar un golpe de Estado con él es como querer cubrir la desnudez de un elefante con una hoja". Mi interlocutor me miraba azorado mientras yo comparaba a Frondizi con el nonagenario Aparicio Méndez y a los militares argentinos con los uruguayos: algo deberían haber aprendido, le decía. Estaba tan embaldado que le conté algo que había publicado *El Informador Público* y que me parecía muy gracioso. Resulta

que Frondizi había tratado de demostrar "el inminente rebrote subversivo" ante unos periodistas de su confianza alegando que un oficial de inteligencia amigo suyo le había mostrado una metralleta JCR I (Junta Coordinadora Revolucionaria) fabricada por el ERP, lo que demostraría —había dicho— el grado de organización alcanzado por la guerrilla en las sombras. "Lástima que la metralleta ésa se fabricó en 1975 y que el ERP fue destruido por la represión, que si no todo sería perfecto", me ufané.

Fue la última vez que vi a RD. Jamás volvió a llamarme, y aunque tenía dónde dejarle mensajes que me consta le llegaban, no rompí su silencio.

Por aquellas mismas fechas, durante los primeros días de enero de este año, varios dirigentes de primera línea de la Coordinadora radical habían comprado el dilate que yo había rechazado. Uno de ellos, puedo asegurar, creía a pie juntillas que los carapintada matarían a todos los dirigentes políticos de apellido judío, tanto radicales como peronistas, incluido José Luis Manzano del que sostenían que en realidad se apellidaba Epelbaum. Con infinita paranoia, este diputado suponía que Carlos Menem no sólo no se oponía al golpe, sino que incluso lo alentaba. Cuando sus interlocutores ponían en duda los presupuestos de tanto alarmismo, replicaba lo mismo que me había dicho RD en aquella ocasión: "Pensá lo que quieras pero cuidate. Te lo digo en serio: mi información es de excelentes fuentes".

Pero, a diferencia de RD, el político, a fin de vencer resistencias entre sus oyentes, terminó por confesar cuáles eran esas fuentes: los asesores de la CIA y el Mosad que iban al Ministerio del Interior.



2. Como puede verse la ola de rumores acerca de un golpe de la extrema derecha carapintada fue la realidad casi tangible. Sin embargo cualquier militante secundario que se embarcase en la simple lectura de los diarios de enero pasado podía colegir entonces con facilidad que no había condiciones para ningún golpe de Estado aunque sí, quizá, para algún nuevo acuartelamiento si el general Gassino no reconocía alguna cláusula del pacto establecido en Villa Martelli entre el general Cáceres y el coronel Seineldín.

La dirección del MTP demostró, sin embargo, tener menos sentido común que un mosquito, ya que éstos están programados para no picar a individuos que exhalan olor a enfermedad. Uno de sus *asesores* militares no sólo compró la especie íntegra, sino que la reprodujo amplificada, adosándole infinidad de detalles prodigados por sus *fuentes* militares.

Enrique Haroldo Gorriarán Merlo es, en rigor, un oficial de inteligencia, luego un militar, y por último un político. Como sus previsiones políticas habían naufragado, el MTP, dirigido desde las ma-

bras por él, comenzó a planificar su accionar en función de *partes de inteligencia*, confiando más en ellos que en la lectura de la realidad que podían ofrecerle los ojos y oídos de sus militantes. Al contrario: se impulsó a éstos a refrendar en la calle las posiciones asumidas previamente por el *núcleo de acero* mediante métodos tan ridículos como grabar las conversaciones con los taxistas. Cualquiera sabe que la inmensa mayoría de los taxistas son psicólogos natos que dicen a sus clientes lo que quieren oír. Si lo ven a uno sulfurado, lo pescan al vuelo y enseñada dirán que el país necesita un Fidel Castro (o un Franco). Quien se guíe por semejante método puede llegar a la conclusión de que la Argentina está llena de jacobinos dispuestos a hacer rodar decenas de miles de cabezas para instaurar de una vez y para siempre la justicia social.

Impulsados por Gorriarán, sus vicarios en la conducción del MTP, Pancho Provenzano y Claudia Elsa Lareu, se lanzaron a tejer una extensa red de contactos militares e incluso con agentes de Inteligencia extranjeros. En algunos casos fue el mismo *Pelado* el que daba el contacto, pues desde hace muchos años está orgulloso de ellos.

Así, Claudia Lareu, la encargada de inteligencia del grupo, llegó a sostener varias entrevistas en Bahía Blanca con un agente de la DEA, la agencia antidroga norteamericana que es el brazo legal, "de superficie", de la CIA. Incluso recababa también información de un agente civil del ex Batallón 601 que —por esas contingencias que se presentan en la vida de muchos *servis*— trabajó durante una temporada para los sandinistas.

Todo esto en medio de un vértigo de reuniones, tanto en Argentina como en el extranjero, con militares latinoamericanos de alta graduación, lo que los llevó a considerar contra toda lógica que Seineldín era el principal agente del Imperio en Argentina. Es decir: compraron lo que querían comprar. En una reunión realizada luego de la de Villa Martelli, Claudia Lareu tuvo una crisis frente a otros militantes del MTP reacios a creer sin más en la inminencia de una noche de San Bartolomé. Como último *argumento* gritó: "¿Pero cómo no se dan cuenta de que nos van a matar a todos?"

Otra muestra de su estado psíquico es que su mayor preocupación antes de iniciarse la loca aventura del 23-E, era evitar que los jerarcas militares y José Alfredo Martínez de Hoz pudiesen escapar a la justicia popular por el aeropuerto de Ezeiza. Había que tomarlo —decía— para evitarlo.

Presos de la misma fiebre, Pancho Provenzano y Jorge Baños se opusieron, sin embargo, bien que tímidamente, a atacar el R3. Pudo más el fanatismo de Claudia, la disciplina militar y el respeto que todos sentían por el *Sordo* Samojedny, nexa entre el *núcleo de acero* y la

miliciancia del MTP, compuesta más que por ex guerrilleros del ERP, por veinteaños ex militantes de los organismos de Derechos Humanos o del PI llenos de frustración por haber confiado en Raúl Alfonsín y haber sido defraudados por él con las leyes de Punto Final y Obediencia Debida, el *Felices Pascuas* y el infeliz "gracias a Dios no se ha derramado sangre de argentinos" luego de Villa Martelli. Así lo dijo con todas las letras Sebastián Joaquín Ramos al declarar en el juicio.

Las estrechas relaciones de la dirección del MTP con dirigentes de la Coordinadora hicieron el resto. Unos y otros habían comprado la inminencia de un golpe militar. Y en este marco se aliaron para denunciar el insólito pacto de Menem y Lorenzo Miguel con Seineldín, coyunda que, a sabiendas, tal como tácitamente lo reconoció Jorge Baños en su última entrevista, publicada por El Porteño ("todo o un poquito puede ser falso", dijo) era mentirosa, aunque como la profecía autocomplida no lo fue tanto luego, al menos hasta que Menem ganó las elecciones.

¿Todo o un poquito? Según como se mire: era cierto que allegados a Menem visitaban a Seineldín y viceversa por entonces, pero también lo era que ambos *turcos* no se conocían personalmente. Era verdad que Seineldín se escapaba hasta la casa del escribano Flavio Ferrari en Castelar para hacer diversos contactos políticos fuera de los indiscretos ojos y oídos de los odiados generales de escritorio (cosa que el MTP supo de primera mano), pero rotundamente falso que Carlos Menem y Lorenzo Miguel hubieran frateado con él. Sencillamente, el MTP necesitaba una plataforma de lanzamiento para emprender su más ambiciosa operación, y el radicalismo, que desconocía —al menos como tal— estos planes, necesitaba frenar la ascendente marcha de Menem.

Para entonces cualquiera que no estuviese ciego podía pronosticar que, con un contendiente como Angeloz, Menem tenía ganadas las elecciones. En este contexto: ¿Para qué prestaría Menem anuencia a un golpe carapintado, por muy defensivo que se prometiese? Pues en verdad los seineldinistas tenían entonces, con bastantes más motivos que el MTP, que el minoritario generalato liberal los madrugase con un golpe institucional para descabezarlos. Sólo desde una óptica tan descolgada como la de Gorriarán podía dejar de repararse en lo que es el abecé de cualquiera que haya sido peronista: de los golpes militares puede saberse cómo y cuándo empiezan, pero jamás se sabe cuándo y cómo terminarán. El sentido común de la gente hizo que la intragable denuncia de un pacto imposible fuera un fiasco completo.

En este contexto, la probable infiltración de la inteligencia militar entre los

militantes del MTP pasa a un segundo plano. El probable infiltrado a lo sumo tuvo la función de hacer de boyas, indicando cuán inquieta estaba la cúpula del MTP, si digería la carne podrida con algún trastorno gástrico y para dónde apuntaba. Garantizaba el buen monitoreo de lo que allí ocurría. Por lo demás, Claudia Lareu tenía preocupaciones transparentes y era ella misma quien tocaba las puertas de las cuevas de los agentes de inteligencia. El general Gassino, un experto en el metier, sabía capitalizar la tarea previa de sus subordinados y sabía tanto lo que pasaba en el núcleo de acero de Gorriarán Merlo como en el estado mayor carapintado. El escenario estaba preparado para el 23-E hasta el punto de que trece días antes del ataque, Guillermo Cherashny publicó, con información de la Jefatura II (en *El Informador Público*) una nota premonitoria sobre las vinculaciones entre un ERP resucitado (que en el texto quedaba claro que era el MTP) y la Coordinadora radical.

Por cierto, no está nada claro que el algún sector de ésta e incluso algunos oficiales *liberales* del Ejército no le hayan prometido nada a Gorriarán. El fiscal Raúl Pléé acusa a éste de comandar una vasta conjura que planeaba tomar el poder tras una seguidilla de asaltos a regimientales, aeroestaciones, radios y emisoras de televisión e incluso la Casa Rosada. Todo eso no se puede conseguir con sesenta o setenta militantes, la mayoría de ellos armados con escopetas y carabinas 22, se lo mire por donde se lo mire.

Un comunicado firmado por el fantasmagórico FRP sostiene que "no es ésta la primera vez que patriotas armados atacan un cuartel: fue éste el noveno de una serie que se inició en 1972 durante la dictadura militar del general Lanusse con la toma del cuartel de Comunicaciones 141, en Córdoba", ligando así expresamente al MTP con el FRP, y a éste con el extinto ERP, tal como siempre ha vociferado la derecha.

En un comunicado suscripto por Roberto Felicetti y refrendado por los otros diecinueve detenidos del MTP, se dice que, sin lugar a dudas, se trata de una impostura pergeñada por los servicios.

Podría ser, pero en este caso estaría perfectamente lograda, según sostienen todos los que conocieron personalmente a Gorriarán Merlo. Por otra parte, los detenidos se pronunciaron sobre él sin haberlo podido ver, sólo por alguna frase tan chocante como la que citamos.

El comunicado puesto en entredicho arroja un salvavidas relleno de mercurio a los naufragos del 23-E. Cierra con tres consignas, una de las cuales es "Si hay hambre habrá dos, tres, muchas Tabladas".

Si el autor de esta estulticia mesiánica no es Gorriarán Merlo, debería romper su largo silencio para decirlo. Aunque fuera "desde algún lugar remoto de América latina". □

BUJARIN

Trabajos Escogidos

Primera edición en castellano
después de 50 años de censura

"Respecto de Bujarin, entonces, el tema abierto a la investigación soviética consiste en establecer si sus ideas, junto con las de muchos otros, sirvieron para la gestación de la perestroika en el 'corazón de la sociedad soviética'; si ya grupos sociales e intelectuales antes del XXVII Congreso del PCUS, habían madurado o gestado la necesidad de la actual reestructuración..."

(Abel García Barceló)



Distribuye Dirple: Gurruchaga 442
Capital Federal - Tel.: 855-6762 / 7638

EL PORTEÑO

necesita bulín

Estamos en tren de mudanza, así que no queríamos dejar a alguno de nuestros lectores sin la oportunidad de tenernos de inquilinos.

En suma: buscamos departamento grande o casa, de unos 4 ambientes y —de ser posible— dos líneas de teléfono (una es indispensable). En cuanto a la ubicación, se la prefiere céntrica, o no tanto (se puede conversar).

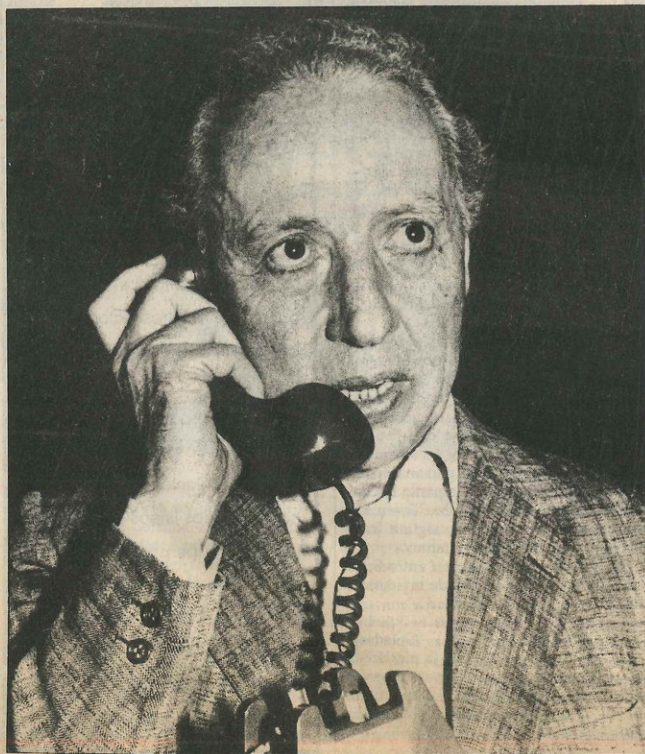
Dénos una mano. ¡No sabe los vecinos que se puede echar!

Nunca te prometí un jardín de rosas

POR JULIO VILLALONGA

Las encuestas sobre la prioridad que los argentinos le dan al tema de la llamada "pacificación nacional" y sobre el futuro que le desean tanto a Firmenich como a Videla &

Cía. hicieron poner nerviosos a los hombres del presidente. El indulto, cuya sanción hace poco parecía cuestión de horas, hoy asoma más trabado que lengua de tartamudo.



24 - El Porteño, septiembre 1989

Según "Socmerc" (Aftalión, Mora y Araujo & Noguera), el 91 por ciento de los encuestados responde negativamente a la pregunta de si es conveniente indultar a Mario Firmenich. Si la consulta se refiere a los ex comandantes Videla, Massera, Viola y Lambruschini, la oposición retrocede al 85 por ciento. La cuestión del indulto no figura siquiera entre los 15 temas que más importan a los argentinos, agrega el informe.

Así, con este marco, se discute hoy en nuestro país si resulta necesaria o indispensable la tan mentada pacificación. Desde la izquierda, algunas organizaciones defensoras de los derechos humanos han conseguido organizar una marcha para el 8 de septiembre, incluyendo después de varios cabildos a radicales y peronistas.

Se trata de sumar, asumen en privado, pero la fecha que maneja Carlos Menem puede llegar a tornar abstracta tan menguada oposición al indulto.

El Presidente ha encontrado algunos pequeños obstáculos de último momento que, sin embargo, difícilmente cambien su decisión inicial de solucionar la cuestión militar por el camino de la reconciliación.

Sucede que la idea primigenia de Menem, aquella de las etapas y que suponía arreglar la interna del Ejército, primero, y avanzaba luego hacia el indulto de los 20 procesados por delitos represivos y a los condenados por la causa Malvinas para terminar a fin de año con Videla & Cía. libres, cedió terreno, decíamos, a la posibilidad de usar el indulto como un bisturí, algo que calentó la cabeza del Presidente casi a finales de julio y que derivó en una declaración suya más digna de Ronald Reagan que de un jefe de Estado de un país periférico: "A mí no me gustan las cosas en etapas, de una sola vez y para siempre", sostuvo de manera casi pomorográfica.

La encuesta de "Socmerc" pone el dedo en la llaga y ubica el tema de la solución de la cuestión militar en su justo término. A nadie interesa la bendita pacificación, salvo a los posibles beneficiados, quienes buscan la reivindicación histórica de lo actuado por vía de la presión de las armas en medio del descumunal retroceso del polo democrático, fruto del ataque al cuartel de La Tablada y de la defección de la clase política.

El indulto llegará, según dijo a El Porteño una alta fuente del Ministerio de Defensa, después de que Menem vuelva de Yugoslavia, cerca del 7 de septiembre próximo, la libertad alcanzará a los reos Leopoldo Galtieri, Jorge Anaya y Basilio Lami Dozo y a 18 generales y dos almirantes encausados, con la sola excepción de Carlos Guillermo Suárez Mason, quien llegó a ostentar las palmas de general pero será dado de baja por el Ejército, según sostiene a quien quiera escucharlo el ministro Jorge Triaca.

El diputado radical Federico Storani —el mismo que votó con “náuseas” la Ley de Obediencia Debida— se opone ahora a la sanción de un indulto que, de concretarse, se instalaría en la historia de las concesiones civiles como el lógico broche de oro de las claudicaciones éticas de su partido. La actitud de Storani semeja a la de aquellas tías septuagenarias que dicen ver por primera vez una revista porno, cuando en su juventud posaron desnudas. No hay que ser un gran moralista para que resulte imposible aceptar tamaño cinismo político.

Mientras, el arreglo de la interna del Ejército, aquel primer objetivo a cumplir por Menem, en manos del jefe del arma, general Isidro Cáceres, y de Italo Luder, se enfrenta con algunos contratiempos. No obstante, Cáceres ha demostrado saber más de política que lo previsto y en dos operaciones casi simultáneas atrajo hacia él al rebelde coronel Mohamed Alf Seineldín y lanzó al ostracismo al teniente coronel Aldo Rico.

Las compañías del “zorro de Monte Caseros”, es decir los tenientes coroneles Arturo González Naya y Enrique Venturino, entre otros, lo han llevado a Rico a pretender instalarse a lo comando en la

escena política. En un Ford Sierra de un amigo con plata, el Ñato fue a buscar a su hijo al colegio, y *Página 12* se enteró. Al poco tiempo, tomó un café en un bar de Córdoba y San Martín con Venturino y los tenientes coroneles Gustavo Martínez Zuviría y Angel León, y el matutino *Nuevo Sur* los sorprendió *in fraganti*. Más tarde, el diario pampeano *La Arena* contó que el teniente coronel se había ido a cazar jabalíes con unos amigos, amigos a su vez de Rogelio Frigerio. A toda esta fiebre de exhibicionismo, Cáceres la llamó “desubicación” y argumentó que se trataba de una falta de respeto para con sus camaradas que no podían darse el lujo de tomar cafés en el centro. Para cerrar el círculo, el titular del Ejército destacó el “ejemplo” de Seineldín, quien pidió pasar el arresto domiciliario en una hora en que no lo vieran periodistas o fotógrafos. Una maravilla.

Tal como sosteníamos en el número anterior de *El Porteño*, el riquismo intenta sustentarse en las bases del Ejército (oficiales subalternos y suboficiales) y ampliar sus vinculaciones civiles como referente político de la ultraderecha. Este grupo, que avanza en posiciones de gobierno, no se opone a la conmutación de

INDULGENCIAS I

pena que beneficiará a Firmenich, probablemente en el primer trimestre de 1990.

Seineldín, por su parte, aceptará asesorar al Gobierno acerca de la forma en que debe reestructurarse su fuerza para dar forma a un “ejército de bolsillo” como el israelí, con esa misma *capacidad* para intervenir en conflictos internos. El mismo Luder preparó el terreno al coronel casi retirado cuando dijo a la prensa extranjera que Seineldín “no tuvo ni tiene nada que ver con el general Manuel Noriega”, algo que había puesto en duda la administración de Raúl Alfonsín al difundir los pormenores de la llegada al país del militar, el 1 de diciembre pasado, cuando inició la última rebelión castrense contra el alfonsinismo. □

MINISTRO LUDER

“El Congreso ya dictó la amnistía”

En una entrevista concedida a medios extranjeros, el 24 de agosto pasado, Italo Luder respondió a una consulta sobre la cuestión del indulto de la siguiente manera: “... La presunción de la ley (de Obediencia Debida), sin admitir prueba en contrario, cubre inclusive a los que manifesten o hayan manifestado en las causas que actuaron por su cuenta sin recibir órdenes. De manera que quedarán fuera los jefes de zona y subzona, aunque estos últimos, en una interpretación judicial, fueron incluidos a través de la posibilidad de que los tribunales interpreten su responsabilidad. Así quedaron una veintena de altos oficiales con causas abiertas y esa es la situación que tiene que considerar el actual gobierno.

“Hay que revisar todas las alternativas porque desde el punto de vista constitucional existen varias formas. Una de ellas es la vía judicial, en la medida en que una nueva interpretación de la Obediencia Debida puede considerar incluidos a estos oficiales, como considero incluidos a los jefes de subzona.

“Otra es la vía legislativa, porque se puede agregar un artículo a la ley estableciendo que esa discriminación no es tan justificada y que debe alcanzarse también con su beneficio a los jefes de zona. Y por otro lado, están las atribuciones que la Constitución confiere al presidente de la República para aplicar indultos y conmutaciones de penas. Por eso, cuando yo leo que en el ejercicio de la facultad constitucional de indulto se vulnera la independencia de los poderes, considero que es un error jurídico garrafal. La facultad de indultar del Presidente es porque la Constitución ha entendido, como otras constituciones del mundo, que el Presidente puede pronunciarse cuando hay causas judiciales e inclusive cuando hay sentencias. La cláusula de indulto en Estados Unidos dice que el presidente a través de ella puede dictar amnistía. La diferencia entre amnistía e indulto es que la amnistía es general para todos los que están en la misma situación y el indulto es selectivo y personal, se debe mencionar expresamente a quien se indulta. En nuestro sistema legal el indulto es facultad del Presidente y la amnistía es facultad del Poder Legislativo. Este poder ya dictó esa amnistía aunque no se denominó así, sino Punto Final y Obediencia Debida. En Uruguay se llamó Ley de Caducidad y en otros países Ley de Pacificación. Por lo tanto, el Gobierno estudia estos casos puntuales y asumirá las decisiones políticas que considere más convenientes. En esta etapa, el Presidente manea los tiempos para tomar esas decisiones...” □

COOPERATIVA DE ASISTENCIA PSICOLOGICA

- Terapia individual
- Pareja
- Adultos
- Familia
- Orientación vocacional

HONORARIOS INSTITUCIONALES

774-7362 • 93-8513

REVOLUCION, DEMOCRACIA Y RELIGION

Diálogos con el Comandante DANIEL ORTEGA

“El lector, libre de mayores prejuicios, podrá también conversar con él sobre Religión y Revolución sandinista, sobre Democracia y Revolución sandinista. Y quizás más de un ‘religioso’, en este diálogo, sienta su propia religión saludablemente impugnada, porque tampoco es Religión todo lo que como tal se luce.”



Distribuye Dirple: Gurruchaga 442
Capital Federal - Tel.: 855-6762/7630

Los costos de la amnistía

POR EDUARDO ALIVERTI



Inevitablemente, las previsibles condenas al indulto, amnistía o como diablos vaya a llamarse discurren por carriles de furia emocional mucho antes que dirigidos a encontrar explicaciones políticas concretas. Y generalizadas, porque: suponiendo que mandar al archivo el proceso o la condena a los cuarteros de Semana Santa, Monte Caseros y Villa Martelli se justificara en términos de "aquietar las aguas militares", ¿qué necesidad tiene Menem, en cambio, de dejar suelto a Videla? No sólo no es un imperativo exigido por el común del Ejército, sino que está visto por los carapintada como el símbolo más perfecto del general "corrupto y de escritorio" contra cuya "laca" dijeron haberse levantado tres veces en menos de dos años.

Está bien, se puede pensar que el Proceso sigue teniendo adeptos en el aparato liberal de la fuerza, o que Videla, a la vez que paradigma del averno, lo es también de una clase dominante necesitada de reivindicación histórica para llegar intacta, si es preciso, a una nueva hora de las armas. Es decir que Videla libre —más el IVA de Massera y los dieciocho que bochornosamente serán desprocesados— implicaría beneficios dudosos y peligros serios.

El perdón a los carapintada —y su ubicación en puestos públicos, que ya ocurre por la vía de testaferros— no se compadece con la imagen difundida por el poder político, el general Cáceres y las evaluaciones periódicas habituales nutridas generalmente por voceros cas-

trens: los "rebeldes" están quebrados porque no tienen más proyecto que su tendencia protestataria y la topadora de popularidad menemista les pasó por encima. Ya no está el "tándem satánico" de Alfonsín-Caputo. Las diferencias entre Rico y Seineldín son ostensibles. Entonces, ¿para qué reavivar a un muerto? ¿O será que goza de buena salud?

Quedan Galtieri y los comandantes malvimeros. Liberarlos no parece precisamente un homenaje al sentido común justo cuando se quiere normalizar relaciones con los ingleses. Son más bien una suerte de presos políticos de la conciencia internacional antibelicista, o antibanquera.

Algo no cierra. Menem no repite ni repetirá otra cosa que su llamamiento a la unidad nacional y cierto mesianismo lo lleva a insistir en que "asumo los costos y los pago todos yo solo". En realidad, no hay varios sino *un* costo. Y queda adelante, no ahora. Y probablemente no *mucho* más adelante, sino bastante cerca.

Las descripciones hechas hasta aquí sobre las consecuencias del indulto son troncalmente engañosas —en calidad—, aunque se intentó acompañarlas de algunas pistas. Y a poco que uno se detenga en las posibilidades de éxito *objetivas* de la acción opositora, notará que los costos a que alude el Presidente tienen más que ver con su conciencia que con el riesgo de que le tierzan el brazo. El enfrentamiento con buena parte de su propio partido lo encuentra momentáneamente ganancioso porque su popularidad está intacta. El radicalismo sigue en terapia intensiva. La izquierda y los organismos de derechos humanos no podrán más que juntar cinco o diez cuadras de manifestantes. Y a la repercusión en el exterior, en tanto se hable de niveles decisivos y no de grupos u organismos solidarios con la causa de los derechos humanos, se la debe medir con la vara de los intereses coyunturales.

El "gesto pacificador" de Menem está en relación directamente proporcional a una de dos cosas: profundas dudas sobre hacia dónde derivarán las secuelas sociales del plan económico, o profundas seguridades sobre lo mismo. Tan profunda la cosa que sea, que su necesidad de tener a las Fuerzas Armadas en adecuada disposición incluye "exabruptos" como la libertad de Videla, bajo un supuesto históricamente verificable; a la hora de reprimir, el militarismo es monolítico.

Por eso un costo y no varios, que el Presidente resuelve pagar por adelantado en una etapa de consenso indiscutido.

Lo que sigue sin estar claro es si su contabilidad registra las experiencias de introducción castrense a la arquitectura del poder. La suya en el gobierno peronista anterior, sin ir más lejos, tras la cual se pasó cinco años preso por obra y gracia de los mismos a quienes ahora dejará en libertad. □

The Posta Post

EL HERMANO MAYOR QUIERE MANITOS ALZADAS



La mayoría de los diputados peronistas no ocultan su bronca con Eduardo Menem por las "apretadas" cada vez menos sutiles que les prodiga en su desespección por evitar rebeldías y cuestionamientos a los proyectos del Poder Ejecutivo.

Durante el debate de la ley

El hermano mayor está nervioso

Dromi, el hermano del Presidente llegó a acusar a varios diputados de "no ser peronistas" porque no alzan sus manitos como quería el "jefe", o sea Carlos Menem. En el mismo tenor de sus acusaciones, Eduardo Menem llegó a percibir una oscura maquinación para abortar las iniciativas del Po-

der Ejecutivo. Se cuidó de disimular la presión de los "lobby" que actúan a través del Senado y que lograron introducir el polémico artículo 58 que favorecía a los grandes evasores fiscales.

En cuanto a la supuesta oposición del radicalismo, resultó un fiasco preparado de antemano para disimular su responsabilidad en las privatizaciones. Dentro de cinco, diez o veinte años, algún diputado de la UCR reflejará el diario de sesiones para "marcar" las diferencias con el oficialismo. Pero la realidad es que César Jaroslavsky, titular de su bloque parlamentario, ordenó más de una vez durante los debates de traspasos que cuatro o cinco de sus diputados abandonaran el recinto, al percibir que el peronismo había quedado en minoría. De esa manera no existía riesgo de que algún inadaptado trabara la aprobación o se le ocurriera modificar los artículos.

TRIACA, EL ÚLTIMO TRABAJADOR

Durante su aún breve pero fructífera gestión en la cartera laboral, el empresario y ex gremialista Jorge Triaca obtuvo varios logros, como la división del movimiento obrero y la intervención de varios sindicatos, por ejemplo la Federación de Vialidad Nacional.

Sin embargo, tan loable tarea no dejó de sufrir algunos contratiempos, como las órdenes judiciales que dictaminaron la nulidad de la intervención dispuesta

sobre el gremio de los canillitas y de la suspensión de las elecciones en ATSA-Capital, dos entidades con dirigencias de izquierda, adversas al proyecto de los "15".

Actualmente legisladores de distintas bancadas (UCR, PJ, PI, Humanismo y Liberación, Intransigencia Popular) están analizando la presentación ante el Congreso de un pedido de informes al Poder Ejecutivo en el que se denunciaría al Ministerio de Trabajo por violar los más elementales derechos laborales de expresión debido a que se amenazó a los gremios gráfico y de prensa de la Capital con la intervención por medidas absolutamente constreñi-



das a los reglamentos vigentes, como son el trabajo a convenio y las asambleas por sector, durante el reciente conflicto suscitado en el diario Clarín.

donde supuestamente existía petróleo, incitados por las multinacionales petroleras de Estados Unidos.

El conflicto entre Dromi y Aráoz se origina en las licitaciones petroleras. Mientras el primero fue abogado de empresas cuyos intereses están ligados esencialmente a "la patria contrastista", el segundo responde a los cantos de sirena de multinacionales como la Texaco. Por eso con las primeras licitaciones de YPF estalló el cortocircuito.

DROMI-ARAOZ

LA GUERRA DEL CHACO

La relación entre el ministro de Obras y Servicios Públicos, Roberto Dromi, y el secretario de Energía, Julio César Aráoz, comienza a parecerse a la guerra del Chaco, aquel enfrentamiento que mantuvieron Bolivia y Paraguay por un pedazo de selva

FITO TIENE BANCA

Quienes consideraron preocupante la posibilidad de que Norberto Imbelloni ocupara la banca de diputado que quedó libre por la designación de Jorge Triaca como ministro, se sintieron aliviados en su momento: el Beto no volvía. El quinto hombre de aquella lista encabezada por Hemínio Iglesias en 1985 ocuparía el lugar por unos meses. Los antecedentes de Rodolfo Ponce —de él se trata— parecen todavía más oscuros que los de Imbelloni.

Si se pregunta en Bahía Blanca quién es Fito, la respuesta inmediata no es "un diputado nacional" ni "el máximo dirigente de URGARA (Recibidores de Granos)" sino "un matón". "Las AAA son: Remus Tetu (rector de la Universidad Nacional del Sur durante la dictadura), la Marina, Ponce y sus matones" es una pintada que todavía puede leerse en algunas paredes de la ciudad.

De acuerdo con una declaración que el suboficial del Ejército Orestes Estanislao Vaello firmara ante representantes de la CONADEP el 22 de agosto de 1984 y que posteriormente desmintiera, poco antes del golpe de marzo del '76, una partida de armas donadas por grupos de extrema derecha cordobeses, se hizo llegar a manos de Ponce y su gente, para ser utilizada por grupos "comando" bajo las órdenes del Ejército (Destacamento de Inteligencia 181) en Bahía Blanca. En la misma declaración se vincula a estos grupos paramilitares con Remus Tetu y grupos de "inteligencia" que actuaban en la Universidad.

En 1985 el suboficial Vaello denunció haber declarado "bajo presión" y Ponce (entonces diputado) dijo al periodismo desconocer la existencia de la CONADEP y advirtió sobre "la existencia en Bahía Blanca de una campaña de desprestigio contra los dirigentes que piensan con sentido nacional".

Mauro A. Fernández

Editan:
Alberto Ferrari
Marcelo Helfgot

LA TORTITA DE BARRIONUEVO

La Ley de Emergencia Económica contiene cuatro artículos incluidos especialmente a pedido de Luis Barriónuevo y que le conceden poderes casi absolutos sobre las obras sociales de los sindicatos.

Esos artículos, que contemplan el saneamiento de las obras sociales, ordenan la creación de una comisión integrada por el INOS en manos de Barriónuevo; el Ministerio de Trabajo comandado por Triaca, Acción Social, Economía y las obras sociales provinciales, para analizar el déficit y proponer una financiación estatal a través de 24 cuotas trimestrales. O sea seis años, la duración del gobierno de Menem.

No es casualidad que la CGT quedara excluida de esa comisión de saneamiento que tendrá facultades para acoger económica-mente a los gremios disidentes.

EL INODORO DE MAGDALENA

A través de su programa matutino, Magdalena Ruiz Guiñazú, propuso que las jubiladas y pensionadas limpien los baños de las estaciones ferroviarias, a cambio del bono solidario que el Gobierno prometió a los carenciados.

La sugerencia de Magdalena fue repudiada por la Mesa Coordinadora de Jubilados y Pensionados que reclamó una disculpa pública. Se trata de la misma periodista que alguna vez dijo desde su programa que si tenía tres trabajos (Canal 13, Cable Visión y Radio Belgrano en ese momento) no era por gusto, sino porque los necesitaba para vivir. Lo que no dijo es que esos tres sueldos representaban entonces alrededor de 50 mil australes, cuando el salario mínimo era de 800.

RECONCILIACION O FRACTURA

Con las manobras de la supuesta reconciliación y la amnistía para su líder Mario Firme-

LA VACA LECHERA DE EZEIZA

En el número 90 de El Porteño denunciarnos la entrega de los almacenes fiscales de Ezeiza a una sociedad mixta integrada por Villalonga Furlong y la Fuerza Aérea. Curiosa operatividad celebrada por el gobierno radical pocas semanas antes de abandonar la Casa Rosada.

Pero la cuestión es aún mucho más grave de lo que aparece en la superficie. La nueva sociedad se llama EDCADASSA (Empresa de Cargas Aéreas del Atlántico Sud) y, si bien la Fuerza Aérea retiene el 55% del capital accionario, en realidad los negocios los maneja el sector privado. Es decir la sociedad Oca-Oca-Villalonga Furlong, que colocó como gerente de operaciones al ex diputado radical Celestino Banco, autor de varios proyectos durante su gestión que favorecían directa o indirectamente a este grupo económico.

La transferencia, alentada por el brigadier Crespo, ex titular de la Fuerza Aérea, se resolvió por decreto presidencial el 2 de junio y se publicó en el Boletín Oficial el 13 de ese mes. Después del 14 de mayo les agarró un ataque por "privatizar".

Y no es menos sugestivo que



El brigadier Crespo, asociado con OCASA

la Fuerza Aérea privatizara a su vaca lechera, pues los depósitos fiscales de Ezeiza y Aeroparque, hasta entonces administrados por LADE, eran una fuente de ingresos inagotable. En 1988 dejaron un superávit de 12 millones de dólares y entre enero y abril de este año habían recaudado 145 millones de australes.

Ahora, sin sus almacenes, LADE, una línea aérea de fomen-

to, comienza a sufrir problemas financieros y la escasez de recursos para mantener a sus aviones. ¿El próximo paso será privatizarla con la excusa de que es deficitaria?

Más grave aún es lo que le pasa a la Fuerza Aérea, el "pato de la boda" del negocio. Pese a que tiene mayoría accionaria en la flamante EDCADASSA, esta empresa le obliga a pagar ahora unos aranceles fabulosos por usar los depósitos fiscales. Es la famosa rentabilidad privada que otros aspiran para ENTel o YPF.

Pero no sólo se perjudica la Fuerza Aérea. Recientemente hubo quejas por el arancel de importación que la Aduana había fijado por una válvula coronaria necesaria para efectuar una operación del corazón. En realidad no fueron los funcionarios aduaneros sino EDCADASSA la que encaró su ingreso al país por el arancel con que despachó.

Además, la transferencia implicó que 114 trabajadores de LADE fueran desperdigados en otras bases de la Fuerza Aérea. Si la mayoría vivía cerca de Ezeiza, ahora les toca destino en El Palomar o José C. Paz.

HAY QUE PRIVATIZAR LOS SALARIOS

Los empleados de Encotel, Ferrocarriles Argentinos y ENTel poseen un dudoso mérito: son los peor pagos, de acuerdo con un estudio realizado por el Ministerio de Economía entre las empresas públicas.

En esa escala salarial, calculada con un promedio base de 100, arriba se ubican los empleados de Hidronor con 220.9, escoltados por los de Agua y Energía con 177.2 y SEGBA con 162.8. Después figuran los de YPF (152), ELMA (135), Gas del Estado (124), Instituto Nacional de Reaseguros (119), Aerolíneas Argentinas (118.4) e YCF

(112.1).

Por debajo del 100 quedaron los empleados de Obras Sanitarias (99.2), ENTel (82.1), Ferrocarriles (76.3) y Encotel (57.8).

La bancarota de Encotel no es casual. Las privatizaciones periféricas dejaron en manos del monopolio privado los servicios rentables, que no es la carta de Doña Rosa, jubilada que no recurre al servicio "puerta a puerta".

Esa política seguirá adelante con la nueva administración, tal como se vislumbra por algunas designaciones. Daniel Cerqueiro, gerente financiero durante la gestión radical, ahora es responsable de Explotación, desde donde se manejan las concesiones. Y Oscar López ascendió a director general, siendo uno de los funcionarios de carrera que mejor se entendió en los últimos años con el monopolio privatista que encabeza Oca-Oca.

FAJADORES PROFESIONALES

El hecho ocurrió el 24 de julio pasado. Un grupo de jóvenes caminaba por la pérgola de la avenida Argentina en la ciudad de Neuquén. Todavía no había anochecido cuando fueron arrestados por la policía de la provincia. Fueron conducidos a la comisaría segunda, les tomaron los datos personales y luego comenzó un

interrogatorio por separado en un cuarto oscuro.

Les sacaron la ropa para ser revisados minuciosamente. Según la suerte de cada joven, unos recibieron golpes, otros soportaron insultos, burlas, humillaciones y amenazas. Después de varias horas de confusión los dejaron ir en forma de juego: contaban hasta tres y el más lento se quedaba. No los dejaron hablar. Sólo los oficiales de la policía preguntaban y agredían. ¿Hasta cuándo, muchachos?

LAS DELICIAS DEL SEÑOR TIJERAS

El recordado señor Tijeras tratado por Sui Generis allá lejos y hace tiempo, Miguel Paulino Tato, envidiaría la impunidad censora que reina en estas apacibles épocas en todos los medios de comunicación.

En Radio Nacional, el folklórico director Julio Márbiz prohibió que se lean notas cuya fuente provenga de los matutinos Sur y Página 12. En el autodenominado "gran diario argentino", Clarín, no se menciona la sigla MAS ni el nombre de su líder, Luis Zamora, desde que el diputado electo difundiera el conflicto gre-

mial iniciado en ese periódico el 14 de julio en la "columna" semanal que tiene en "Buenas Noches, Buenos Días", por Canal 9.

Por su lado, un ex jefe del informativo de ATC, desplazado por las actuales autoridades debido a su extracción radical (idéntico camino les tocó recorrer a varios "progres"), se encontró con la sorpresa de ir a pedir trabajo a un viejo amigo que ocupa un alto cargo en el diario La Nación y enterarse de que figura en una lista negra elaborada por la SIDE (que dirige Juan Bautista Yofre), junto a otros 69 trabajadores de prensa. Como en otros tiempos ahora le toca el turno a unos cuantos alfonsínistas y por supuesto a progresistas de diverso cuño de padecer esa endémica costumbre de ser catalogados como "elementos peligrosos para la seguridad del Estado".

En este país, las brujas se cazan y se pescan.



EL EXODO LIBERAL

La onda expansiva del maridaje liberal-justicialista ya comenzó a dejar sus huellas en las filas de la UCeDé. Así es como el más promisorio dirigente universitario, Juan Carutchet, titular del centro estudiantil de Derecho y ex secretario general de la FUBA, sin abandonar las huestes opositadas llevó sus alforjas hacia el Partido Demócrata, del que provenía justamente su mentor político, el actual concejal Carlos Maslatón, líder de Avanzada Liberal.

Desencantado con los "desvíos" de los dirigentes ucedéistas, y convencido de que "se entregaron al bipartidismo", prefirió sumarse junto a otros militantes estudiantiles de su facultad y de Ciencias Económicas a la Juventud Demócrata Conservadora, que es dirigida por el caudillo de UPAU-Económicas, Juan Carlos Lynch (h), primer consejero superior de la UBA por el conservadurismo estudiantil. En las elecciones internas de setiembre, Lynch (vástago de un histórico dirigente de ese sector y ex funcionario del Proceso y la Revolución Argentina) habrá de compartir con Carutchet (quien aún no presentó su renuncia formal como convencional metropolitano de la UCeDé) sendas candidaturas a la junta de gobierno del PD, agrupación con poco más de 2.000 afiliados que sólo tiene actividad en esta capital y nuclea a socios del Jockey Club y habitantes de la Recoleta.

SOLO SE TRATA DE DIVULGAR

No tiene pinta ni historia de funcionario pero una vez en el ruedo salió a caminar duro y parejo. Se trata del músico Litto Nebbia, hoy titular del Centro de Divulgación Musical, que acaba de dar un pequeño balance de cómo recibió las cosas de la administración radical. Dijo que tuvo que rescindir 170 contratos entre los cuales había muchos "músicos" que ni siquiera tocaban el timbre.

También mencionó gastos en un rubro denominada "logística de producción" que representaban la friolera de 559.000 dólares mientras que a los músi-

cos que tocaban en algún recital les pagaban unos pocos australes y a 90 días.

Litto afirmó que una vez que terminen de empaparse del funcionamiento concreto del organismo, "la idea es armar un programa amplio para divulgar a músicos desconocidos, continuar con los espectáculos gratuitos y buscar las coproducciones". "Tengo puesta la mira en ayudar a terminar con esta profesión hoy tan devaluada", auguró el mensajero de "Valerosos corazones compañeros".

Cabe recordar que el actual titular de SADAIC, Ariel Ramírez, tuvo bastante responsabilidad en el despilfarrado ocurrido durante su anterior gestión en el cargo que hoy ocupa Nebbia.

HEGUY MADRUGA

Hugo Heguy, el director de Telam, viajó a Córdoba sigilosamente. Sin anunciarle a nadie su presencia, apareció por las oficinas de la agencia oficial en esa ciudad una mañana y designó como jefe de la delegación a un pe-

riodista amigo de Julio César Aráoz, el derechista secretario de Energía.

Los periodistas cordobeses adherentes a "Federalismo y Liberación" en la provincia, que acompañaron a Menem desde 1985, cuando en Córdoba eran virtualmente "masacrados" en las internas por los hombres del gallego De la Sota, se enteraron recién el otro día de que habían sido madrugados pues, por un acuerdo previo, a uno de ellos le

correspondía la delegación de Telam.

La cuestión es que Heguy y Aráoz negociaron en Buenos Aires, intercambiaron favores y el secretario de Energía se quedó con un premio consuelo. Aunque será, según dicen, por apenas tres meses. Cuando los escribas de "Federalismo y Liberación" se vinieron en patota a Buenos Aires, Heguy les prometió que en 90 días "les entrego la agencia en Córdoba".

LOS ESPEJITOS DE PATRON COSTAS

Cuando un grupo de aborígenes de la comunidad de San Andrés, cerca de la ciudad salteña de Orán, concurrió como ancestralmente lo viene haciendo, a recolectar las naranjas y limas de las tierras en las que moran, un contingente de policías provincia-

les se abalanzó sobre sus integrantes y detuvo a sus dos principales dirigentes.

La denuncia pertinente había sido efectuada por la patricia familia de los Patrón Costas, dueña de buena parte de Salta desde un siglo atrás, por "usurpación de la propiedad privada". El litigio con la comunidad San Andrés, de origen kolla, comenzó allá por la década de 1920 y los verdaderos dueños de esos campos debieron

pagar tributos a los zánganos terratenientes durante buen tiempo.

Ahora, los dos dirigentes kollas se encuentran en prisión por tomar lo que es propio (para tan sólo sobrevivir con su comunidad porque para más no da la venta de esos frutos), a menos que paguen 240 millones de australes de caución, dispuestos por el poco imparcial juez de turno de esa región norteña.

VAYA CON EL FRASQUITO

En Perú 753 funciona el colegio industrial privado Luis A. Huergo, cuya dueña, Celia Beatriz Rebeca Halper, se marchó de vacaciones a Tahití, mientras los maestros y empleados del instituto reclamaban en vano el adelanto salarial dispuesto por el Gobierno.

Cuando la viajera regresó bronceada y tonificada de la Polinesia, se sorprendió de que sus empleados hubiesen decretado un paro por motivo tan frívolo como un adelanto salarial. Inmediatamente decidió pagar los jornales, como corresponde a una empresaria moderna, pero descontó ese famoso adelanto que no había abonado.

En ese colegio industrial se realizan además análisis metalográficos y químicos clandestinos, eludiendo el pago de impuestos como correspondería de blanquear la actividad, aprovechando la estructura de la que dispone para las clases prácticas.

El negocio de la salud, que parecía una inagotable gallina de los huevos de oro, capaz de satisfacer todos los anhelos de rentabilidad empresarial, terminó por estrangular al sistema por lo más delgado: las obras sociales. Mientras el afiliado recorre un nomenclador que perdió varios miles de prácticas de un plumazo, los laboratorios y las clínicas privadas amenazan, impertérritos, con desconectar el pulmón.

QUE TE CURE

POR ALBERTO FERRARI

La crisis financiera de las obras sociales, agravada en los últimos meses por el ritmo inflacionario de los aranceles sanatoriales y el costo de los medicamentos, llevaron a adoptar una salida coyuntural que se asemeja al cuello de una botella: sólo 279 de las miles de prácticas comprendidas en el nomenclador nacional fueron declaradas "imprescindibles". El resto ingresó en la categoría de "opcionales", quedando al arbitrio de cada obra social de acuerdo a su situación económica específica.

La medida, adoptada el 30 de junio a través de la resolución 119 del Ministerio de Acción Social y reafirmada por el Instituto Nacional de Obras Sociales (INOS) después del 8 de julio, en definitiva se limitó a blanquear una situación existente desde mediados de abril, cuando los prestadores comenzaron a cancelar servicios.

Es cierto que esas 279 prácticas nomencladas representan el 90% de la demanda de las obras sociales, según revelan las estadísticas. Los tratamientos por alergia u operaciones de hemorroides quedaron entre las opcionales. Unos y otras pueden esperar. En materia de maternidad, sólo se anuló la leche materno infantil, que según parece se prestaba a los excesos. "Hay mujeres que pedían la leche en las obras sociales porque no querían amamantar a sus hijos por miedo a que se les cayeran las tetas", graficó un gerente del INOS.

Sin embargo, al aplicarse conceptos estadísticos y no médicos, el cuello de botella de la resolución 119 excluyó otras prestaciones menos solicitadas pero de prioridad quirúrgica: la operación de píloro en los bebés recién nacidos (intervención de urgencia), las de hernias y las de malformación de columna vertebral.

Si la resolución 119 trascendió a los beneficiarios de las obras sociales (21 millones de argentinos) a raíz de ese blanqueo de las prestaciones, menos co-



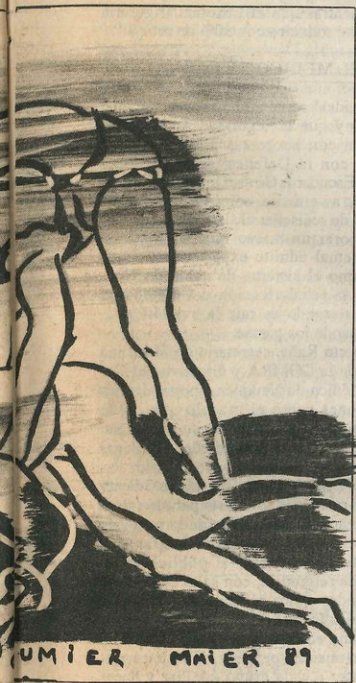
nocida fue la resolución 215 del INOS, autorizando el pago directo del organismo a los prestadores en los meses de mayo y junio, para evitar que se cortaran los servicios. Una medida razonable atendiendo a las deudas de arrastre y a la voracidad de la inflación. Pero muchos de esos prestadores terminaron cobrando dos veces, ya que después pasaron por las cajas de las obras sociales.

El sistema de la salud absorbe anualmente 5.400 millones de dólares, suma que se canaliza en un 40% a través de las obras sociales, cuya disponibilidad de cama de internación es apenas de 8000. La

contratación de servicios con terceros es particularmente onerosa en el PAMI, la obra social más cara (173 dólares por afiliado) que no dispone de sanatorios y geriátricos propios en Capital Federal y Gran Buenos Aires. Por el contrario, los centros asistenciales privados, que concentran 47 mil de las 150 mil camas hospitalarias existentes en el país, se beneficiaban con un ingreso anual de 1.200 millones de dólares.

"En dos años los gastos de unidad sanatorial crecieron 4.800% a un ritmo parejo con la inflación. La unidad galeno, en cambio, se actualizó 2.400%. Los gas-

LOLA



tos sanatoriales equivalen al 28% del presupuesto de salud y los honorarios médicos al 18%, cuando antes recibían porcentajes casi similares. Esto demuestra que el salario del profesional se ha convertido en una variable de ajuste del sistema de salud, al igual que la atención del usuario", señala Jorge Romero, asesor de la Confederación Médica Argentina (COMRA).

Para el sanitarista Juan Carlos Escudero, el actual nomenclador nacional "está sesgado a favor de las prestaciones asistenciales en vez de las preventivas, y justifica el uso de la aparatología, que los

prestadores privados necesitan facturar para recuperar la inversión. Aquí se compraron tomógrafos computados con el dólar subsidiado durante el proceso militar y ahora sus dueños lo único que quieren es que les paguen bien esa prestación, aunque no sirva para nada".

"Si el Estado comprara los medicamentos al precio internacional en otros mercados, le saldría más barato de lo que está pagando en nuestro país, donde la sobrefacturación de los laboratorios alcanza a 300 millones de dólares por año", agrega Escudero.

Coincidentes con este diagnóstico, Jorge Chaia y Carlos Marzano, de la Asociación Gremial de Profesionales del Hospital Julio Méndez, cabecera del Instituto Municipal de Obras Sociales (IMOS), sostienen que "la única forma de fortificar a las obras sociales es evitar los servicios contratados que pueda ofrecer la propia obra social. De esa manera subsistirían algunos curros, pero serían menos. Se eliminarían muchas sobrefacturaciones que son una de las causas que llevaron a esta situación, donde las obras sociales van cancelando servicios y dejando deudas. Buscan prestadores frescos, como el mangrero del barrio que clava a todos los almacenes hasta que el circuito se agota".

DEUDAS Y MONOPOLIOS

Si la CGT estimó que el déficit de las obras sociales es de 13 millones de dólares y que los fondos para su saneamiento se convertirán en un torniquete en manos de Luis Barrionuevo para quebrar a los gremios disidentes (ver *The Posta Post*), hay cifras precisas sobre las deudas con algunos de los prestadores del servicio.

La COMRA calculó que las obras sociales adeudaban a principios de agosto 12 mil millones de australes a las federaciones médicas, que pueden facturar hasta 2000 millones de australes mensuales por el servicio en determinadas regiones como Buenos Aires, Córdoba y Capital Federal.

El Colegio de Farmacéuticos de Capital Federal reclamaba a fines de julio alrededor de 2 millones de australes (600 mil de Comercio, 762 mil de Ferrovías, 102 mil de Marina Mercante, entre otras obras sociales), a raíz de atrasos en los pagos desde mediados de 1988.

"Cuando las obras sociales pagaban en término era conveniente trabajar con sus afiliados. Pero ahora nosotros tenemos que abonar semanalmente a las droguerías porque desde mayo se acortaron los plazos, y al mismo tiempo nos cuesta mucho cobrarle a las obras sociales. Entonces no podemos hacer otra cosa que cortarlas", explicó Antonio Somaimi, vicepresidente de la entidad.

En marzo de 1989 un marcapasos cardíaco costaba 40.900 australes. En junio su precio se había incrementado a

INVESTIGACION

687.000. Una prótesis arterial para acceso vascular en igual período aumentó de 15.000 a 335.000 australes. Una ampolla de Interferón recombinante de Schering, recetada en tratamientos contra el cáncer, a principios de agosto ingresaba al país a 68 mil australes. Una operación de cesárea, que en junio representaba un gasto de 12.370 australes, en agosto implicaba para las obras sociales desembolsar 37.362. Las jeringas descartables en 60 días saltaron de 5 a 190 australes.

El vertiginoso aumento de los medicamentos a partir de mayo, al obtener la industria farmacéutica varios incrementos sucesivos, terminó por agudizar el desfase económico de las obras sociales.

Carlos Villagra, de la Asociación de Farmacias Gremiales y Mutuales, calculó que actualmente se necesitan los aportes de 8 trabajadores para cubrir el costo de la receta tipo. El IOMA (obra social de los empleados públicos de la provincia de Buenos Aires) destinaba en agosto el 60% de sus ingresos a gastos de medicamentos, cuando en 1988 el porcentaje había sido de 32,6%. Esa misma obra social gastaba el 23,6% en aranceles médicos, 4,7% en odontólogos y 32,3% en sanatorios. Más grave es aún el desequilibrio del PAMI, que en los últimos años aumentó su gasto en fármacos 133,7%, y apenas 9,5% en prestaciones médicas.

Pero el descalabro presupuestario provocado por el gasto en medicamentos aportó algunos ejemplos de racionalidad para enfrentar a los laboratorios de especialidades medicinales: la aplicación, en muchos casos de apuro, de los vademécum, resistidos desde siempre por los laboratorios. Así se elaboraron formularios terapéuticos en el PAMI, Bahía Blanca, Entre Ríos y Neuquén, que se sumaron a los ya existentes en IOMA, SOMISA, IMOS y las obras sociales provinciales de Río Negro y Córdoba. El modelo para todos fue aportado por la COMRA con su listado de 450 monodrogas y 900 marcas de mercado. En la práctica, aparecieron vaivenes y dificultades que merecieron un análisis detallado. Pero vale la reacción ante los abusos.

Un estudio realizado en el IMOS demostró el considerable ahorro que implica la aplicación del vademécum en esa obra social: si a través de 240 médicos contratados se expidieron 42 mil recetas en junio de 1987, a un promedio de 23 australes cada una, luego de atender a 18.235 afiliados, en el sanatorio Julio Méndez, 340 profesionales realizaron 29.400 consultas y sólo emitieron 32.000 recetas a un valor promedio de 10 australes. La diferencia en gasto de medicamentos fue de 980.000 australes (servicios externos) a 320.000 (servicio directo).

Existe otro "curro" aún más grosero en este rubro: las clínicas privadas adquieren los remedios directamente a los

INVESTIGACION

laboratorios en envases hospitalarios, pero luego los facturan a las obras sociales por unidad y de acuerdo con el precio de venta al público.

"Es habitual que los sanatorios inyecten una ampolla, pero le facturan a la obra social toda la caja. Lo de la clínica Astengo también demostró que se utilizan muestras gratis vencidas. Aquí hay una irresponsabilidad muy grande, pero además la legislación vigente prohíbe que los laboratorios y droguerías vendan medicamentos a las clínicas y sanatorios privados. Nosotros hemos denunciado esta transgresión ante las autoridades, sin recibir una respuesta", protesta Mario Castelli, presidente de la Confederación Farmacéutica Argentina.

El monopolio se extiende al material radiográfico y descartable, instrumental médico, siliconas y derivados de la sangre, que también encarecen artificialmente el costo de la atención médica.

El doctor Juan José Guerra, responsable de la comisión de medicamentos de la COMRA, se encargó de husmear entre los vínculos del reducido grupo de em-

presas multinacionales que monopolizan el mercado hospitalario:

Dupont y American Hospital Supply de Illinois fabrican válvulas cardíacas, vasos artificiales y catéteres, conformando un monopolio mundial. Kodak y AGFA explotan el mercado local de placas y películas radiográficas. 3M es el proveedor exclusivo de adhesivos para material descartable. Los derivados de sangre son comercializados por Meriaux-Rhone Poulent, junto con Hoescht y el laboratorio Inmuno (alemán). AMES, subsidiaria de Bayer, se ocupa de los reactivos para laboratorios de análisis clínicos, compitiendo con su "compatriota" Boehringer. Cutter, otra subsidiaria de Bayer desde su casa matriz, concentra las vacunas. La Down Chemical, asociada con la Corning Glass, controla en todo el mundo los compuestos de sílice, desde el aceite Molikote hasta las prótesis. En la Argentina, su representación comercial está en manos del laboratorio Lepetit. Las asociaciones y combinaciones monopólicas no se agotan en este listado.

Guerra, que junto con Ginés González García, ministro de Salud de Buenos Ai-

res, participó en la elaboración del formulario terapéutico de Somisa, apuesta al vademécum como única alternativa para que la seguridad social ahorre en medicamentos, cuyo gasto promedio oscila del 40 al 50%.

"También es cierto que hubo algunos fracasos en su aplicación —reconoce Guerra— pues se trata de afilar su implementación. En una primera etapa deberíamos convivir tres niveles. El primero, con 80% de descuento, incluiría a las 450 monodrogas básicas. El segundo nivel, con 50% de descuento, abarcaría a los productos de consumo masivo o impuestos en el mercado. Y al resto de la industria le correspondería un 30% de descuento. En el primer nivel habría que incluir, por ejemplo, el Valium y el Trapax, mientras que el Lexotanil figuraría entre los productos con 50% de rebaja."

EL MEDICO DE BARRIO

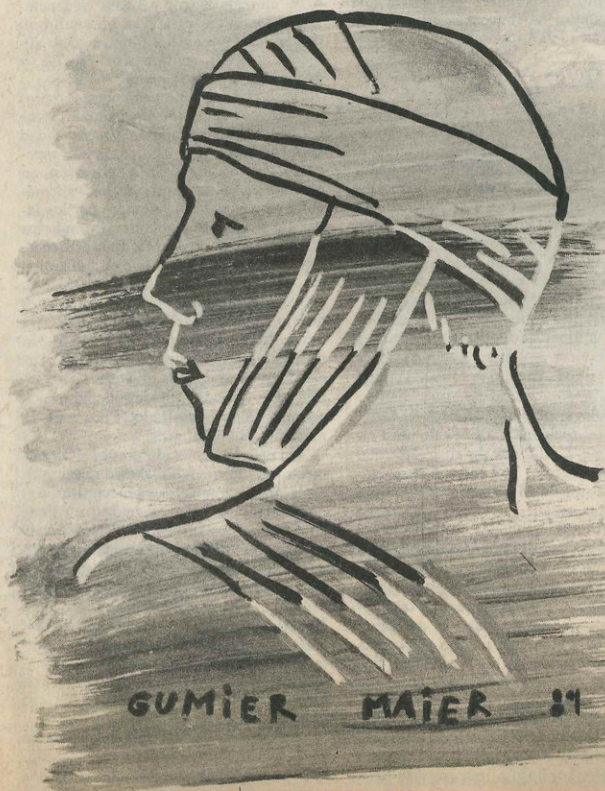
"Lo ideal sería comenzar nuevamente de cero y que la seguridad social se financiara con las rentas públicas, como sucede con la Defensa", sostiene Juan Carlos Escudero. Ginés González García, desde otra vertiente, coincide con esa necesidad de rediseñar el sistema.

Elaborar un nuevo modelo desde la crisis actual admite experiencias tangibles como el sistema de salud de Neuquén o la revalorización del médico de barrio, atacando de raíz la evasión y racionalizando los gastos.

Roberto Raña, secretario de Medicina Social de la COMRA y directivo del Colegio Médico de Neuquén, aporta algunas precisiones sobre el modelo que desde hace 16 años se aplica en su provincia. "A principios de la década del '70 llegaron a Neuquén los sanitaristas Néstor Perrone y Olga Moreno, partidarios de un modelo de matriz socialista para la salud. Comenzaron a trabajar desde la pediatría para combatir la mortalidad infantil y convirtiendo al hospital público en el centro de referencia, con salas periféricas distribuidas en los barrios y el resto de la provincia. El mismo médico trabaja por la mañana en el hospital central y por la tarde en una sala periférica. Eso le permite conocer a cada grupo familiar y hacer un seguimiento del paciente. Una de las virtudes esenciales del programa fue convertir el hospital público en un lugar que proporcionaba mejor atención que las clínicas privadas. Entonces éstas tuvieron que mejorar su nivel de asistencia. En Neuquén todos confían en ese hospital público y la obra social provincial tiene muy pocos prestadores privados. Eso representa un enorme ahorro", explica Raña.

En cuanto al médico de barrio o de cabecera, permite enfrentar a la enfermedad desde la prevención y no cuando está desarrollada en una cama de hospital.

Si la evasión patronal a los aportes



para obra social es abrumadora en algunos gremios (como comercio o gastronómicos) Diego Capurro, secretario de acción social de ATE, contradice la imagen de las obras sociales "ricas" de los empleados públicos, porque supuestamente el Estado no puede bicicletear como el sueño del restaurante o de la mercería.

"La obra social de OSPLAD (maestros) está quebrada por la evasión de los estados nacional y provinciales. Antes del golpe inflacionario, su déficit era de 15 millones de australes. Los municipios no tienen capacidad para generar sus propias obras sociales y se cuelgan de IO-MA, que acredita atrasos de años en los aportes de la provincia de Buenos Aires. En general, la situación de las obras sociales estatales (desde empleados de ministerios a empresas públicas, con 1.700.000 afiliados) es desastrosa", afirma Capurro. Y agrega: "La cuestión de fondo es que el sistema de la salud está metido de prepo en un sistema mercantilista que pone el esfuerzo en la enfermedad y no en la prevención. Es el momento de hacer girar las acciones alrededor del hospital público".

La propuesta de volver al hospital público está siendo impuesta por los mismos que durante décadas la vapulearon, en nombre de las bondades de la medicina privada.

En Córdoba, donde existe un médico cada 157 habitantes y el 80% de las clínicas privadas dice afrontar el colapso económico, el hospital público Misericordia, que atendía 30 partos anuales, actualmente afronta entre 250 y 300 por mes. Esta transferencia se repite en las provincias de Buenos Aires, Tucumán y Mendoza. Son los expulsados de un sistema que llegó a un punto de inflexión. Ahora hay que comenzar de nuevo. La cuestión es elegir la salida, que no sólo es sanitaria sino esencialmente política: concertar una vez más con las corporaciones, romper lanzas con ellas. □



“Con moñito y todo”

"En este país existe un abuso de aparatología. A veces le hacen el electrocardiograma hasta a los gatos. Hay médicos en el interior que se compraron ecogramas portátiles y salen a los pueblos a hacerle ecografías a todo el mundo", reconoce Isaac Moncarz, presidente de la Confederación Médica Argentina (COMRA).

Moncarz no elude la responsabilidad de los médicos en estos abusos. Existe el clínico eficiente que solicita los análisis imprescindibles y aquel que tira con escopeta a la bandada de gorriones. "Hay que aprobar una norma de diag-

nóstico y tratamiento, que no existe actualmente en la seguridad social y sería una garantía de ahorro en análisis y radiografías", propone. Tampoco niega el plus por consultas, práctica no aceptada [por la COMRA pero que fue legalizada por el INOS mediante las resoluciones 228/88 y 140/89.

Moncarz, que se define como militante radical, niega que el gobierno de Alfonsín careciera de una política de salud: "La tuvo, y fue asegurar la rentabilidad en dólares de la industria nacional e internacional de los medicamentos", ironiza.

No es menos lapidario cuando afirma que el Seguro Nacional de Salud "fue un acuerdo financiero entre dos sectores corporativos", acusación dirigida a la Junta Coordinadora y a la CGT.

"Nosotros pedimos participar en su

elaboración, pero el ministro Aldo Neri nos dijo que nuestro papel estaba en el debate de las comisiones de Salud del Parlamento. Acudimos entonces a ese ámbito y un diputado radical reconoció que no valía la pena, porque el paquete ya estaba armado con moñito y todo."

Tampoco fueron consultados cuando el INOS procedió a dividir las prestaciones en imprescindibles y postergables, mediante la resolución 119. "Pedimos una copia de esa resolución y la negaron. Nos enteramos por el Boletín Oficial", recuerda.

Moncarz asegura que el descalabro de la seguridad social no se solucionará con más normas y decretos. "Hay que federalizar y racionalizar el sistema, y terminar con la evasión. Aun con la crisis, en este país hay mucho dinero para la salud." □

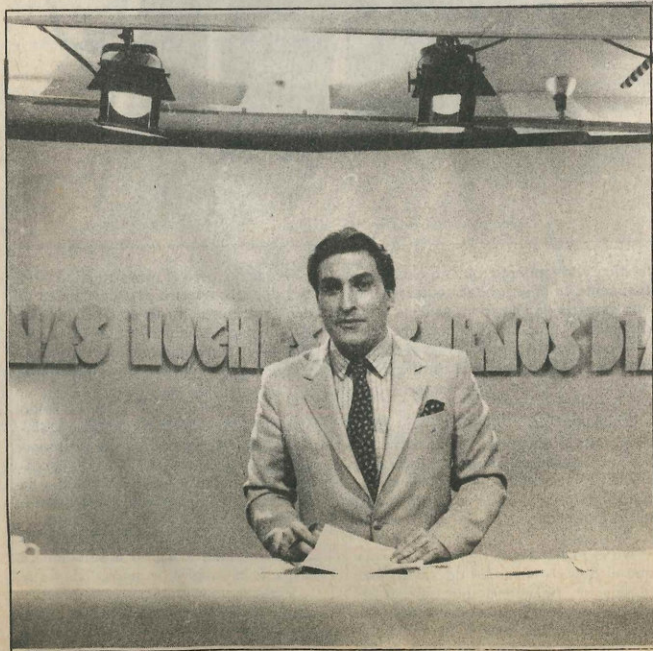
“Soy un demócrata”

POR GERARDO YOMAL

Apareció por las noches y sobresaltó al más dormilón. Desde el púlpito de Canal 9 Mollard pontifica, denuncia, apostrofa.

Es difícil olvidar su mirada penetrante y los primerísimos planos de su cara regordeta y supermaquilla-

da. Amable, con remera y una cruz en el pecho, agradeció a **El Porteño** haber sido incluido en la galería de sádicos del número anterior. He aquí el diálogo. *Buenas Noches, Buenos Días*. Tin, Tin-Tin; Tin, Tin-Tin...



Parafraseando a Jorge Guinzburg, le hago una pregunta como para derretir el cubito, ¿no se considera medio facho ideológicamente?

—¿Cómo definís facho?

—Autoritario, promilitar...

—No, para nada...

—¿Cómo se definiría política o ideológicamente?

—Me defino como un demócrata que tiene una posición ética frente a la vida. Si alguna institución o factor de poder hace algo bien, lo destaco y, si no, lo critico. Lo que ocurre es que a determinados sectores que se llaman progresistas o a los que se puede alinear dentro de lo que sería una izquierda elitista y contestataria parece que hay cosas que uno dice que no les gustan. Si uno no dice que no hay que pagar la deuda externa, que hay que aumentar los sueldos el 200 por ciento, que el pueblo se muere de hambre y todas esas cosas que son lindas como cliché, pero después se hace una manifestación con esos temas y no se consigue que el FMI reduzca las tasas, que se reactive la industria... Si uno está a favor del ingreso fuerte de inversiones de capitales al país dicen que es liberal o conservador.

La Argentina está llena de slogans y cuando uno por ahí tiene una posición diferente esos sectores —que son los que producen ese tipo de usinas— consideran que todos los que no piensan como ellos son reaccionarios.

—Parecería como si fuera al revés, por sus posturas corporales frente a la cámara, sus gritos... Usted dice “esto es lo que hay que hacer”, y los que no piensan así serían los subversivos...

—No, yo jamás dije “esto es lo que hay que hacer” y los que no hacen son subversivos”. Traéme algún tape donde yo haya dicho eso. Yo sé que algunos sectores pudieron sentirse molestos cuando ocurrieron los saqueos. Mi posición era que había un reclamo justo de gente muy marginal que veía la oportunidad de entrar a un supermercado y agarrar comida; después había delincuentes comunes que se llevaban videocassetes y, finalmente, los que veían la posibilidad de provocar cierta agitación. Lo que yo dije por televisión era que no había que dejarse llevar por los agitadores. Entonces, si algún sector lo quiere llevar para el otro lado, como que yo me puse en contra de todo eso y tomé una posición pro-oficialista o reaccionaria, se equivocó.

—Usted dijo que “detrás de cada viejita podía aparecer el lobo...”

—Traté de utilizar un ejemplo... como que las apariencias engañan... Quise utilizar el ejemplo, a lo mejor el más extremo, de cuando uno ve una persona que aparentemente no tiene ningún signo que haga pensar que pueda ser alguien que esté agitando y de pronto esa persona empieza a buscar alimentos en una góndola, grita, protesta... Y, como ocurre

cuando hay mucha gente reunida, eso provoca que se sumen ese tipo de protestas y se produzcan grandes desórdenes.

—¿Usted tuvo algo que ver con los militares o con algún servicio de seguridad?

—No, ésa es una pregunta ofensiva. ¿Cómo voy a tener algo que ver con un servicio? ¿De dónde se te ocurre algo así?

—Por su estilo autoritario, fuerte...

—¿Vos tuviste algo que ver con un servicio de seguridad?

—No.

—Y, entonces, ¿cómo los conocés? Porque para identificar a un servicio de seguridad los debés haber tratado.

—Mollard, ¿a quién le gustaría señalar como su maestro?

—El que más sabe de televisión es Bernardo Neustadt, con el que trabajé tres años. Yo empecé mi trayectoria periodística al lado de Bernardo. El me enseñó tiempos y formas de comunicar una noticia. También Mariano Grondona me enseñó muchísimo; esa manera de transmitir un análisis simple... El es un gran profesor, un gran maestro...

—¿Llamas de Madariaga?

—Con Enrique trabajé mucho, es una persona de un excelente humor, tiene una gran percepción... Esto en cuanto a la televisión. En periodismo escrito me gusta leer comentarios de Eduardo Aliverti o algunas notas de Jorge Lanata. Pero con el que mejor aprendí técnicas de periodista es con Bernardo.

—En una oportunidad usted tiró una información que decía que organismos de derechos humanos iban a atacar al juzgado de San Martín...

—... Jamás, jamás... Traéme esa grabación. Eso lo publicaron mal en *Sur* y en *Página 12*. Lo que yo señalé es que me había llegado la información, como se suele decir, de fuentes cercanas a organismos, a ministerios, al gobierno, de que algunos grupos que decían representar a algunas organizaciones de los derechos humanos tenían planeado realizar una serie de manifestaciones frente a la Cámara Federal de San Martín con el fin de darle un marco político al juicio de La Tablada. Es decir sacarlo del marco jurídico y llevarlo a un marco político.

—Eso fue falso.

—No, la manifestación no se hizo. No fue falso...

—Esa información concretamente no se cumplió.

—Mirá... si la información no se cumplió es por una de dos cosas: porque lo que yo dije era cierto y esta gente no quiso hacer la manifestación o realmente la información que me dieron a mí era equivocada. Pero eso no lo podemos saber.

—También una vez le dijo a Zamora que "ustedes son como el MTP".

—Con Zamora tuve dos notas en lo que nosotros llamamos el *living*. En la

REPORTAJE

que vos tratás de ubicar, discutimos a raíz de la distribución de panfletos que hacía el MAS en fábricas. Discutimos sobre la conveniencia de distribuir ese tipo de panfletos llamando a ir a los supermercados. Exactamente no me acuerdo bien lo que decían... El estado de sitio ya tenía vigencia, y no se correspondían con el estado político y social que vivía el país. A partir de ahí, discutimos, no me acuerdo por qué carriles derivaron las cosas. Creo que el gobierno había señalado que estaba por detener a gente vinculada a esos desmanes. Creo que era gente del PO, algunos activistas del MAS, pero jamás acusé a Zamora de pertenecer al MTP.

—Usted es peronista?

—No es la palabra... Comulgué mucho con las ideas justicialistas, básicamente por la doctrina social. Creo que Menem ha logrado el máximo de poder: hacer la comunión de lo que es la justicia social con la distribución de la riqueza a través de la economía del mercado. Eso es algo revolucionario.

—¿Qué autores le gustaría nombrar entre los que sirvieron para su formación?

—Jauretche, Scalabrini Ortiz...

—¿Con la Iglesia cómo se lleva? ¿Es un católico practicante?

—Soy católico, no voy a misa todos los domingos aunque sí cuando tengo un rato y la necesidad de sentirme a solas. La iglesia me brinda la oportunidad de reencontrarme con mis pensamientos, hacer una autocrítica espiritual, muy profunda. A veces siento la necesidad de hablar con alguien. Yo tuve un gran confesor en la vida que fue monseñor Zaspe. Fui un gran amigo de él. El día que murió me sentí un poco huérfano de hombres o de referentes dentro de la Iglesia.

—¿Qué le sugiere la musiquita de su noticiero?

—Ritmo permanente. Es un estilo de las cadenas de noticieros norteamericanos que tienen este tipo de cortinas. Como el noticiero se entrega en una hora no habitual se trata de mantener pendiente la atención de la gente. A muchos les parece molesta, a otros agradable. De todas maneras, los mismos que critican la musiquita igual quedan enganchados. Cuando les empieza a llegar el sueño la musiquita los despierta bastante.

—A propósito de los gestos que usted realiza en cámara y de su particular manera de hablar se me ocurrió pensar que tal vez usted había estudiado teatro. ¿Puede ser?

—Sí, estudié teatro. Mi papá es profesor y me enseñó mucho. Incluso llegué a hacer alguna obra en Mar del Plata. Pero eso fue una experiencia... Me habría gustado dedicarme al teatro pero el periodismo llegó primero. □



TALLER DE

INICIACION AL VIDEO

Objetivos: Iniciarse en el lenguaje audiovisual (guión-cámara-iluminación-edición) con Prácticas intensivas

SEMINARIO TALLER DE

ANIMACION POR COMPUTACION

Objetivos: Operar computadoras y soft de animación bi y tridimensional, títulos y efectos especiales

TALLER DE

EDICION

Objetivos: Operar con seguridad una editora computarizada con generador, switcher y efectos. Conocer los planteos básicos de montaje para una decisión correcta.

CONDUCCION DEL ACTOR

SEMINARIO / TALLER

Objetivos: Incorporar las herramientas básicas para "relacionarse" con el actor y crear climas de aporte y entrega en la filmación.

CECODAL ARGENTINA

COORDINADOR: HUGO REY
Billinghurst 1189, 2º piso
Tel. 963-2277
de 14 a 20 hs

La ley del revólver

POR MARCELO HELFGOT

A contramano de algún atlas aséptico, Colombia no es una nación sino varias: la Patria Oligopólica, la Patria Narcotraficante, la Patria Guerrillera, la Patria de los Escuadrones de la Muerte. Este artículo olfatea el olor a pólvora que despiende la tierra de Juan Valdez. Incluye, además, una entrevista exclusiva concedida a **El Porteño** por Jorge González Acosta, diputado de la Unión Popular.

Colombia es un territorio extraño. Allí, por ejemplo, el MAS no ofrece una vía hacia el socialismo, sino viajes de ida a lugares absolutamente diferentes. Bajo esa sigla se escuda la organización *Muerte a los Secuestradores*, el más resonante de los 140 escuadrones de la muerte reconocidos hasta el momento, conformados por altos oficiales de las Fuerzas Armadas, paramilitares y mercenarios al servicio del terrateniente de turno.

Colombia es ritmo de cumbia y café suave de inmejorable sabor eclipsados por otros folklorismos menos santos. En realidad Colombia, no es un país, como comúnmente se cree. Son varios países superpuestos: la Patria Oligopólica, la Patria Narcotraficante, la Patria Guerrillera. Cada una de ellas mantiene sus propias porciones de "soberanía" territorial o social, y busca ampliar sus espacios a expensas del vecino, ya sea por medio del enfrentamiento abierto o de los acuerdos de interés mutuo.

El 4 por ciento de los hacendados controla el 67 por ciento de la tierra cultivable; las transnacionales dominan el comercio del petróleo, del oro y del platino. Se calcula que los narcos se han apropiado

de más del 20 por ciento de los sembradíos, desde los de coca y marihuana de óptima calidad hasta aquellos campos adquiridos con el lavado de los narcodólares. El gobierno liberal reconoce que la decena de grupos guerrilleros mantiene "bajo presión" a más de 2 millones de habitantes, el 8 por ciento del total, influencia que es mucho mayor teniendo en cuenta la metodología "móvil" de dichas organizaciones.

Las más activas y poderosas (FARC, M-19, ELN y ELP, además de otras menores como la indigenista Quintín Lame) formaron la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar y el avance alcanzado en los últimos años les llevó a sentar bases por doquier, pasando de regiones marginales del sur a incursionar en las ricas zonas cafetaleras del centro, las bananeras del norte y las petroleras del este.

Estudiar los regueros de pólvora desde la época bolivariana es mucho más útil para conocer la historia colombiana que saberse de memoria el nombre de su presidente. La violencia cotidiana no priva de algunos orgullos a los sectores más postergados. Colombia fue la pionera de las puebladas criollas del siglo XX, a través del Bogotazo de 1948, una explosión masiva ocurrida tras el asesinato del candidato presidencial Jorge Eliecer Gaitán. Unas 300.000 víctimas y el surgimiento de los movimientos insurreccionales de mayor vigencia en el continente fueron la consecuencia de las guerras civiles que se sucedieron hasta 1957, cuando un pacto de alternancia entre los partidos Conservador y Liberal le pusieron coto a la lucha interburguesa, para retomar una hegemonía que hoy nuevamente está en jaque.

DIALOGO A LOS TIROS

La compleja realidad obligó a reinterpretar a Clausewitz. "La política es la continuación de la guerra", sostienen los dos principales grupos guerrilleros. El M (movimiento 19 de abril) tiene un millar de efectivos. Nacionalista revolucionario y famoso por sus acciones espectaculares como la toma de la embajada dominicana



Un grupo de mujeres de la Unión Patriótica lleva el ataúd del doctor Jaime Pardo Leal.

y del Palacio de Justicia, entabla actualmente formales negociaciones con el gobierno. "¿Piensan convertirse en un partido político?" le preguntaron al líder, Carlos Pizarro, en su cuartel de la cordillera central. "Ojalá", respondió en una entrevista reciente.

Las Fuerzas Armadas Revolucionarias Colombianas (FARC) cuentan con más de 5.000 combatientes y 44 frentes en todo el país. Sin decirle adiós a las armas, desde hace tres años se convirtieron en una organización política reconocida. La Unión Popular es, en realidad, la legalización del matrimonio FARC-Partido Comunista, con el apoyo del Movimiento de Autodefensa Obrera y escisiones de otras fuerzas. Cuenta con 8 representantes (diputados) y 4 senadores en el Congreso, 30 alcaldes electos por primera vez en forma directa, además de cientos de legisladores regionales y concejales.

"El movimiento guerrillero no podrá obtener el poder mediante las armas. Igualmente, tampoco podrá ser derrotado por los militares", reflexionó Jorge González Acosta, el más "viejiito" de los diputados de la UP, con sus 44 años, durante el diálogo que **El Porteño** mantuvo con él en Corea del Norte, en ocasión del Festival Mundial de la Juventud. "La

gente quiere la paz y no estamos de acuerdo con las organizaciones que siguen dinamitando oleoductos o volando carreteras —sostiene— porque destruyen la economía colombiana.” Y explica: “La UP, así como las FARC, estamos por una salida negociada a condición de lograr una apertura democrática basada en reformas económicas y sociales, como la agraria o la nacionalización de nuestros recursos petroleros y mineros. Luchamos para que se implemente un plebiscito donde el conjunto del pueblo participe por la mejora en su condiciones de vida. Todavía no llegó la hora de la revolución”.

Le pedimos que pose para una foto y él prefiere hacerlo junto a un panel plagado de imágenes de compañeros asesinados y fosas comunes. González Acosta es el único sobreviviente de los cuatro representantes electos en 1986 por el departamento sureño del Meta, región de frondosos arrozales en la que se encuentra oculta la Casa Verde de La Uribe, donde mora Manuel Marulanda Vélez, alias *Tirofijo*, mandamás de las FARC. Los otros tres resultaron baleados, al igual que algunos de sus reemplazantes.

Es apenas una muestra del accionar paramilitar, tan sofisticado y expandido que los matones de la Triple A criollan parecerían pichones extraviados en Colombia. De los 11.000 homicidios políticos de 1986 y los 4.000 del año pasado, más del 70 por ciento fueron atribuidos oficialmente a la ultraderecha, de amplia aceptación entre los discólos militares de alta graduación. “Nosotros le llamamos *guerra sucia*, porque es eminentemente selectiva. Más de mil dirigenes de mi partido y unos 350 de otras agrupaciones populares fueron asesinados en los últimos dos años”, asegura nuestro interlocutor.

Jaime Pardo Leal, candidato presidencial de la UP, fue acribillado en 1987. El gobierno culpó a los narcos, pero nadie duda de la connivencia entre los traficantes y la milicia. Entre febrero y marzo de este año les tocó el turno a dos miembros del comité central del PC. Teófilo Forero

y José Antequera. Este se encontraba rodeado de quince custodios dispuestos por el gobierno, pero no dispararon un solo tiro.

Las treguas y las rupturas son el pan de cada día en el confuso diálogo que mantienen los grupos insurrectos con el poder. Se trata quizás de una disputa por la relación de fuerzas más foucoulitiana que marxista, seguramente adaptada a las condiciones internacionales de fines de siglo donde otras vías irían a contramano del deshielo planetario. El castrista Ejército de Liberación Nacional (ELN), en cambio, mantiene la beligerancia inalterable. Audaz e innovador, en lugar de dedicarse a los secuestros logró batir el récord monetero de los 63 millones de dólares por la devolución de los Born y recibió 80 millones de la Manesmann a cambio de permitirle la construcción del

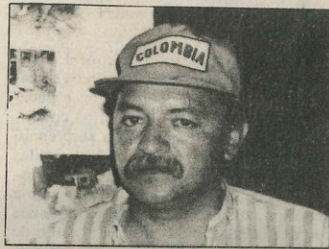
creciente combatividad obrera, a pesar de que los trabajadores permanecen divididos en cuatro centrales, una de las cuales, la Central Unitaria de Trabajadores (CUT) dominada por la izquierda, reúne al 80 por ciento de los asalariados.

El periódico centrista *Semana* se pregunta en la tapa: “¿Quién va ganando la guerra?” y sostiene que, hasta ahora, ninguno de los bandos, por más que la derecha se considere puntera dada la cantidad de masacres perpetradas, ya sea contra dirigentes opositores desarmados o contra campesinos, obreros y estudiantes desprevénidos. El presidente Virgilio Barco navega entre el acoso de sectores populares que van despertando de su alargarismo y la presión por instrumentar a pie juntillas los mecanismos del conflicto hemisférico de baja intensidad, como indican desde West Point.

Varios alcaldes de la UP sufrieron atentados, algunos cayeron definitivamente. El alcalde de la población El Castillo se salvó por bajarse de un colectivo antes de tiempo. Murieron los otros 17 ocupantes del transporte. Inmediatamente los pobladores fueron a solicitarle protección a las FARC en lugar de hacerlo con las fuerzas oficiales o de formar milicias privadas como los grandes hacendados.

“Tenemos la oligarquía más inteligente del continente”, reconoce González Acosta. “El Partido Liberal fue aceptado en la Internacional Socialista, a pesar de su tenebrosa historia”, ejemplifica. No oculta las contradicciones de su movimiento. “La discusión de si vale la pena seguir sacrificando a nuestros militantes es permanente, pero la tesis que privilegia una salida política es la triunfadora hasta ahora”, aunque también garantiza que no es de amianto.

A González Acosta se lo puede ubicar en la oficina 610 del Edificio Nuevo Congreso Nacional de Bogotá. Tal vez lo reciba allí con su pintoresco gorrito amarillo que le hace sombra a los bigotazos entrecaños. Si es que todavía sigue vivo. Por un tiempo, el sabor de la guayaba y el aroma del café continuarán contaminados por el tufo de la pólvora. □



González Acosta, un sobreviviente.

oleoducto Caño Limón-Coveñas. Una vez terminado, no cometió menos de una decena de atentados contra dichas cañerías.

El conservador Belisario Betancur fracasó en su histórico llamado a la pacificación, luego de aplicar rigurosas recetas fondomonetaristas y de perder el control de las FFAA frente a la represión indiscriminada. Como corolario, creció la insurgencia y se produjo un proceso de reunificación de fuerzas políticas y sociales, como los casos de un frente que bebe en ambas fuentes, como A Luchar, y la

Setiembre de 1989

ENCUENTRO DE POESIA

Organizadores del encuentro: Juano Villafañe (LIBER-ARTE), José Luis Mangieri (TIERRA FIRME), Jorge Fondebriber (DIARIO DE POESIA), Gerardo Foia (GRUPO BARDUS DE POESIA), Daniel Durand (LA MINETA).

Auspician: ULTIMO REINO, LA DANZA DEL RATON, EL LAGRIMAL TRIFURCA, FILOFALSIA, XUL, LAMAS MÉDULA, LA MINETA. *Sedes:* LIBER-ARTE, FORO GANDHI, NUEVA SOCIEDAD, CENTRO CULTURAL GRAL. SAN MARTIN

Informes: Corrientes 1555 Tel.: 40-7098/9

CUADERNOS DEL SUR

*Sociedad
Economía
Política*

PLA, La Tablada, la crisis y el socialismo

LOWY, Brasil, un nuevo tipo de partido: el PT.

GILLY, México, fin de régimen, fin de época

Pídale en Prometeo, Corrientes 1920, y en las mejores librerías

PSICOTERAPIAS
BREVES

Aranceles a convenir

— 774-4167 —

Tú me quieres blanca

POR ALBERTO FERRARI

El periodista argentino Carlos Mollard afirmó, en ocasión de los saqueos, que "detrás de una viejecita bien puede esconderse el lobo". Siguiendo tan perspicaz analogía, podría afirmarse que bajo la cáscara del colombiano más bonachón anida un temible narcotraficante. El hecho de que sea candidato a presidente o accionista de American Express no asegura nada, sino más bien todo lo contrario.

Las revelaciones sobre la conexión entre el cártel de Medellín y el general Amaldo Ochoa ocuparon un espacio preponderante en los diarios colombianos pero la noticia no sorprendió en demasía, excepto por las estrellas del militar habanero. Desde hace tiempo el narcotráfico ha curado de espanto a sus compatriotas. Si en sus comienzos fue una organización mafiosa al estilo de nuestros piratas del asfalto o de los gárdelitos tucumanos, en la actualidad es una corporación político-económica, con ejecutivos de saco y corbata e inversiones en empresas multinacionales y tarjetas pagueta como American Express. Poder supraestructural, como el Vaticano o la CIA., puede negociar simultáneamente con un héroe de la revolución cubana o con los contras nicaragüenses. Y sus hazañas no son pequeñas: desde contrabandear cocaína en el buque insignia de la armada colombiana hasta el asesinato de un agente de la DEA en propio territorio norteamericano, además de financiar las campañas electorales de varios presidentes de la república.

Los narcotraficantes colombianos son un espejo de los nuevos ricos latinoamericanos. Marginales y gavilleros en su juventud, provenientes de los suburbios de Cali o Medellín, al convertirse en prósperos empresarios lavaron sus dólares comprando bancos, estancias y clubes de fútbol. Se hicieron elegir diputados o alcaldes y patrocinan periódicos o cadenas radiales. En materia de gustos, no ocultan su origen plebeyo. Prefieren los mariachis a la ópera y los toros al polo. Algunos incursionan en el automovilismo deportivo y en un gesto de excentricidad eligen un Rolls Royce antes que un Mercedes.

Como en Latinoamérica no hay nada nuevo bajo el sol, los narcotraficantes se mimetizan con nuestras clases dominantes. Por ejemplo, suelen colocar a milita-

res retirados como testaferros de sus empresas. Practican la bicicleta financiera depositando sus ganancias en bancos de Panamá o en la bolsa de Londres, para luego acogerse a los blanqueos impositivos que dicta cada gobierno de turno, y "colaboran" adquiriendo bonos de la deuda externa que sirven de lavadero de dinero. La misma operatoria que aquí recrean otras corporaciones, aquellas que en vez de cocaína trafican con cereales, carnes o petróleo.

Las multinacionales y los narcotraficantes han confluído en el mundo de los negocios. Luis Eduardo Orejarena Gómez, el mayor importador de éter (insu- mo básico en la elaboración de la pasta de cocaína, es miembro de la junta directiva, en Colombia, de la petrolera Shell. Los hermanos Miguel y Gilberto Rodríguez Orejuela, cabezas del cártel de Cali, controlan el laboratorio Tecnoquímicas, licenciataria del Alka Seltzer, y obtuvieron la representación de la Chrysler Corporation a través de la distribuidora local Chrysler Discor, ganadora de varias licitaciones para proveer de vehículos a la policía nacional.

Pedro Escobar, "capo" del cártel de Medellín, invirtió millones de dólares para convertirse en accionista de American Express en Colombia, y Phillip Morris no puede desconocer que para las autoridades aduaneras locales es el principal distribuidor de su cigarrillo Marlboro en territorio colombiano.

Jorge Ochoa, jefe del narcotráfico en la costa Atlántica y amante de los caballos (es uno de los principales criadores de Colombia), se asoció con Gilberto Rodríguez Orejuela, quien en 1981 ingresó a Estados Unidos con un pasaporte argentino a nombre de Roberto Antonio Matarráz, número 77588, en el First Interameric Bank, instalado en el paraíso fiscal de Panamá, desde donde se reinvierten las ganancias del narcotráfico.

El Ministerio de Justicia de Colombia realizó en 1983 una investigación en Panamá sobre las inversiones financieras de los traficantes, comprobando que once "marco-bancos" funcionaban en ese país, además del First Interamericas. La lista incluía al Banco de Bogotá, de Colombia, del Comercio, Ganadero, Industrial Colombiano, Anval, Cafetero, Comercial Antioqueño, de Occidente, Colombo-Americano e Interocéánico.

A través del Banco Ganadero, de Occidente y del First Interamericas, los Rodríguez Orejuela llegaron a controlar el paquete accionario del Banco de los Trabajadores de Colombia, fundado en 1974 por las colaterales de la CIA Interamerican Foundation y el Instituto Americano para el Sindicalismo Libre. Posteriormente se "asociaron" con el gobierno en la Corporación Financiera de Boyacá.

Aun cuando en los últimos años el narcotráfico decidió diversificar sus inversiones adquiriendo bancos y financie-

ras en Bahamas e Islas Caimán y acciones "big bang" (no nominativas) de la Bolsa de Londres que le permiten accionar en la clandestinidad, Panamá sigue siendo su centro de operaciones, ya que existe un compromiso con las autoridades locales de no retirar los intereses de sus depósitos en dólares. Por lo tanto, sería aceptable la acusación norteamericana sobre la vinculación del general Noriega con la droga, quien también invirtió sus ahorros en acciones "big bang".

Pero no son los norteamericanos los que pueden arrojar la primera piedra, pues el narcotráfico financió a la contraincursión con la complicidad de la CIA.

El periodista Fabio Castillo, en su libro *Los jinetes de la cocaína*, denunció que un avión DC-3 propiedad de Jorge Ochoa, y vinculado a la empresa norteamericana Southern Airlines, realizó varios viajes transportando armas para la oposición sandinista, adquiridas con la coima que recibió la CIA por permitir el ingreso de cargamentos de cocaína en Miami.

Si Castillo debió exiliarse después de sus denuncias, el precursor de esa campaña contra el narcotráfico fue Guillermo Cano, director de *El Espectador* de Bogotá, asesinado el 17 de diciembre de 1986.

En el atardecer de aquel día, Cano abandonó como siempre el edificio de *El Espectador* manejando su automóvil y sin custodia. A cincuenta metros de distancia se detuvo en una rotonda para retomar la mano contraria de la avenida 68 de Bogotá. Fue entonces cuando apareció desde atrás de un árbol Jorge Carvajalino para quitarle la vida con un solo y certero disparo de fusil con mira infrarroja. Su hermano aguardaba a escasos metros en una motocicleta.

Los hermanos Carvajalino eran ex guerrilleros del M-19 contratados por Escobar (aunque la operación fue financiada por el cártel de Cali de los Rodríguez Orejuela) y al día siguiente las fuerzas de seguridad se encargarían de acribillarlos

durante un presunto enfrentamiento. Delatados por sus "patrones", con su silencio se llevaron la pista fundamental del crimen y después de muertos la inteligencia militar los utilizó para culpar del asesinato de Cano a la "subversión comunista".

El único "acuerdo" existente entre la guerrilla y los narcos es el derecho de "peaje" que éstos pagan en algunas zonas de Colombia (10 por ciento sobre la hoja de coca, 15 por ciento sobre la pasta) para evitarse ataques a sus laboratorios y pistas clandestinas, una especie de "expropiación a la burguesía", que también practica Sendero Luminoso en los valles caocaleros de Cuzco, Tingo María y Puno.

Pero son muchos los que apoyan sus teorizaciones sobre la "narco-guerrilla", por ejemplo la Conferencia de Ejércitos Americanos y la DEA, apelando al absurdo asalto al Palacio de Justicia de Bogotá, operativo del M-19, cuyos únicos beneficiarios fueron los narcotraficantes y unos cuantos militares comprometidos en el negocio, al destruirse archivos y órdenes de extradición durante un combate tan aparatoso y publicitado por la televisión como el de La Tablada en Buenos Aires.

Por el contrario, el narcotráfico es un aliado estratégico de la derecha militar y civil, y organizó el grupo parapolicial Muerte a los Secuestradores (MAS), como represalia al secuestro de la hermana de Jorge Ochoa por el M-19. La conducción de los operativos de secuestros y muertes de militantes de izquierda quedó a cargo de oficiales de inteligencia del ejército.

El MAS sobrevivió aun después de la liberación de Marta Ochoa y del virtual "cese del fuego" entre el M-19 y el narcotráfico. Los escuadrones de la muerte pasaron a jurisdicción de las fuerzas armadas. Además, Escobar y los Rodríguez Orejuela ya no necesitaron de comandos parapoliciales, pues el gobierno legalizó sus agencias de seguridad.

En Bogotá y Cali los hermanos Rodríguez Orejuela son dueños de la Agencia

Nacional de Seguridad, cuyo gerente es el general (R) colombiano Raúl Martínez Espinosa. Escobar regenta en Medellín la empresa Seguridad Nutibara, autorizada por el Ministerio de Defensa y controla la escuela de "sicarios", una organización mafiosa fundada por Isaac Gutman Esternbergef, famosa por sus crímenes por encargo. El cabecilla del cártel la utilizó para ultimar al ministro de Justicia Rodrigo Lara Bonilla, compañero de militancia de Escobar en el Partido Liberal, hasta que consiguió su expulsión en un vano intento por limpiarlo de corruptos.

Si Lara Bonilla fue asesinado por los "sicarios" de don Isaac, éste fue después acribillado por uno de sus alumnos, quien cumplía órdenes de Escobar, deseoso de eliminar un testigo y competidor molesto.

Para la Iglesia, Pedro Escobar no sería tan mala persona como el reguero de crímenes parecería indicar. El arzobispo de Medellín, Alfonso López Trujillo, jamás cuestionó que dos sacerdotes de su diócesis se sumaran a las campañas electorales de Renovación Liberal, el "narco-partido" del cabecilla del cártel.

FASCISMO Y COCAINA

El partido Renovación Liberal de Escobar accedió al parlamento colombiano enarbolando un programa "populista", regalando alimentos y prometiendo construir centros deportivos y viviendas para todos. No habló de sonrisa de los niños pobres, pero recordó su infancia en una humilde barriada de Medellín. En el abanico del narcotráfico, es un "progre" comparado con Carlos Lehder (hoy preso en Estados Unidos) o con el anticomunista furioso de Gonzalo Rodríguez Gacha.

Lehder fundó el Movimiento Latino Nacional Socialista, que veneraba por igual a Adolfo Hitler y a John Lennon. Se definió como "antiyanqui" y pro latinoamericano. Publicó un periódico, *Quindío Libre* y llegó a proponer la nacionalización de la banca y el no pago de la deuda externa, mientras acusaba a Be-

Jairo Ortega, decano de Derecho, y Pablo Escobar, narcotraficante: candidatos por la Renocación Liberal, en Antioquia.

VOTE POR



CAMARA DE REPRESENTANTES



JAIRO ORTEGA RAMIREZ

Actualmente Representante a la Cámara
 (Hobbies): Fiscal Superior
 Miembro de la Embajada Varón
 Decano de la Facultad de Derecho de la U. de M.
 Presidente de la Comisión revisora del Código de Procedimiento Civil



PABLO ESCOBAR C

Defensor de los recursos naturales con programas electivos y ambiciosos
 Deportista sobresaliente
 Impulsor del deporte en varios municipios
 Industrial y constructor

lisario Betancur de "conservador-marxista". Si hoy vegeta en una cárcel norteamericana, es porque en Colombia se lo considera el "pato de la boda" de los narcotraficantes.

Rodríguez Gacha, alias "el mexicano", cuarta cabeza del narcotráfico, ordenó el asesinato del dirigente de Unión Patriótica, Jaime Pardo Leal, en el marco de la guerra que se desató con las FARC por el control de la zona de Guayabero, donde posee sus plantaciones. En ese enfrentamiento contó con la colaboración de las Fuerzas Especiales del ejército, los "boinas verdes" de Colombia, que protegieron sus laboratorios.

El "mexicano" está considerado como el más sanguinario entre los jefes del narcotráfico y suele jactarse de ser un "into cable" por su apoyo a los escuadrones paramilitares. Con la misma impunidad relató públicamente (al estallar el debate sobre la extradición) que le había entregado un millón de dólares a Belisario Betancur durante su campaña presidencial, suma aportada por los capos de Medellín y Cali, a cambio de la promesa de rechazar las demandas de la justicia norteamericana y de un "blanqueo" impositivo. El encuentro se realizó en una finca de un socio de Jorge Ochoa.

Por eso para los colombianos, el hecho de que un general cubano pueda estar implicado con Pedro Escobar resulta una noticia tan inocua como el boletín meteorológico, pues Betancur no fue su único presidente "coimeado" por el narcotráfico.

César Turbay Ayala utilizó durante su campaña electoral de 1977 el avión del narcotraficante Rafael Rocha Calderón y en 1982 liberó de los aranceles de importación al éter y a otros insumos utilizados en la elaboración de la pasta. Uno de sus sobrinos fue detenido en Nueva York por pasador de droga.

Alfonso López Michelsen, el 4 de mayo de 1984, dos días después del asesinato de Rodrigo Lara Bonilla, se entrevistó en Panamá, donde había concurrido como observador internacional de las elecciones que se realizaban en ese país, con Pedro Escobar y Jorge Ochoa, quienes le propusieron que actuara de emisario ante Betancur en un pacto: la repatriación de sus capitales a cambio de un indulto. En 1986, a poco de asumir, el presidente Virgilio Barco dictó 19 decretos de amnistía fiscal y los narcos le devolvieron la gentileza adquiriendo 50 millones de dólares en Bonos de la Deuda Pública Externa, emitidos por el flamante gobierno ante la negativa del FMI a conceder nuevos créditos.

Para que funcionara la conexión Ochoa-cártel de Medellín se necesitaba que la mesa tuviese una tercera pata: la complicidad de la DEA y de la CIA, siempre vigilante de la "amenaza comunista" de la vecina Cuba. Sin duda no hubiesen dejado pasar a un agente de la

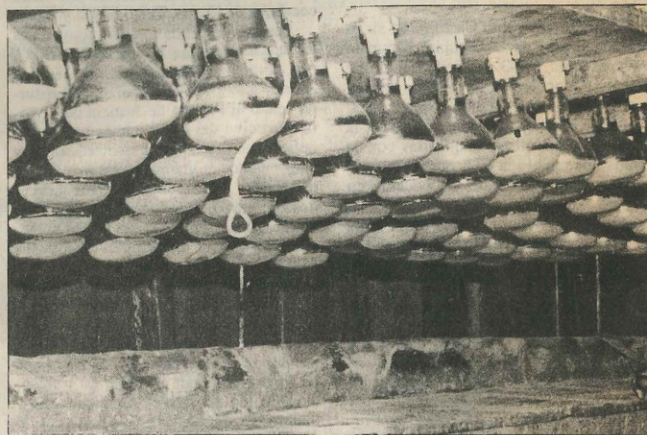
KGB con un misil en su portafolios y derribarían sin vacilar cualquier avión que se acercara a su territorio proveniente de La Habana, con la excusa de que podía portar una bomba atómica. Pero las lanchas que partían desde Varadero con la cocaína realizaron 15 operaciones exitosas. ¿Esperaban tal vez a gusanos desertores entre sus tripulantes?

La respuesta quizás la ofrece el periodista colombiano Mario Arango Jaramillo, quien el año pasado sostuvo en un estudio sociológico sobre el narcotráfico

que su expansión financiera (una revolución productiva a la colombiana) fue "la salvación ante la crisis económica y el peligro de la subversión comunista".

"Los capitalistas norteamericanos deberían estar eternamente agradecidos a los traficantes —dice Arango— pues gracias a ellos se diluyó la posición tradicional antiimperialista de vastos sectores de la población colombiana", que ingresaron a la sociedad de consumo beneficiados, directa o indirectamente, por los millones de dólares que genera anualmente el mercado de la cocaína. □

Secadero de pasta de cocaína.



Guía Filcar de la coca

Cantidad producida	Número participantes mercado	Precio kilo	Ingreso total de participantes (en millones)
100 mil toneladas hojas coca	220 mil cultivadores	u\$S 4	u\$S 400
667 tonel. pasta coca	74 mil procesadores	u\$S 800	u\$S 533
200 tonel. base HCI (x)	1.333 refinadores	u\$S 6.000	u\$S 1.200
150 toneladas HCI	300 exportadores	u\$S 9.000	u\$S 135.000
150 toneladas HCI	7.400 correos y transportistas	u\$S 7.400	u\$S 840
65 tonel. HCI	650 importadores	u\$S 30.000	u\$S 200.000

(x) HCI es igual a la cantidad de producto necesario para producir un kilo de clorhidrato de cocaína.

El siguiente estudio sobre la economía de la cocaína fue elaborado en la Universidad de Harvard y presentado en marzo de 1986 en Colombia al realizarse un congreso internacional sobre el narcotráfico

HOME SWEET HOME

Dichosos aquellos, nuestros ancestros, que encontraron tan acogedoras las cuevas de Altamira como para decorarlas con sus propias manos. Dificilmente en los sucuchos de la Capital, donde hoy se habitan miles de vecinos, a alguien se le ocurra pensar en el arte.

POR DANIEL RIERA

El boliviano José Alanday trabaja como *bachacero* (lavacopas) en un bar de Palermo, por un sueldo de \$ 35.000. Vive en el Santa Ana, una pensión posposamente llamada "Hotel para caballeros" ubicada en México al 700, San Telmo, donde paga \$ 18.000 mensuales de alquiler por una pieza de 3 x 2,5 metros. Claro que desde septiembre se va a \$ 30.000.

"Muy bien no cabemos, pero igual vivo con dos compañeros de trabajo para tratar de paliar un poco esta situación. De todas maneras, si nos duplican el precio nos vamos a tener que ir. Imaginate que además tenemos que comer y viajar", explica José. "La cocina —compartida— está en buen estado y la encargada no ha-

ce quilombo. Pero eso sí, no hay agua y los baños son ¿cómo decirte?... féudos." Efectivamente, para entrar a los sanitarios del Santa Ana no sólo hace falta taparse la nariz, sino además llevar un pañuelo, debido al lagrimeo que provoca el intenso olor a merda. "Lo peor —concluye el lavacopas— es que no firmamos ningún tipo de contrato. Si nos quieren desalojar nos desalojan."

Conseguir alojamiento en Capital Federal implica hoy someterse a las fórmulas "Caro y de lo peor" —una pensión—, "muy caro y berreta" —un hotelucho—, "inaccesible e imposible de hallar" —un departamento— o "gratis hasta que te echen" —una casa tomada—. Según una

investigación efectuada por los arquitectos del Centro de Estudios Urbanos Regionales (CEUR), Jorge Hardoy, Raúl Basaldúa y Oscar Moreno, citada por la doctora Stella Maris Ageitos en su trabajo *La tierra, la vivienda*, de mayo de 1988, "se estima que en el área metropolitana hay una población carente de tierra o de vivienda (entre villas miseria, hoteles, pensiones, inquilinatos y conventillos) de alrededor de un millón y medio de habitantes".

Plaza Constitución es acaso la zona donde se concentra la mayor cantidad de hoteles "para pasajeros" y —en menor medida "para familias". Los hay de variado nivel y tarifa. El patético Irún (Salta al 1600), calificado como "pobre, muy pobre" por el propio encargado, ofrece dormitorios con el machimbre semihundido, techos húmedos y paredes en descascarado verde agua por \$ 2200 por día con baño privado, que se reducen a \$ 1500 cuando carecen de privacidad. El Sol y Luna, de Brasil al 1300, apenas un poco menos deprimente que el Irún, pretende \$ 2500 diarios por pieza con baño, aunque la amenaza "La casa no se responsabiliza por pérdida o sustracción de ropa y objetos de valor", colgada en un cartel en la recepción, desaconseja cualquier hospedaje en ese lugar.

En la Bahía (Santiago del Estero al 1600) el cuadro mejora un poco: \$ 2000 por día, habitaciones que no parecen carse a pedazos, higiene e iluminación decente. De todas maneras, 60.000 australes por mes es mucho dinero. La falta de cocina obliga a encarecer el presupuesto comprando comida hecha o comiendo afuera, y, para colmo, en el Bahía se acaba de alojar una mujer de nombre Silvana Ricco, que porta en su billetera una foto recortada de los diarios con la cara de un ex-teniente coronel que también es "Rico" pero con una sola "C".

Sobre Santiago del Estero al 2000 se ubica la pensión que lleva igual nombre que la calle en cuestión, similar en estructura a la famosa vecindad del Chavo, ya que la mayoría de los departamentos desemboca en un patio central. Vaya uno a saber por qué, la hosca encargada asegura que "piezas libres hay, pero por ahora no estamos tomando gente nueva".



G U A R I D A S

Misterios de la especulación. "Queda terminantemente prohibida la presencia de visitas en las habitaciones, pudiendo ser recibidas en el hall de entrada", advierte admonitorio un cuadrito en el propio hall de entrada.

Un señor Pona, de unos 35 años, afirma que "este mes (por agosto) pagué \$ 20.450 en total, pero estamos todos muy preocupados porque nos enteramos de que desde septiembre el alquiler va a su-

perar los \$ 60.000", información que no confirma ni desmiente la encargada. Pona cobra \$ 60.000 de sueldo en un supermercado del barrio. "Tendré que dejar de alimentarme, qué se le va a hacer", ironiza. De inmediato reaparece la encargada para ordenar con voz castrense: "Usted ya sabe lo que tiene que saber, se me va ya mismo". Está acompañada por un hombrón alto y gordo con un yeño en el brazo izquierdo pero ni una misera venda —y esto lo hace peligroso— en el dere-

cho. Mientras una señora les lleva las milanesas a tres chicos apilonados en un cuarto de 4x4, llega el momento de la retirada pacífica.

De regreso por San Telmo, un gigantesco edificio ubicado en Chacabuco al 600 esconde el drama que puede estallar antes de la salida de esta revista: el desalojo masivo de veintitres familias.

"El dueño quiere echarnos a todos a la calle", asegura Mirta, una mujer morocha de rulos y prole numerosos. Mirta comparte la pieza con sus cuatro hijos: Gabriel (10), Natalia (6), Carolina (4) y Jimena (1). Dicen haber sido víctimas de una estafa. "Desde enero que no pagamos un peso. La encargada no le pasaba nuestras mensualidades al propietario y se rajó con la plata de todos los inquilinos. Yo espero que logremos un acuerdo —remarca—; queremos pagar, ponernos al día, porque vos sabés lo caro que están los alquileres en esta época". Tan caros como para que Mirta deba juntar tres camas, dos sillones, una mesa con tres sillas, un placard, una heladera, una cuna, un armario, una cocina y un televisor en una única morada de no más de 3x2,66 m.

En el aposento de al lado, la pareja

Arquitecto Rodolfo Sorondo (Comisión Municipal de la Vivienda)

"Los que toman una casa no son delincuentes"

—¿Cuáles son las prioridades de la CMV?

—En este momento, lo que más nos preocupa son los asentamientos villeros, ubicados en su mayoría en el sector sur de la ciudad, con excepción de la villa de Retiro. En segundo lugar, nos preocupa la cantidad de casas precarias y obsoletas, lo que nosotros llamamos "área degradada". Toda acción que encare la Municipalidad al respecto va a estar relacionada con el proyecto de transformación productiva del intendente Carlos Grosso. Este cambio de rol de la ciudad —desde los servicios hacia la producción— supone a su vez un cambio en el Código de Planeamiento Urbano.

—¿Qué proyectos tiene la CMV para los villeros y los habitantes de inquilinatos y pensiones?

—Tanto en villas como en inquilinatos, pensiones y casas tomadas, la idea es promover operativas de ayuda mutua. Que los propios habitantes trabajen, con asistencia técnica de la comisión y provisión de materiales. Se procurará reciclar los edificios antiguos en funciones de vivienda social. Para las casas tomadas, si las condiciones de tenencia del inmueble lo permiten —es decir, si pertenecen al Estado o si pueden ser adquiridas—, vamos a estimular la acción comunitaria, que además consolida socialmente, "legaliza" ante los vecinos a sus ocupantes.

—¿Qué dicen las últimas estadísticas sobre necesidades habitacionales en la Capital Federal?

—Tenemos censados treinta y siete mil hogares obsoletos y 23.416 casos de hacinamiento, lo que sumado a las 30.000 personas que viven en pensiones y a las 15.000 familias que residen en villas, habla de una necesidad urgente de más de 100.000 inmuebles.

—¿Cuántas propiedades en desuso conserva la Municipalidad?

—No puedo precisárselo. Solamente poseemos una vaga idea. Sobre este tema, al recibir el gobierno, nos hemos encontrado con información incompleta e incluso en algunos casos contradictoria.

—¿Cuál es su opinión, como presidente de la CMV, acerca de las "tomas" de casas?

—Pertenezco a un movimiento —el justicialismo— que tiene una postura clara al respecto, porque una de las prioridades de nuestro trabajo es la justicia social. Los que toman una casa no son delincuentes sino gente carenciada a la cual la sociedad le debe una respuesta.

—¿Cómo conciliar una política municipal de vivienda con sentido redistributivo con una política económica nacional de achicamiento del gasto público?

—Es que el gasto público no se puede restringir afectando a la producción. La vivienda es una industria que se integra en un esquema productivo. De modo que construir viviendas genera la ocupación de mano de obra, la puesta en funcionamiento de una serie de industrias subsidiarias y aportes de circulante al mercado interno. Entonces se trata de una inversión, no de un gasto. En suma, los que tienen más deben ayudar a los que menos tienen. Para eso, los departamentos que estén en desuso, aquellos que por motivos de especulación sus dueños mantengan fuera del mercado, deben ser gravados. □



que conforman Omar (22) y Sandra (18), precisa que "nos informaron que antes de que termine agosto se viene el desalojo. Deberíamos llegar a un arreglo, porque nosotros no somos culpables de este curro". Contra la pared, el autoadhesivo rostro del presidente Menem pide que lo sigan. "Cuando vinimos de Corrientes creíamos que en la Capital había futuro. No queremos volvernos allá con la frustración encima."

Quienes ya no pueden pagar ningún alquiler optan por el recurso final de tomar casas deshabitadas. Para la doctora Stella Maris Ageitos —abogada del Servicio de Paz y Justicia y especialista en la defensa de personas que tomaron casas— "en barrios como San Cristóbal, San Telmo, Balvanera, más de la mitad de las viviendas existentes fueron ocupadas por familias que no tenían adónde ir. Por lo general —describe— los inmuebles pertenecen al Estado, a la Iglesia a través de sus testaferros o a propietarios que poseen al mismo tiempo muchos edificios. Además, casi siempre los impuestos están impagos, los servicios públicos cortados y el estado general es de semides-



trucción. La gente empieza a pagarlos, remodela cañerías viejas, en fin, pone en movimiento su hogar porque lo necesita. Es cierto que acá a veces se esconden rateros o narcotraficantes, pero en la mayoría de los casos es gente que no tiene dónde caerse muerta".

¿Qué recurso legal puede emplear un abogado para evitar un desalojo en una casa tomada?

"Ninguno. Lo único que se puede hacer es ganar tiempo para que la gente se reubique en otros lados mientras llega el desalojo. Nada más que eso".

La doctora Ageitos propone en el trabajo citado "que se instrumenten las medidas necesarias para considerar a la propiedad privada como una función social y para el bienestar de toda la comunidad". Y sugiere que el Estado dicte una Ley de Régimen del Uso del Suelo y de Planificación Urbana que incluya en sus artículos la expropiación de terrenos por causa de utilidad pública.

Para Gabriel, joven militante anarquista y "asesor de tomadores", muchos sufren "el rollo que les metió el sistema en la cabeza sobre la inviolabilidad de la propiedad privada. Tipos que no tienen nada se cuestionan estas cosas, les agarra la culpa".

Gabriel opina que "toman lo que les corresponde, pero al principio les cuesta bastante entenderlo. Las implicancias de una toma son muy grossas: se le mueve el piso a las bases ideológicas de esta sociedad".

Algo ajenos a este debate, los hombres y mujeres que fijaron su domicilio en una antigua mansión de Flores coinciden en señalar que "el problema más jodido que tuvimos que superar es el de la convivencia entre nosotros. Cortaron la luz: bueno, la tomamos de los cables. Estamos en juicio: bueno, puede durar diez días o cinco años. Lo fundamental es lograr convivir, que cada uno respete el espacio del otro".

Que cada uno respete el derecho del otro.

"La tierra, por su carácter único y por la importancia crucial que tiene para los asentamientos humanos no puede ser tratada como un bien ordinario, controlado por individuos y sujeto a las presiones e ineficacias del mercado", concluyó un Seminario de las Naciones Unidas en 1983. Algunos hicieron suyas estas palabras y decidieron olvidarse del mercado —e incluso de la ley— para copar viviendas, aunque tarde o temprano los terminen desalojando por la fuerza.

Otros subsisten como pueden y pagan sumas exorbitantes por pocilgas increíbles.

Todos esperan un milagro: el cumplimiento de la eterna promesa electoral de "vivienda digna".

O por lo menos, un "palenque ande rascarse". □

ESTUDIO JURIDICO

Dras. ELSA ONS Y
MIRTA VILLEGAS

CONSULTAS GRATIS
ABONOS A CONSORCIOS

administrativo - civil
comercial - laboral - penal

ASESORAMIENTO
CONTRATOS EN
DOLARES

Uruguay 864, Piso 2 - Of. 201
Capital Federal
Tel.: 42-8503 y 88-0147

Buenos Días...
Buenos Aires

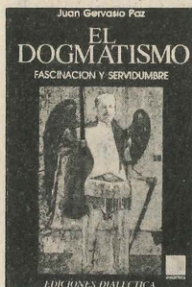
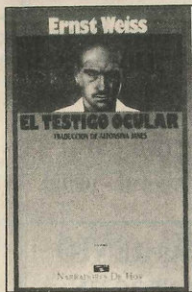
Todas las radios
en una

Radio Excelsior
De lunes a Viernes
de 6,30 a 9,30 hs.
en el 910 del Dial

Conducen
Mario Casalla
Julio Fernández Baraibar
Producción Periodística
Elba Castellani
Dirección General
Ricardo Bermúdez

RADIO VISION
Producciones Argentinas s.a.
Lavalle 1619 2º "A" Tel. 45-1806

ALPARGATAS, S/



LAS SOMBRAS DE KAFKA

Reflexiones como "un gran descubrimiento para las letras alemanas" o "Kafka tiene sombras" brotaron cuando, en 1963, póstumamente, se publicó *El testigo ocular*. Su autor, Ernst Weiss (1892), se suicidó el 15 de junio de 1940, un día después de que las tropas alemanas entraran en París. Había sido amigo de Franz Kafka y Stefan Zweig y enemigo público del nazismo, y estaba exiliado en la capital francesa desde 1934.

Su obra se sitúa en la Alemania de entre guerras, y en ella destacan títulos como *La galera*, *La lucha*, y principalmente, el ya mencionado.

El testigo ocular narra la biografía de un joven médico quien, en determinado momento, cura de ceguera histórica a un maltrecho soldado: Adolf Hitler. (Ernst Weiss, *El testigo ocular*, novela, Barcelona, Ediciones B, Colección "Narradores de hoy", 1988, 258 páginas, traducción de Alfonsina Janés).

TRIUNFO DEL TIRANO, TRAGEDIA DEL PUEBLO

Apoyándose en una profusa bibliografía que abarca desde Trotsky hasta Enrique Marí, pasando por Perry Anderson, Rozitchner y Aricó, Paz se lanza a poner en molde un fenómeno tan amorfo e inasible como el dogmatismo. Fenómeno que, si bien afecta a un dominio vasto y no exclusivamente político, es —para el autor— uno de los principales responsables de aquello que se ha dado en nombrar "crisis del marxismo", aunque enfatiza que "no intento hacer un listado de los errores o escribir el 'libro de quejas' de la izquierda".

"He oscilado antes de empezar la tarea —afirma Paz en una de sus conclusiones— y durante su transcurso, entre dos posiciones contrapuestas. Desde la primera, la lucha antidogmática me parecía relativamente sencilla. Por lo pronto, el stalinismo, al menos en su forma tradicional, ha muerto, y la historia sugiere que su repetición es improbable. Los antidotos específicos para esa lucha son el compromiso indeclinable con la verdad histórica, la transparencia en el flujo de la información y la democratización de los partidos, movimientos y la sociedad misma.

"Desde la segunda posición, más escéptica, me planteo que la lucha antidogmática es imposible, o al menos interminable, en la medida en que las premisas de todo dogmatismo son inherentes a la sociedad y al hombre: la lucha por el poder y la necesidad de creencia o el deseo que empuja a la fe. La superación de esta alternativa consiste en afirmarse decididamente en las soluciones que sugiera la primera posición sin olvidar jamás la advertencia contenida en la segunda". (Juan Gervasio Paz, *El dogmatismo; fascinación y servidumbre*, ensayo, Buenos Aires, Dialéctica, Colección "Política y sociedad", 1989, 190 páginas)

LAS AVENTURAS DE FLIPPER

"se abre/la boca// la nariz/
inquieta/ no baila// se abre el
ojo/ quiere/ saltar// saltan con-
tra el espejo// la lengua/ parte
en dos/ los cabellos// recubre
un pudor/ tapa/ difusa/ la ma-

no// la cara/ me mira/ destruir
mi cara/ mis ojos/ sobre mí/ la
boca// ojos que vigilan de cons-
truir no hablan/ mientras/ se ex-
pande/ mi cara/ como una ilu-
sión/ los espejos chocan/ entre

sí/ derraman/ cenizas". El primer libro de este joven poeta nacido en Buenos Aires en 1968. (Carlos Piro, *Delfín*, Buenos Aires, Nusud, 1989, 66 páginas).

STALIN, ESE BASTARDO

Hablando de dogmatismos, Alex de Jonge (miembro del departamento de Lenguas Modernas del New College de Oxford) es un especialista en temas rusos, sobre los que ha escrito biografías de Pedro El Grande y Rasputín y un ensayo sobre la obra de Dostoievsky. Ahora le toca el turno al bajo, feo y deforme Pepe Stalin, y una historia de vida que arranca en un pequeño pueblo de Georgia y se extiende hasta su muerte en 1953. ¿En el medio? Las sangrientas purgas en el Partido Comunista y el Ejército Rojo, el asesinato de Trotsky, el gulag y otras condecoraciones de igual porte. (Alex de Jonge, *Stalin*, Buenos Aires, Emecé, 1989, 400 páginas, traducción de Benigno H. Andrada).

GUTTENBERG REVISITADO

Desde un artículo donde se analiza la explosión musical del rock llevada a la pantalla de MTV, pasando por una analogía entre tipografía y música y una reflexión sobre la silla, hasta llegar a una pequeña teoría del cartel publicitario. Todo esto y más conforma el contenido del número 7 de la revista *Tipográfica*, que vio la luz a fines de mayo. Se trata de una publicación dedicada a la investigación y documentación en el campo del diseño, e integra tanto la comunicación visual, la fotografía, la ilustración, el diseño gráfico e industrial, la computación gráfica y la tecnología aplicada. Dicen los que saben que vale mucho más que la pena el esfuerzo para conseguirla. Por algo será.

MADE IN SANTA FE

Pasamanos es un grupo de "rock urbano" —así definen su música— santafesino que ya lleva cuatro años de vida. Acaban de editar su primer disco, **Medios seductores**, y con tal motivo se vinieron a Buenos Aires; en primer lugar, para tantear la posibilidad de algunas presentaciones en la Capital, y, en segundo, para ver con qué compañía pueden arreglar la distribución de la placa por esta zona.

Medios seductores ostenta el privilegio de ser el primer álbum íntegramente producido y grabado en la ciudad de Santa Fe, del mismo modo que la realización de su excelente sobre. Un dato que distingue este trabajo de Pasamanos es el buen gusto de sus letras, además del toque irónico que condimenta algunas de ellas. Así sucede con la canción que da nombre al disco y que hace recordar "Soy el lodo" de Frank Zappa ("Seré tan cínico, que te haré gastar/ tu tiempo, tu vida, tu paga, tu soledad.../ Te alucinaré con tanto brillo y color/ hasta pensarás que soy buena compañía/ y así lentamente, / me iré devorando tu intimidad, / me apoderaré de tus silencios..."), o con la triste "Historia de Rosa y El Rufián Melancólico".

J.W.

RECOMENDADOS (O NO TANTO)

• **SILVIO RODRIGUEZ**, "Radio de Nube": Uno de los pocos viejos discos del cubano no editados en Argentina acaba de aparecer a través de la sucursal local de Polygram. Grabado en 1980, incluye canciones como "Imagínate", "Fábula de los tres hermanos" o "Testamento", algunas en coautoría con Frank Fernández.

• **SWING OUT SISTER**, "Kaleidoscope World": Este dúo que integran la cantante Corinne Drewery y el tecladista y compositor Andy Connell aborda, y muy bien, un estilo entre el soul de Style Council y la onda "jazzy" de Matt Bianco, aunque son menos rítmicos y más orquestados. Ideal para quienes gustan de las viudas e hijos de Manhattan Transfer.

FARDEMOLE

Jorge Fandermole está grabando un disco solista que saldrá a la venta a principios de octubre y se llamará, tal vez, **Mitologías**. Será su cuarto disco, ya que en 1983 y 1985 editó sendos trabajos solistas y el año pasado dio a conocer un elepé en conjunto con el guitarrista peruano Lucho González. El título de este **Mitologías** aludirá, dice Fander, "a que quedaron muchos personajes nombrados en las canciones del disco". "Odiseo", por ejemplo, era el nombre griego de Ulises y "un personaje interminable que aparece en la Odisea, en la obra de Joyce y hasta en Borges", afirma el rosarino. Otro tema, "La rebelión de Iblis", recoge la historia del ángel rebelde de **El Corán**. Sin embargo, Fandermole no quiere ser visto como un músico-intelectual sino como "un ignorante que busca estímulos en los libros, en la ficción literaria que es tan apasionante como la ficción real".

Los músicos casi nunca se enteran de los apodos que les ponen la prensa y el "ambiente", casi siempre con maldad: a Fandermole algunos le dicen "Fardembole" porque —argumentan—

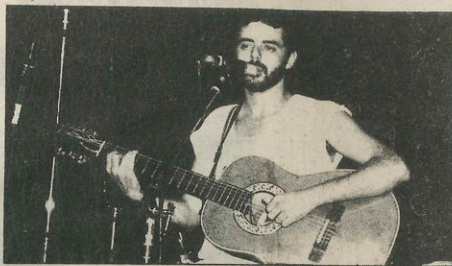
"es aburrido", pero el mote resulta injusto. Es cierto que sus canciones brillan más en la voz de Juan Carlos Baglietto que en sus propias versiones, o que sobre escena suele pecar de solemnidad —por otra parte todos los rosarinos, en mayor o menor medida, mantienen un sello adusto—, pero tal vez **Mitologías** desvanezca estos prejuicios. Hasta ahora las canciones de Fandermole hicieron más por otros que por él mismo. "Era en abril" catapultó a Baglietto en 1982 y "Canción del pinar" hizo lo mismo con Silvina Garré un año después. Nadie duda de su talento como autor, pero acaso llegó el momento del Fandermole intérprete ahora que se percibe una serie de cambios: su banda —que integran Juancho Perone —Iván Tarabelli— Javier Fioramonti (los mismos que acompañan a Liliana Herrero)— se oye más afiatada que nunca y está tocando "menos" y mejor, lejos de los arreglos sobrecargados de sus primeras épocas. Fandermole siente que su experiencia con Lucho González "me desayunó de muchas cosas rítmicas y armónicas" y sus nuevos temas son más vitales que lo acostumbrado.

Si hace un par de años Fander coqueteó con el folklore, ahora **Mitologías** lo muestra como un cancionista que se nutre de aires folklóricos en algunos paisajes, pero que también se anima a probar con máquinas de ritmo y sintetizadores. En el terreno melódico aparece más seguro y más expresivo: en "dos temas como "Lia" y "Agua de la luna" expone, como nunca, todo su lirismo. "Dejame en los brazos pedazos de tu amor/ Cuando la luna boca abajo te duerme abierta en gajos/ yo vendré a comer del corazón", dice el primero. "Tenemos nombres tan remotos/ y la mirada hecha del mismo material de los espejos", reza el segundo. **Mitologías** también incluirá una versión propia de "Silencio", que Baglietto grabara en su último elepé. En este caso ambas son similares, pero ¿qué opina Fandermole cuando Baglietto cambia año a año las canciones hasta el punto de, por ejemplo, transformar la rítmica de "Río marrón"? "Estoy a favor de que se reescriban las canciones. No creo ni me importa eso que dicen algunos: 'desvirtuaron el tema'. Si el público conoce bien la melodía, por más que alteren la letra, el ritmo o la armonía se reconoce igual. El problema es cuando el tema es muy nuevito y no le diste tiempo de que se arraigara en la gente."

E. Berti

MUSICA

El Porteño, septiembre 1989 - 45



INSOPORTABLE GRINGO VIEJO



La historia de Luis Puenzo es la de un "hombre de éxito".

Cuando tan sólo acreditaba un largometraje bastante flojo (Luces de mis zapatos, con Pipo Pescador) y un episodio que poco y nada se recuerda (incluido en *Las sorpresas*), tuvo la suerte de dirigir el título que más convenía a la "nueva democracia". La historia oficial fue de alguna manera un "punto final" sobre el tema de los niños desaparecidos durante la última dictadura militar y sus consecuencias sociales inmediatas. En cuestión de cine, Puenzo demostró rigor formal, buen manejo del ritmo, ajustada dirección de actores como respuesta a un guión rico en diálogos pero pobre en imágenes.

Con un Oscar a cuestas, fue contratado nada menos que por Jane Fonda para ponerse al frente de un proyecto monumental. Ella misma, el todavía campante Gregory Peck y el semilatin Jimmy Smits conformarían el trío protagonista. El libro lo aportó el mexicano Carlos Fuentes, intelectual elegante y bohemio aunque progresista, que logró reunir personajes de singular belleza interior.

Harriet Winslow es una maestra norteamericana, solterona pero muy atractiva, que viaja a México para educar a los hijos de un terrateniente. Tomás Arroyo es un general del ejército revolucionario, hijo bastardo del susodicho oligarca que toma revancha cuando ocupa las tierras de éste. A todo esto, el "gringo viejo" epónimo no es otro que Ambrose Bierce, aquel escritor francés de *El puente sobre el Río Búho* cínico por naturaleza, que a los 71 años todavía buscaba aventuras más acá de la muerte, esa misma muerte nunca conocida que más parece una de sus habituales bromas macabras. Los tres, entre la realidad y la fantasía, nacieron del imaginario de Fuentes, aunque la historia de Bierce registra en sus últimos tramos que, misteriosamente, desapareció allá por 1913 (¿o 1914?) entre las huellas de Pancho Villa.

Si se quiere, *Gringo Viejo* es un encuentro de culturas, la protestante y la azteca "que se encuentran y pueden mostrarse suspicaces, hostiles y que, llegando el caso, pueden comprenderse y hasta amarse... respetarse el uno al otro", asegura la alma mater de la obra. *Gringo Viejo* es cine convencional por los cuatro costados. Un producto complaciente con el Hollywood de los Oscar a los que aspira.

Como la literatura de Fuentes, finalmente adecuada a intelectuales poco transgresores, clase acomodada de la que proviene, *Gringo Viejo* es parte de una estructura que nada tiene que ver con el nuevo cine, ese que asoma precisamente en medio de la crisis preapocalíptica. Parecida a un western, esta obra para el consumo masivo transita por el amable sendero de la aventura soft que, a priori, garantiza un buen negocio. La épica, la pasión, la violencia, el compromiso social, la vida y también la muerte son parte sustancial de un entretenimiento que dejará satisfechos a los amantes de Fuentes, a cierta clase media culturosa que tendrá tema suficiente como para hablar algunos días y recordar con placer cada imagen y a los adoradores del gran espectáculo. Nada más. Muy lejos de las nuevas imágenes que se están gestando (aún la resistencia de quienes pueden quedarse atrás), Puenzo eligió la buena letra de la lapicera antes que la dinámica que dan las imágenes por sí solas, como en el cine mudo. Esas que provocan a la imaginación.

Como en *La historia oficial* (aun el peso que entrañaba su anécdota), todo es obvio. Se cae de maduro.

Puenzo, según parece, olvidó aquello de "pinta tu aldea" por trascender y cayó, sin quererlo, en la trampa de las majors que cuando les conviene se ponen la piel de progre. Esas que desde su cine promueven cambios, los suficientes como para que todo siga igual.

Claudio Daniel Minghetti

MUJERES AL BORDE DE UN ATAQUE DE NERVIOS (1988), de Pedro Almodóvar. Folletín estilo "alta comedia", con algo de sexo y lexotániles. Un gazpacho almodovariano con Carmen —Pepa— Maura, Julieta —Lucía— Serrano y María —Candela— Barranco. También aparece Antonio Banderas y otros acólitos del director manchego (Gatívideo).

EL ULTIMO DEBER (1973), de Hal Ashby. Un marinero profesional debe llevar a un joven soldado a una prisión militar por un crimen de menor importancia. El chico no tuvo aún la oportunidad de vivir. Jack Nicholson y Randy Quaid protagonizan peleas, borracheras y desopilantes aventuras con mujeres. El director de *Regreso sin gloria*, con guión de Robert Towne, concretó uno de sus mejores títulos, que pasó sin pena ni gloria por los cines de Argentina. Vale la pena buscarlo y verlo (LK-Tel).

EL CAMINO HACIA LA MUERTE DEL VIEJO REALES (1971), de Gerardo Vallejo. Rodada con una cámara a cuerda y con película vencida, con la colaboración de Fernando Pino Solanas, ganó premios en Mannheim, de la FIPRSCI, de la OCIC y de la crítica italiana. Cuando en la Argentina de 1972 fue prohibida, los cañeros tucumanos marcharon por las calles de San Miguel para reclamar su autorización. En 1973 fue autorizada y estrenada. (Gerardo Vallejo Producciones)

REBECCA, UNA MUJER INOLVIDABLE (1940), de Alfred Hitchcock. Una mujer ingeniosa y un noble británico que vive a la sombra de su bellissima primera esposa, según el relato de Daphne Du Maurier que el maestro Alfred Hitchcock adaptó para este film excepcional. Laurence Olivier, Joan Fontaine y George Sanders son la médula actoral de este clásico (VER).

SOMETIDO POR LAS MUJERES (1985), de Julien Temple. Mick Jagger es secuestrado en Río de Janeiro y sometido por una mujer voraz en materia sexual, con el marco de la selva brasileña... Delirio jamás estrenado en cines de Argentina, del que también participan Rae Dawn Chong y Dennis Hopper. Incluye los temas que componen el LP *Ella es el jefe*. La copia es excelente (CBS-Fox/Gatívideo).

CARTELERA ARBITRARIA

La fragua, grupo teatral integrado por Carlos Cicero, Alejandro Ocón, Gustavo Schraier, Sebastián Vázquez Montenegro y Mary Sue Bruce, continúa pelando un espectáculo basado en textos propios, de Fontanarrosa y Sáblich, donde la presencia de lo humorístico parece ser importante aunque no definitiva. La fragua *pela* puede verse ahora, en forma gratuita, los viernes y sábados a las 24, en el Auditorio Bululú, Rivadavia 1350.

Postales recurrentes. En la Sala Cunill Cabanellas del Teatro San Martín puede verse nuevamente este atractivo recorrido por la mitología y la miseria porteñas. Con actuación de Pompeyo Audvert, María Jose Gabin y Carlos Viggiano, el espectáculo cuenta con dirección del diminuto y talentoso Ricardo Bartís. Martes y miércoles a las 21, sábados a las 18.30 y domingos a las 18.

1789 Tour es el nombre del penúltimo pergeño de El Clú del Claun. En homenaje al bicentenario de la Revolución Francesa, cuatro integrantes de la payascesca agrupación, dirigidos por Alain Gautre, planean muy en su estilo sobre los tópicos de tan magno acontecimiento. En la Sala Argentina del Teatro Nacional Cervantes, jueves, viernes y sábados a las 21.30; domingos a las 20.

Polaco pero persistente. Continúan las funciones del justamente premiado *Tango Varsoviano*, un espectáculo de Alberto Félix Alberto, con actuación de Mónica Lacoste, Adriana Díaz, César Repetto y Luis Solanas. Si todavía no lo vio, apresúrese al Teatro Del Sur, Venezuela 1286, los jueves a las 21 (día popular, según dicen sus responsables), viernes a las 22 y sábados a las 20 y 22.30.

Romeo y Julieta expulsados del Paraíso. Se cumplen 50 funciones de este espectáculo pergeñado por el Teatro de la Teatralidad, inspirado en el inefable Sir William y cuyo libro y dirección pertenecen a Claudio Nadio. La cita es en el Centro Cultural Ricardo Rojas —Corrientes 2038— los sábados a las 23.30 y los domingos a las 19 horas. ¡Entrada libre!

UN MAPA DEL DESASOSIEGO

"Las posibilidades del arte de combinar no son infinitas pero suelen ser espantosas." La frase es de Borges y la prevención del cronista, enfrentado a un espectáculo definido como "ópera-clip". Un folleto de prensa exhibe, a su vez, las prevenciones de los responsables del intento: "El espectáculo es una sucesión de imágenes sonorizadas. Se emparenta más con el cine y con la danza que con lo que se entiende habitualmente por teatro".

Azucena Godoy Cruz —nombre epónimo de este unipersonal interpretado por Cristina Czetto— es un producto atractivo que le rinde tributo a varias musas, sin quedar en deuda con ninguna. Despejada su borgeana suspicacia, el cronista no entiende la de los hacedores (¿clíptica intención de captar a un público de jovencitos reacios a Melpómene?). Porque, si bien no caben dudas acerca de la heteroclita voluntad del director Alain Guillon, tampoco las hay respecto de la teatralidad hacia la cual confluyen todos los elementos de su obra. La excelente iluminación —que le pertenece—, la significativa banda sonora y musical —de Rudnitzky, Morgado y Rur— y los textos de Alan Pauls —que evocan a Puig y Godard simultáneamente y se subordinan con deliberación a un lenguaje más vasto, hecho de luces, sonidos y movimientos discontinuos— no decoran, más bien describen, narran, aceleran o retrasan algo que sólo el teatro puede deparar: el drama. En este caso, el de "una mujer joven sin perspectivas (...) en una ciudad cuya infraestructura se tambalea", según el folleto de marras.



No por vanguardismo sino en virtud de una eficaz adecuación a sus materiales, Guillon eligió tal conglomerado de señales para esbozar la discreta parábola de un cuerpo a través de un medio hostil. Allí donde alguien pudo haber dicho "alienación", Guillon susurra "deterioro" y construye, con una hábil sucesión de residuos (de palabras, de gestos, de luces, de sonidos), una oración incómoda, elusiva, capaz de mimar analógicamente la frenética erosión del medio sobre un cuerpo. Ese cuerpo es de mujer y esa mujer, alcanzada por el funcionamiento entrópico del mundo, termina sucumbiendo.

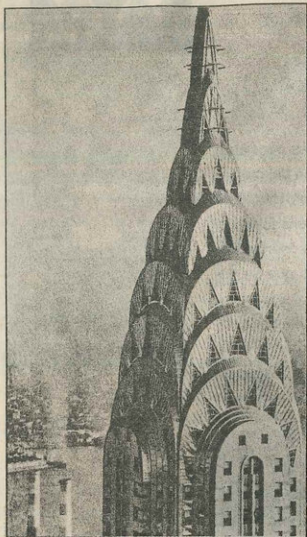
El modo preciso e inquietante en que esto ocurre tiene mucho que ver con Cristina Czetto. Su inteligencia coreográfica y su fuerza dramática hacen de ese tejido de signos discontinuos un bello emblema de la frustración, un mapa del desasosiego.

En el Lasalle, lunes, miércoles, jueves, viernes y sábados a las 20.30; domingos a las 19.

Guillermo Saavedra

TEATRO

El Porteño, agosto 1989 - 47



NUEVA YORK SEGUN LOU REED

Por Javier Pérez Andujar

Alguna vez, Lou Reed escribió una canción titulada "El día en que murió John Kennedy": un hombre somnoliento sentado en un bar, que mira un partido de fútbol por la tele y de pronto se entera de la muerte del presidente. Después contaría que está inspirada en sus vivencias de aquel día: el café Orange, en Syracuse (Nueva York), el rumor del asesinato, la gente que se alborota y corre, y Lou que se queda ahí, bebiendo.

Si la muerte de Kennedy constituye un hito para la cultura yanqui de los '60, la anécdota sirve para entender el personaje que, desde el inicio, Lou Reed encarnó frente a ese mundo heterogéneo y vertiginoso: el de un testigo, un cronista. De algún modo, él también es un integrante del *nuevo periodismo*, aunque desde el molde, menos prestigioso y barroco, de la canción de rock.

Muy lejos están los años undergrounds. Muertos Warhol y Nico y olvidada la Factory, tan sólo restan los homenajes, como los que están preparando el propio Reed y John Cale, aquel guitarrista de los Velvet Underground. A estas alturas resulta descontextualizador hablar de ese pasado.

Cuando se ha vivido la marginación, voluntaria o no (Reed era hijo de una familia acomodada de Long Island), se ha transcurrido una infancia con sesiones —es cierto— de electroshock, se ha apostado la vida por las drogas y se ha buscado sexo y afecto incluso en latas de sopa, y el resultado ha sido la derrota, el "no" de la sociedad, la pérdida de amigos, el olvido de la obra creativa y la proximidad de la muerte, es sencillo com-

prender la toma de conciencia del actual Lou. Una vez visto quién es el que amenaza y quién el amenazado, la honradez impele a ejercer la crítica social.

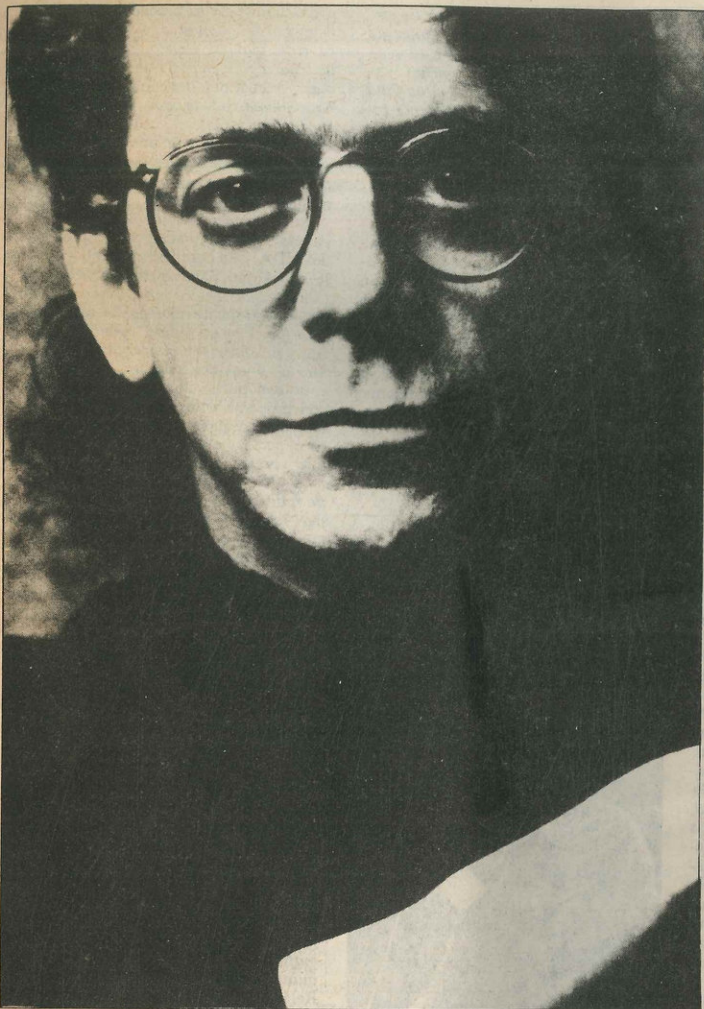
UNA GUERRA PERSONAL

Aquel mes de marzo de 1942, el mundo se batía en duelo fratricida. Los intelectuales tomaban partido; o con los unos o con los otros. Albert Camus publicó *El extranjero*. Inglaterra bombardeaba, desde el aire, la factoría francesa de Renault. Mientras el ejército de los Estados Unidos tomaba la Isla de Marcus, en Nueva York se inauguraba la exposición *Artists in exile* con pinturas de Tangy, Chagall y Max Ernst, entre otros. El segundo día de ese mes, nacieron dos escritores norteamericanos: John Irving y Lou Reed.

El pasado dos de marzo, Lou Reed cumplió, pues, cuarenta y siete años. Actualmente reside en una casa de campo

de Nueva Jersey aunque pasa largas temporadas en su apartamento neoyorquino. Contrajo segundas nupcias el día de San Valentín de 1980 en el Greenwich Village. El hermano de Sylvia, su mujer, le aficionó a la práctica del kung-fu que, junto con el tai-chi y su moto Harley Davidson Low Glide, utiliza como evasión y relajo.

Tras su matrimonio, Lou sentó cabeza. Abandonó a Rachel, el mejicano travestido que lo acompañó durante un lustro, e inició una década de trabajo y sacrificios. Participó en giras con U2, se erigió en activista de Amnesti Internacional... buscó un lugar acorde con el tiempo. En 1980 Ronald Reagan había sido elegido, por primera vez, presidente de los Estados Unidos; y en diciembre de ese mismo año, John Lennon caía asesinado por los disparos de la Saturday Night Special de Chapman, fervoroso lector de *El guardián entre el centeno*, de Salinger. Tam-



Lou Reed es un mito vivo, que comenzó a forjarse con los Velvet Underground, bajo el auspicio de Andy Warhol, e increíbles álbumes solistas como *Transformer* y *Berlín*, que se continúan con la reciente edición de *Nueva York*. Cada uno de sus discos —afirma— es un capítulo más de la Gran Novela Estadounidense que se propuso escribir hace más de veinte años, en medio del alcohol, las drogas y los clubes psicodélicos, antes de convertirse en el más ácido crítico social. Uno que ni siquiera perdona a Bob Dylan.

bién, en ese mismo año, un concierto de los Who en Cincinnati se había cobrado once vidas.

Con unos cuantos buenos discos solistas en su haber (*Transformer*, *Berlín*, *Creciendo en público*, *Corazones legendarios*, *Nuevas sensaciones*, *La máscara azul*, *Mistrial*), Lou Reed ha contribuido a engrosar el banquillo de testigos de esta década, en la que se ha visto el renacer de las posturas conservadoras, una guerra Norte-Sur (las Malvinas) y el desmoronamiento del socialismo "real".

New York (1989) es su último disco. Desengañado de tiempos anteriores, en

los que por un lado se vivió un exceso de optimismo y, por el otro, una ansiedad sangrienta (tras el sesenta y ocho aparecen los movimientos terroristas), y aturdido durante los ochenta, Lou Reed hace ahora una crítica feroz del sistema, con la que va desmentizando, uno por uno, temas de índole social y personal. Mostrando un cinismo idéntico al de Tom Sharpe, Stephen Frears, John Waters, Tom Wolfe..., se ha incluido en el cuadro de artistas e intelectuales que reaccionan ante el neoconservadurismo emergente.

Reed ha roto con la imbecilidad que hasta ahora se estilaba en los círculos co-

merciales, no sólo en cuanto al contenido, sino también en cuanto a la forma del disco. Su oferta es honrada y atrevida: el disco contiene catorce canciones y tiene una duración total de cincuenta y ocho minutos (cuando una grabación habitual, es decir, manipulada, no supera los cuarenta y dos). Ha vuelto a los primeros tiempos del rock y, desechando teclados, samplers y otros recursos instrumentales, opta por una formación básica. Así lo dice en la contratapa del disco: "*No podrás mantener el ritmo de dos guitarras, bajo y batería*".

Sus últimas declaraciones públicas gi-

ran en torno de un mismo eje: está haciendo rock and roll para adultos. Se graduó en letras en 1961, en la Universidad de Syracuse, y ahora se considera un escritor que ha escogido la música para narrar historias. Y como tal, no titubea al asegurar que sus relatos contienen un elevado porcentaje de ficción. Por otra parte, ha enterrado el mito que nunca quiso ser: el heroinómano bisexual y sadomasoquista de Velvet Underground.

Acerca de su disco, Lou Reed dice lo siguiente: "Mientras componía estas canciones, me di cuenta de que todas iban en una misma dirección. Y me pregunté a mí mismo si realmente quería ir hacia allí. Y no lo sabía, así que simplemente continué. Me di cuenta de que estas canciones transmitían lo que yo quería decir. Cualquiera que fuese el giro que tomaba, siempre acababa en el mismo sitio. No tenía más elección. Y las canciones empezaron a relacionarse entre sí. Tal como me dijo un amigo, esto es lo que ocho años de Reagan te hacen. Yo sabía que no era el único en sentirse de esta manera, especialmente en Nueva York".

NUEVA YORK

Nueva York es una ciudad mutante. Desaparecen barrios enteros. Se tiran teatros para levantar hoteles; la gente ya no va a Nueva York a ver espectáculos. Derrumban edificios históricos para construir, en su lugar, otros nuevos. El Empire State sustituyó al Waldorf Astoria a finales de los años veinte. Hoy, el Empire es una antigüedad. Un arquitecto neoyorkino, Philip Johnson, hacía las siguientes declaraciones: "Es como ir construyendo capas, cuando acabemos con la ciudad, seguiremos construyendo encima". Los responsables de urbanismo del Rockefeller Center comentan que inaugurar rascacielos es una rutina para Edward Koch, el alcalde. Y echan de menos los tiempos del burgomaestre Laguardia, que se presentaba en persona a los incendios para asegurarse de que los bomberos cumplían sus funciones.

Durante una entrevista, Lou Reed aseguró que sus canciones eran tan fáciles, que "incluso un subnormal podría tocarlas". La sencillez de sus composiciones estriba en que jamás se sale de la estructura de tres acordes, típica del rock: do-fa-sol. Pero el plato fuerte de Lou son las letras. Tanto que el periodista inglés John Wilde le comparó con Genet. "Este disco —dice Reed— trata sobre Nueva York. Mi mujer me sugirió el título... El Nueva York de Lou Reed. Aquí está, en tu cara. Puedes ver el efecto de las cosas que están ocurriendo en Nueva York. Luego se extiende. La droga nunca representó un problema hasta que alcanzó los barrios altos, pero la gente debería prestar atención a las cosas terribles que están sucediendo antes que los afecten directamente. Y hay más por llegar: el ataque a los sectores más débiles de la sociedad, esa maldad que está creciendo. Vamos a tener que pagar un precio terrible por toda nuestra mutua falta de humanidad. Creo que es horrible todo lo que está sucediendo, peor de lo que nunca ha existido, pero incluso los buenos no son capaces de ponerse de acuerdo entre ellos."

Lou Reed nació en Brooklyn. Este barrio tiene un sabor sureño, demasiado sabor para estar en el norte. Es una zona lánguida e ingenua. Cuando sus habitantes cruzan el famoso puente no piensan que van a Manhattan, sino que dicen "voy a Nueva York". Manhattan, etimológicamente, significa Isla de las Colinas. Esta isla fue comprada por los holandeses a los indígenas en 1624. El precio fue de 24 dólares. Pero el paraíso hace tiempo que desapareció. "No existen los derechos humanos cuando andás por las calles de Nueva York", afirma Reed en la canción "Busload of faith".

EL TRABAJO MUSICAL

El disco empieza con una historia de amor entre latinos, "Romeo had Juliette". Aquí aprovecha para reaccionar ante la

podredumbre de su ciudad y dice: "Me llevaré Manhattan en esta bolsa de basura, en la que hay escrito en latín: 'Es difícil que algo te importe una mierda estos días'" y continúa describiendo a "Manhattan hundándose como una roca en el sucio Hudson".

Los hispanos forman una de las minorías mayoritarias de la ciudad, en la que conviven más de ciento cincuenta razas y religiones diferentes.

La siguiente canción, "The Halloween parade", está motivada por la enfermedad del SIDA. Lou describe un patético desfile en el que participan "un tal Cary Grant y unos chicos que buscan quilombo". Se trata de una procesión donde "no hay Virgen María" pero "hay un hada del barrio bajo cantando el Ave María" y una chica del Soho. Este barrio estuvo a punto de ser destruido para construir una autopista. Arremete contra la marginación social y económica creando el personaje de Pedro, un niño chicano que vive en el Wilshire hotel, "tiene nueve hermanos y hermanas, ha crecido de rodillas. Es difícil comer cuando una percha golpea tus muslos. Pedro sueña con ser mayor y matar a su viejo, pero tiene pocas oportunidades porque se va al boulevard. Acabará en el sucio boulevard" ("Dirty boulevard"). También recuerda sus tiempos de heroinómano y se pregunta "cómo puede hacer lo que hay que hacer, cuando es un seguidor y no un líder" ("Endless cycle").

Por otro lado, transgrede la máxima punk del "No future" (una vez declaró acerca de estos jóvenes que le "gustaría oír a un punk capaz de construir una frase coherente") y dice: "No es tiempo de discursos políticos. Es tiempo de acción, porque el futuro está a tu alcance" ("There is no time"). Se plantea la posibilidad de ser padre y "tener un niño al que poderle pasar algo mejor que ira, dolor, daño" ("Beginning of a great adventure"). Narra las peleas raciales en Howard Beach, hace referencias indirectas a Warhol: "No hay un abogado de la mafia que luche de tu lado para esos quince minutos de fama" ("Hold On"). Relaciona a la NASA con el agujero en la capa de ozono; y saca a relucir a North y al Ayatollah. Habla de la eterna espina norteamericana, el Vietnam: "Es el precio que pagás cuando invadís" ("Xmas. in february") y crea un pasado común para Kurt Waldheim, el Papa y Jesse Jackson, a los que critica cínicamente. Del líder negro dice: "¿Qué hay de la gente que luchó por vos no hace tanto? Las palabras, que fluyen tan libremente, caen bailando de tus labios" ("Good evening Mr. Waldheim"). Esta canción es doblemente significativa, pues supone el lanzamiento de Lou Reed como guitarra solista. Superado el complejo que tenía, debido a sus insuficientes conocimientos técnicos del instrumento, se atreve a puntear una larga serie de compases, que re-





WILD SIDE STORY

Se sabe que Lou Reed (junto con Townshend y Dylan) es uno de los personajes más curtidos de ese territorio que algunos consideran un circo y otros, simplemente, el oficio más heroico del siglo que se acaba. Reed —ya se ha insistido suficiente— prefiere definirse como un escritor a la caza de su gran novela. El que ésta venga con música y sus capítulos sean circulares y con un agujerito en el centro no parece importarle mucho ni al músico ni a sus fanáticos.

Uno de sus primeros episodios le toma prestado el nombre a una novela de Nelson Algren. La canción "Walk on the wild side" —incluida en su segundo trabajo solista, *Transformer* (1978) se deteriora en las existencias de varios personajes ligados a The Factory, el reduto de Andy Warhol. Así nombraba a la Dulce Candy —"que en la parte de atrás fue la querida de todo el mundo"—, Jackie Curtis —"él pensó que era James Dean por un día"—, el pequeño Joe Dallesandro —"humeando por aquí, humeando por allá"—...

Casi veinte años más tarde, la segunda canción de *Nueva York* —para muchos el mejor álbum de Reed— recuerda aquel territorio, aquellas experiencias. La mirada, sin embargo, es otra. "Walk..." era un impersonal recuento de varias vidas complicadas; mientras que "The Halloween parade (AIDS)" se presenta como un sen-

tido homenaje a los caídos en una guerra que no reconoce fronteras ni ideologías.

Rodrigo Fresán

El desfile de Halloween (SIDA)

Hay un hada de arrabal que canta el Ave María mientras cruza Christopher Street. Y una reina sureña hace ruido y escándalo donde los muelles y los albañales se cruzan.

Este Halloween es para asegurarse, especialmente si vos no estás.

Hay una Greta Garbo y un Alfred Hitchcock

y algún negro semental jamaquino.

Hay 5 centecimas y algunos maricas de cuero,

casi me caigo dentro de mi tazón.

Hay una Crawford, una Davis y un vanidoso Cary Grant

y unos pibes de barrio que se vinieron desde el Bronx a buscar pelea.

Pero no hay ningún hada ni tampoco una

Virgen María,

ya nunca más oirás esas voces;

y Johnny Río y Rita Podrida,

ya nunca más verás esas caras.

Este Halloween es algo serio, especialmente cuando veo que ya no estás.

Hay renacidos perdedores y borrachos de

lavanda

y dealers de crack de Washington

Heights,

los chicos de la avenida B y las chicas de la avenida D

y una Campanita con calzas.

Esta celebración de algún modo me deprime, especialmente cuando veo que ya no estás aquí.

No está Peter Pedante diciendo cosas románticas en latín, griego o chicano.

No están las 3 Bananas ni Brandy Alexander

mostrando todos sus trucos.

Es una sensación distinta la que tengo hoy,

especialmente cuando veo que te fuiste lejos.

Hay una chica del Soho con una remera que dice "Yo la chupo",

está con el aceleré del 5, dos más tres.

Y las chicas por horas te ofrecen tarifas rebajadas o hacerlo gratis.

El pasado go-go-golpea a mi puerta

es no quiero volver a oír eso.

Sin consuelos por favor, para sentirme funky

descanso mi cabeza sobre las rodillas.

Pero me pone loco, y ponerme loco me pone triste

y entonces me da frío.

En el fondo de mis pensamientos tenía

miedo de que fuera verdad,

en el fondo de mis pensamientos tenía

miedo de que se tratara de vos.

El desfile de Halloween.

En el desfile de Halloween.

Nos vemos el año próximo en el desfile

de Halloween. □



MUSICOTERAPIA PARA MUSICOS

Una tecnología terapéutica creada para solucionar la problemática específica del músico y / o estudiante de música. Tratamientos grupales (grupos reducidos) e individuales.

Musicoterapeutas:

LILIANA ARDISONE • DIEGO SCHAPIRA
Solicitar entrevistas al 83-9629
(dejar mensaje) y 826-3512

JUAN C. COLELA MANUELA NEGREIRA

ABOGADOS

Problemas de seguros

Tucumán 1455, 15 'A'
46-7986

Rock años '60
Dave Clark Five
Rolling Stones
Beach Boys

Quillapayún
Paco Ibáñez
Cuarteto Cedrón
Silvio Rodríguez

Colecciones completas

COMPRA - VENTA - CANJE
envíos al interior



Libertad 1172 - Loc. 12
Galería Libertad
Tel.: 38-3540

matan la canción. Reed no es habilidoso y suple esta carencia con la fuerza y la concisión a la hora de tensar las cuerdas.

En una especie de manifiesto, en el que llama hombre de paja al norteamericano medio, ataca a Bob Dylan con la siguiente pregunta: "¿Necesita alguien un cantante de rock and roll moralista cuya nariz, según él, lo llevó directamente hacia Dios?", y continúa interrogándose: "¿Necesita alguien otro presidente? ¿Necesita alguien otro transbordador defectuoso estallando en la Luna, Venus o Marte?" ("Strawman").

En conclusión, la poética de estas canciones nos muestra a un escritor urbano; que es lo que Lou Reed quiere ser. Y así lo declaró a la revista *Rolling Stone*: "Quiero escribir la Gran Novela Ameri-

cana. He buscado el rock and roll como el vehículo para ello... Cada disco es un capítulo". También, hablando sobre su estilo, ha afirmado: "Intento que quede simple. Usar un montón de palabras, pero usarlas de una manera sencilla".

En la Nueva York en la que los negocios inmobiliarios se benefician cuando el Sha es destronado o triunfan los socialistas en Francia, en la Nueva York de la inversión europea, en la Nueva York en la que sólo se gana dinero construyendo verticalmente y, mientras tanto, el hacinamiento lanza a la gente sobre las vías del metro, o en la Nueva York en la que el alcalde no es el alcalde de los negros y los chicanos, sino el de la gente influyente, Lou Reed ha cerrado de un portazo la década de los ochenta. □

CANCION DE AMOR DE LA CIUDAD

Por vos, convertiría el humo de las chimeneas de las fábricas

en bouquets de flores de plástico.

Por vos, Egipto bombardearía a Israel con poemas de amor.

Por vos, los jueces de la Corte Suprema cometerían perjurio,

las ancianas ayudarían a los policías a cruzar la calle,

Heath y Nixon se escaparían a Marakesh,

y el Papa se volvería bígamo.

Por vos, María Casa-Blanca y Lord Largo-Ford copularían

en la vereda central del Headrow,

invitando a participar a los paseantes.

Por vos, yo llenaría todos los formularios y cuestionarios de las oficinas del con-

cejo de Huddersfield

por triplicado,

y cruzaría un millón de veces el centro urbano de Leeds

en la hora pico;

escribiría poemas de cuatro letras en

las paredes de los baños de la Estación Británica de Ferrocarriles;

moriría para resucitar al tercer día como la aurora sobre el despeñadero de Penistone;

daría saltos mortales sobre todos los parquímetros de Leeds

sin sufrir ningún daño;

y haría cuadros que tuvieran como modelo

las manchas de petróleo de los arroyos.

Por vos, cada uno de los patos de yeso de todas las paredes

de todas las casas con terraza de Huddersfield

saldría volando,

y circularía por todas las calles de una sola mano

en dirección prohibida;

las minas quedarían selladas con estampas del Escudo Verde

y por aquellas que reproducen el busto



de Georgie Best;

los concejales de Barnsley empujarían los cubiertos de la

Municipalidad para ordenar que cívicos dignatarios erijan

un falo de plata de veinte pies de altura en la plaza

del mercado.

Por vos, los aeródromos pedirían excusas y volverían a ser bosques,

chorros de vapor dibujarían símbolos eróticos en el cielo

y se sembrarían margaritas en las carreteras.

Por vos, yo escribiría poemas como relámpagos de magnesio

para alumbrarte el camino de regreso

a mí... □

(poema tomado de: Lou Reed, *Penetración*, Nº 2, Londres, 1974)

RAZZIAS EN URUGUAY

LA MUERTE DE UN ALBAÑIL

POR SAMUEL BLIXEN
(desde Montevideo)

1. LA MUERTE

Mónica, 21, estudiante, se sentó de cara al sol generoso de ese domingo 16, en la plazoleta frente al Hospital Pasteur. A su lado, Guillermo, 31, albañil, preparó los refuerzos de mortadela y compartió el vino, entre caricias y mimos.

Guillermo tenía motivos para estar alegre: esta semana un juez dictaría sentencia y muy probablemente fallaría a su favor en el juicio contra una empresa que lo había despedido del trabajo sin razón. Además, ahí estaba Mónica, y también la perspectiva de una tarde soleada y cálida para compartir con su hija de 5 años. ¿Qué más?

Los tres policías que se acercaron a la plazoleta, a eso de la una de la tarde, les pidieron documentos y les ordenaron ca-

minar las tres cuadras hasta la comisaría 15ª sin explicarles la razón de la detención. "Les conviene callarse", amenazaron. La presunta denuncia de alguien que espía a la pareja y creyó advertir una "conducta indecente", era irrelevante: los agentes "arrebatan de prepo", simplemente porque están acostumbrados a hacerlo.

El "Puerta", un agente de apellido Vieira, un oficial Ricaldi y otro oficial Ferreira secundaban al subcomisario Basilio Duarte, que estaba a cargo de la Comisaría.

A Mónica y a Guillermo les tomaron los datos personales y les quitaron las pertenencias. A Guillermo "le sacaron hasta las medias". Y los separaron. Mónica permaneció en una sala; Guillermo fue para "el fondo", donde están las celdas.

Aproximadamente dos horas después, el subcomisario Duarte les dijo que podían irse. Se le exigió a Guillermo que firmara un recibo por la devolución de sus valores. El pretendió hacer uso de un derecho civil; se negó a firmar hasta veri-

ficar que le devolvían lo que le habían quitado. "Este se queda acá, éste se queda acá", ladró el subcomisario Duarte. Guillermo apenas tuvo tiempo de entregarle a Mónica una bufanda que era de su madre y pedirle que comunicara a su familia lo que estaba ocurriendo. "Decile a la vieja que me quedo 24 horas", alcanzó a decir cuando, a los empujones, fue llevado de regreso a la celda. Se había "retobado". 5 horas después, en estado de coma, el cuerpo de Guillermo sería lo depositado en el Hospital Pasteur. De hecho estaba muerto. Las lesiones cerebrales, como consecuencia de un paro cardiorrespiratorio prolongado eran irreversibles.

En este Uruguay teñido del amarillo de la impunidad, negarse a firmar un recibo en una comisaría puede llegar a pagarse con la muerte.

2. EL OCULTAMIENTO

La agonía de Guillermo Machado duró ocho días. A lo largo de esa semana,

las autoridades de la seccional 15^a hicieron frenéticos esfuerzos por apuntar la versión inicial. Así se fue tejendo una maraña de contradicciones que se vuelven en su contra y lo acusan.

Sin duda, el subcomisario Basilio Duarte sabe qué es lo que ocurrió entre las 15.30 y las 20.30 de aquel domingo, entre el momento en que Mónica vio por última vez a Guillermo y el que el cuerpo agonizante ingresaba en el Hospital Pasteur.

La versión policial se apoyó en dos afirmaciones: una, que Guillermo estaba ebrio; dos, que intentó suicidarse, ahorcándose con un buzo. Sólo la borrachera podía justificar la detención de Guillermo; de ahí que cuando a Mónica se le pregunta si Guillermo solía beber alcohol, y ella responde: "Tomaba algo, como tomamos todos", el acto policial registra: "Sí, señor, tomaba mucho". Esta vez el subcomisario Duarte no podía ordenar la prisión, y como Mónica no se amedrentó y exigió la rectificación, tuvo que modificar el acta. La misma noche del domingo, Duarte interrogó a los familiares de Guillermo a propósito de una supuesta enfermedad que justificara el paro cardiorrespiratorio. Le preguntó a la madre y a las hermanas de Guillermo si éste tomaba pastillas, si "tenía mareos". Los familiares fueron explícitos: "Guillermo era una persona físicamente sana, que no sufría ningún tipo de dolencia, y que tenía un carácter alegre y una personalidad normal". Los familiares descartaron de plano cualquier elemento que permitiera inferir un cuadro depresivo capaz de justificar el intento de suicidio, o una enfermedad que explicara el paro cardiorrespiratorio.

No obstante, el subcomisario Duarte declaró a la prensa que Guillermo sufría ocasionales "parálisis en los brazos y las piernas", atribuyendo la versión a supuestas declaraciones de la madre. Esta expresamente desmintió esas afirmaciones.

En la versión policial, Guillermo intentó ahorcarse con un buzo. El intento habría ocurrido entre las 18 y las 20.05 horas del domingo, cuando el cambio de guardia habría descubierto a Guillermo agonizante. Los familiares exigieron la devolución de las pertenencias de Guillermo, incluido el buzo. Las pertenencias desaparecieron y aun así, los funcionarios policiales pretendieron que se firmara un recibo, en sustitución de otro, que "se extravió".

Al subcomisario Duarte le fracasaban uno a uno, los intentos por explicar, de manera convincente, lo que había ocurrido en esa celda durante las cuatro horas que Guillermo permaneció recluido y que finalmente lo llevó a la muerte. De ahí que, ante la televisión, esgrimió el argumento que, en la filosofía de la represión, es contundente: "Machado tuvo una conducta irreprochable, no había ningún motivo para torturarlo".

Como el argumento resultó contraproducente, candorosamente culposo, y como el edificio de explicaciones inconsistentes se venía al suelo, las autoridades ensayaron otras defensas: el director de Seguridad, inspector Nalerio, por ejemplo, pretendió desacreditar a la víctima, mencionando el resultado de un análisis toxicológico que confirmó la existencia de restos de marihuana en la sangre de Guillermo, como si un cigarrillo de marihuana pudiera inducir al suicidio o justificar un eventual asesinato; el ministro del Interior, por su parte, pretendió reducir el grave episodio a una maniobra política, "a fuegos de artificio dirigidos a obtener una determinada notoriedad".

Las maniobras y las manipulaciones no sustraen el hecho cierto de que un joven entra sano en una comisaría y sale en coma. Como dice el Sindicato Médico por la Ley y la Salud de un detenido as

ta, y esa iniciativa despejaría un punto importante: el análisis toxicológico determinaría el grado de ebriedad de Guillermo en el momento en que se produjo el paro cardiorrespiratorio.

El informe del laboratorio particular que realizó el análisis es contundente en cuanto a que no habían restos de alcohol en el organismo del paciente. En cambio, se encontraron restos débiles de cannabis, que podían corresponder, en el mejor de los casos, a un cigarrillo de marihuana fumado, por lo menos, una semana antes de su detención, según explicaron fuentes de la mutualista.

De esta forma quedaba al descubierto la primera falsedad de la explicación policial: Guillermo Machado no fue retenido en la comisaría porque estuviera ebrio.

Faltaba determinar el grado de veracidad de la otra afirmación policial: el



La multitud acompaña el ataúd del albañil Machado.

responsabilidad de sus custodios. Y aquí los custodios han hecho esfuerzos por eludir la responsabilidad.

3. LA INVESTIGACION

Cinco días después del supuesto suicidio, el comisario de la seccional 15^a, vestido de civil, bajaba presuroso de su Volkswagen Passat e ingresaba en el CTI de MIDU, la mutualista donde finalmente quedó internado Guillermo Machado.

Carlos Miguel tenía particular interés en obtener el informe de un análisis toxicológico. A los médicos que atendían a Guillermo, el comisario Miguel dijo que solicitaba el documento por disposición expresa del Juzgado Penal de Segundo Turno, que decide en el caso.

Sin embargo, el análisis de la sangre de Machado no había sido ordenado por el juez Alfredo Gómez Tedeschi, como presuma el comisario; había sido una iniciativa de los médicos de la mutualis-

ta. Guillermo había intentado suicidarse. Al respecto surgía una primera evidencia, que los médicos forenses examinaron a Guillermo durante los días que permaneció en coma, constataron y comunicaron: el cuerpo no presentaba lesiones externas que justificaran un ahorcamiento. En este dictamen primero coincidieron el doctor Schappapietra y el doctor Simonetti. Había en cambio, una marca en el cuello que, según fuentes médicas, "no compadece con una lesión por ahorcamiento".

Esos exámenes preliminares también confirmaron que el cuerpo de Guillermo no presentaba ningún otro tipo de lesión o contusión que pudiera explicar malos tratos o torturas como causa del paro cardiorrespiratorio que provocó las lesiones cerebrales.

Los médicos, afirmaron que para explicar un coma grado 3, como el que presentaba Guillermo, era necesario que el paro respiratorio fuera mayor de 5 minutos y menor de 30, porque de lo contrario

hubiera sobrevenido inmediatamente la muerte.

Esa explicación técnica llevó al diputado Gilberto Ríos, de la bancada frenteamplista, a deducir que los funcionarios policiales incurrieron en el delito de omisión de asistencia. Según Ríos, la misma versión policial de los hechos admite que Guillermo fue descubierto en la celda inconsciente, a las 20.05 del domingo, y que ingresó al Hospital Pasteur a las 20.30. "Pasaron 25 minutos antes de que fuera hospitalizado —afirmó Ríos— pero la comisaría está a tres cuadras del Hospital. Aun cuando Machado hubiera intentado un suicidio, igual la responsabilidad de la muerte recae sobre los funcionarios policiales."

La muerte de Guillermo se produjo en las últimas horas del lunes pasado y para entonces el juez de penal de segundo turno, doctor Gómez Tedeschi, ya había iniciado el presuntorio, y había llamado a declarar a los funcionarios policiales y a los familiares de Guillermo.

El juez mantuvo una cerrada negativa a informar sobre las actuaciones dispuestas, de modo que fue imposible confirmar la versión de que las indagaciones policiales habían sido confiadas a los mismos funcionarios involucrados.

El lunes, el expediente estaba en poder del fiscal de turno, doctora Noris Marenales, cuando se conoció el fallecimiento de Guillermo. Inmediatamente se dispuso la autopsia, que sería realizada por el médico forense de turno, doctora Beatriz Babelna.

El resultado de la autopsia, realizada en horas de la tarde del martes, pasó a engrosar el presuntorio que, al cierre de esta edición, ponía a la fiscal Marenales ante la disyuntiva de pronunciamiento sobre el fondo de la cuestión (la actuación de los policías), o a solicitar nuevas indagaciones técnicas.

El informe médico forense es extremadamente escueto en cuanto a los resultados clínicos: el cuerpo de Machado presentaba "agravios encefálicos" y "compresión de cuello". La doctora Babelna eludió la afirmación de que la causa externa de la muerte haya sido suicidio, accidente u homicidio, las tres posibilidades que inserta el planillado del Instituto Técnico Forense.

Pero pudo saberse de fuentes confiables que el cuello de Machado presentaba los signos internos de un ahorcamiento o un estrangulamiento; compresión de las carótidas y lesiones en la tráquea y los cartílagos. Aparentemente, la doctora Babelna eludió la mención del ahorcamiento-estrangulamiento, porque las pruebas eran insuficientes.

Las mismas fuentes indicaron que hay tres mecanismos que conducen a la muerte por asfixia: la compresión de las carótidas, la compresión de las yugulares y lo que se llama el "fenómeno reflejo", determinado por la activación de las ter-

minales nerviosas.

Los técnicos explicaron que la constatación de una "compresión de cuello" remite a un ahorcamiento o a un estrangulamiento. Un ahorcamiento, sobre todo si no existen señales de violencia, induce a la tesis del suicidio. El estrangulamiento supone la acción criminal de terceros, pero para ello deben concurrir la presencia de otras señales clínicas, que no aparecen en el caso de Machado. La prudencia de los técnicos, ante las características tan especiales de este caso, y la reticencia a mencionar el ahorcamiento, eran interpretadas en círculos forenses como la sospecha de que no se descartan otras posibilidades como causa real del paro cardiorrespiratorio.

Los técnicos consultados opinaron que el "fenómeno reflejo" puede producirse como consecuencia de un golpe en el cuello o en el estómago que, sin dejar huellas, provoca el paro cardiorrespiratorio.

La autopsia no ha develado la incógnita de la muerte de Machado. No hay elementos que permitan presumir una personalidad depresiva capaz de recurrir al suicidio, una explicación que los técnicos, sugestivamente, eludieron mencionar.

4. LA INDIGNACION

"A Machado lo mató la policía", la convicción del diputado Lucas Pittaluga no necesitaba de soportes legales, jurídicos o forenses.

La gente no esperó, ni le importó, el resultado de los exámenes: Guillermo estaba vivo al mediodía del domingo 16, y podía seguir vivo hoy si la casualidad no lo hubiera puesto en el camino de una patrulla policial.

La gente que así sentía, se congregó bajo la lluvia en Belvedere y desafió el frío de la mañana cuando acompañó el féretro que depositó a Guillermo en el cementerio del Norte. La multitud interpelo con su presencia.

La indignación se expresó en los paros parciales que realizaron los obreros de la construcción, los empleados de la Universidad, los judiciales, los trabajadores de la aguja; en el paro decretado por el PIT-CNT, para estudiantes que no bien terminaban las clases, convergían desde los liceos sobre Agraciada.

La muerte de Guillermo Machado ha tenido la virtud de sacudir la inercia, de lavar lagañas, de aguzar los sentidos: las razias parecen irracionales y por ello engañosas. Pero no sino una expresión de la impunidad que nació con esta democracia bastarda y que santificó el voto amarillo.

Por eso, los estudiantes mantuvieron en alto las antorchas, aquella noche, cuando dibujaron a fuego en la oscuridad del Cerro: "No más razias". □

© Brecha

HABLANDO CLARO

Por FM LITORAL
(Paraná)

periodismo de crítica
y protagonismo popular

con:

DANIEL ENZ
MONICA PORTILLO
y SAMUEL GENRE BERT

Escúchelos de lunes
a viernes de 17 a 18 hs.
por el 103.1

Para
publicitar en

EL PORTEÑO

comunicarse
con

EMEBE
Producciones
al 854-9878

HANS MAGNUS ENZENSBERGER

El intelectual a contrapelo

Hans Magnus Enzensberger (Baviera, 1929) es uno de los más brillantes polemistas y agitadores culturales europeos de la actualidad. Su obra —que comenzó a publicarse en los años '60— incluye ensayos, poemas, guiones para radio y TV y una obra de teatro. Lleno de humor e ironía, y enemigo de todo tipo de "ismo", en este reportaje se dedica a pasar por la Europa de las modernizaciones conflictivas y lanza una serie de afirmaciones que merecen ser debatidas.

POR JUANJO FERNANDEZ

—En sus ensayos desde *El interrogatorio de La Habana* (de finales de los '60) hasta *Migajas políticas* (de 1984) se aprecia, incluso en el lenguaje, una evolución que es la de toda una generación de izquierdistas europeos: desde el dogmatismo doctrinario hasta el descubrimiento de la complejidad.

—No exactamente. Siempre tuve presente esa complejidad. Por eso nunca fui comunista, porque jamás creí en las soluciones unilaterales.

—Pero usted apoyó al régimen comunista cubano.

—Sencillamente quise saber cómo era realmente el "socialismo real", conocerlo desde dentro y no como "turista revolucionario". Por eso viví un año en Cu-

ba, como un ciudadano más, sin privilegios. Me interesaba Cuba porque era un socialismo real en "estado puro", por así decirlo, implantado sencillamente con apoyo popular y tras derrocar por las armas al régimen anterior, y no un socialismo ineficaz, con los tanques soviéticos detrás, como en la República Democrática Alemana.

—Hablando de ineficacia, usted también apunta el peligro de lo que llama la "italianización" de Europa, un caos donde burocratización, corrupción e ineficacia se adueñaron de la administración estatal.

—Exagerando un poco, existe esa posibilidad, sí, pero sería injusto reducir Italia a eso. De todas formas, los europeos disfrutamos en estos momentos de una posición bastante privilegiada en el mundo, es una situación que nadie podía pre-

decir a finales de los años cuarenta, con países arrasados por la guerra, moralmente hundidos por el fascismo o la colaboración con el fascismo... Nadie hubiera apostado por el resurgir de Europa y sin embargo se ha producido, creando una situación histórica insólita: nunca hasta ahora Europa había estado cuarenta años sin guerras.

—Los capítulos de *¿Europa, Europa!* corresponden a Suecia, Italia, Hungría, Portugal, Noruega, Polonia y España. ¿Por qué ha escrito sólo sobre siete países?

—Si analizaba todos los países europeos, o bien hubiera necesitado tres mil páginas, o bien tendría que generalizar demasiado, para ser breve. De modo que opté por unos países-muestra, significativos por el impacto que en ellos está teniendo la modernización.

—A usted no le gusta generalizar.

—No, prefiero fijarme en los detalles; precisamente uno de mis primeros libros se titula así, *Detalles* (1962). Pero no se trata de un método: frente a los teóricos y a las grandes teorías defendiendo la importancia de lo cotidiano, pero frente a los "cotidianistas" defendiendo la necesidad de las teorías. Se trata un poco de ir a contrapelo, experimentar, intentar comprender los argumentos de la parte opuesta.

—Hablemos de literatura. Usted escribe poesía o ensayo. ¿No son éstas formas literarias muy minoritarias, o marginales, en un momento en que incluso la novela parece haber sido relegada a la periferia de la cultura?

—La poesía siempre ha tenido pocos lectores —salvo quizá en Rusia—, por lo que habitualmente me parece que nadie se ha planteado nunca escribir poesía para las multitudes; es algo muy subjetivo, una afirmación de la particularidad. Pero, en fin, no me puedo quejar: de *Mausoleo* se han vendido más de cien mil ejemplares, y de *El hundimiento del Titanic*, cuarenta mil.

—No está mal.

—Desde luego que no. Pero tal vez la poesía no pase de ser hoy una gratificación quizá inútil. No lo sé. En cambio, estoy convencido de que el ensayo es indispensable para el discurso general de la sociedad y por tanto es algo influyente, aunque influya a través de una recepción minoritaria. Existe una especie de enfermedad académica del ensayo, plaga de la que no se libra casi ningún país: conviene precisar que el ensayo no es propiedad de los profesores: el gran maestro del género, Montaigne, no lo era. El ensayo no es ni una exhibición de erudición, ni un trabajo rutinario para hacer méritos cara al escalafón, ni un reportaje de prensa, ni una glosa. El ensayo es ante todo una obra de factura literaria en la que cristaliza una experiencia no deliberadamente ficticia.

—De todas formas, siempre ha sido difícil marcar las fronteras del ensayo como género.

—Es que todo cabe en él. Es una forma literaria que acepta y conjuga la narración, el diálogo, la filosofía, el discurso científico, todo cabe en el ensayo, pero existe una imaginación literaria, de lo contrario es pedante, académico. El tono es importante y exige una "estética del ensayo".

—De usted sólo se conocen en traducción castellana obras de poetas y de ensayo, además de la obra de teatro *El Filántropo*. ¿No le ha tentado escribir novelas, cuentos?

—No, no. Pero sí que he hecho una forma de literatura que aquí en Alemania tiene cierta tradición y repercusión: escribir diálogos para la radio, piezas de radioteatro cultural. Después de la guerra, este género cobró bastante importancia y autores como Gunther Eich lo cultivaron asiduamente. De hecho, mi primer empleo fue en la radio, y lo primero que escribí fue este tipo de programas. Muchos textos míos fueron inicialmente guiones para la radio, por ejemplo los ensayos recogidos en el volumen *Política y delito* (1964). Este trabajo radiofónico me interesa y me fue muy útil, no sólo por razones económicas, sino también por razones formales: en radio, el monólogo no sirve, es forzoso usar el montaje y la pluralidad de voces. En esto es un género plenamente moderno, que al mismo tiempo no es como el teatro, ya que la radio deja margen para un espacio imaginario en el que el oyente se hace su propia composición de lugar.

—Muy parecida a la que se hace el lector de un libro.

—Sí, es eso.

—Tal vez por este trabajo en la radio, usted no tuvo frente a los nuevos medios audiovisuales la posición apocalíptica que adoptaron en un principio muchos intelectuales. Al contrario, incluso llegó a proponer una subversión revolucionaria de tales medios, en aquel librito tan leído en las escuelas de periodismo de los años '70, *Elementos para una teoría de los medios de comunicación*.

—Ese libro pecaba de un optimismo exagerado, muy de los años '60. No reniego de él, pero me hacía algunas ilusiones que después se han demostrado infundadas. Los hechos han demostrado que tales medios no se pueden "subvertir". En especial la televisión, a la que hoy llamo "la máquina budista", porque es una máquina que crea el vacío, la indiferencia, sea cual sea su contenido. Una perfecta lavadora-centrifugadora del cerebro para no pensar, y además creo que éste es el uso que la gente hace de la televisión.

—Lo curioso es que hoy muchos intelectuales son capaces de hacer cualquier cosa con tal de aparecer un rato en la televisión, aunque sea en un concurso. Y la mayoría de ellos son los mismos que años atrás la calificaban de "alienante" o "manipuladora".

—Esto no va a durar mucho, estoy seguro. La palabra impresa va a conocer una revalorización por un motivo muy sencillo: se ha dicho que con el crecimiento de la clase media las diferencias de clase se nivelan económicamente, y se está llegando a una situación en la que las diferencias de clase son delimitadas por la información. Y el único medio que ofrece una información sólida es la palabra impresa, mientras que otros soportes son fugaces por definición: el contenido en información de un programa de televisión es mínimo. Y en esa diferencia por la información, la clase superior, la clase informada, no coincide forzosamente con los ricos. Hay ricos que son analfabetos funcionales y hay gente bien informada que no tiene dinero.

—¿Y qué pinta la literatura en es-

ta nueva situación?

—Contra lo que alguna gente cree, la literatura nunca ha sido el centro de la cultura, ni el centro de la atención social. Históricamente, la literatura siempre ha interesado sólo a minorías. Pero es que ahora toda la cultura está en una situación muy curiosa, que obliga a revisar ciertas ilusiones redentoras surgidas de la ilustración. Hubo un tiempo en que, como decía Marx, las ideas dominantes eran las de la clase dominante. Esto ya no es cierto. Aparte de que la clase dominante no tiene muchas ideas que digamos, ahora la cultura es una opción al alcance de casi todo el mundo. De modo que quienes se dedican a ella, a la literatura, al pensamiento, son una minoría, sí, pero una minoría autoseleccionada, que



Mijail Alecsandrovich Bakunin (1814-1876)

¡Sólo una cosa quisiera! —clamaba— ¡El don de la indignación para mí tan sagrado, poder conservarlo hasta el fin de mis días! ¡Charlatán, cabezón, maldito cosocol - Esto es el amor por lo fantástico, un defecto capital, de mi ser. - ¡Mahoma sin Corán! - El sosiego me desespera. - Un malabarista, un Papa, un chapucero! - Una hoguera su cabeza y corazón.

Sí, Bakunin, así debió ser tu vida. Errar permanente, insensato, incontrolado. ¡Absurdo, improcedente, insostenible: así eres tú! Da igual, Bakunin: vuelve, o sigue donde estás.

Un tipo alto con levita azul, en las barricadas de Dresde; un rostro que reflejaba la cólera más brutal. ¡Vamos! ¡Fuego a la Opera! Y cuando todo estaba perdido, blandiendo la pistola exigió al Gobierno Revolucionario Provisional la delicadeza de dinamitarse (con él) por los aires. (Qué curiosa impavidez). La moción fue rechazada por absoluta mayoría de sus colegas.

¿Te acuerdas, Bakunin? Siempre lo mismo. Resultabas molesto. Y no me extraña. ¿Comprendes? Aún hoy molestas. Simplemente molestas. Y por eso te ruego, Bakunin: vuelve, vuelve, vuelve.

Interrogado, machacado contra el muro de las casamatas de Olnmutz, condenado a muerte, arrastrado a Rusia, indultado a cadena perpetua. ¡Un individuo muy peligroso! Un bienhechor envía a su celda un piano de cola de Lichtenhal. Le caen los dientes. Para su ópera Prometeo compone una dulce y triste melodía a cuyo compás mecia un niño su cabeza leonina. Bakunin, Bakunin, esto es muy tuyo. (Aún mecia su cabeza leonina veinte años después en Locarno). Y porque esto es tan tuyo, porque no nos sacas de apuros, Bakunin: sigue donde estás.

Deportado a Siberia, evadido, siguiendo el Amur, azul de hielo, surcando el Pacífico, a vela y vapor, atravesando América en trineo, a caballo, en un tren expreso, sin parar, sin escala. Y a los seis meses por fin en Paddington, en vísperas de Año Nuevo, saliendo raudal del Hansom, escaleras arriba, se abalanza en brazos de Herzen y exclama: ¿Dónde hay ostras frescas?

Porque, en resumen, eres inútil, Bakunin, porque no sirves para cliché, ni salvador, ni burócrata, ni pontífice, ni gorila, ni de derecha ni de izquierda, Bakunin: ¡vuelve, vuelve!

Exilio de nuevo. No sólo el rugido revolucionario, el bullicio de los clubs y el tumulto de las plazas: también la inquietud de la víspera, también las consultas, las cifras, las consignas: le hacían falta. ¡Oh, gran vagabundo acosado de rumores, leyendas y vituperios! ¡Ingenuo, pródigo, corazón magnético! Gritaba y renegaba, alentaba y decidía, de día y de noche, constantemente.

¿No es cierto? Porque tu actividad, tu haraganería, tu apetito, tu sudar constante, tan lejos están de la medida humana, como tú mismo, Bakunin, te aconsejo: sigue, sigue donde estás.

Su biógrafo, sabelotodo, dice: era impotente. Pero Tatiana, la prohibida hermanita, que tañía el arpa en el blanco palacio, lo ponía a delirar. Sus tres hijos no eran suyos, cierto, pero escribía a Nechaev, el mitómano, el asesino, el jesuita, chantajista y mártir de la revolución: ¡Pedazo de tigre, mi amor, salvaje fiercecilla! (No hay peor despotismo que el iluminado).

No hablemos de amor, Bakunin. La muerte no te atraía. No fuiste un ángel exterminador, político-económico. Te hacías un lío como nosotros, y eras tan cándido... ¡Vuelve, Bakunin! ¡Vuelve!

Y finalmente, la noche de Bolonia. En agosto. Apostado en la ventana espía de la ciudad. Todo seguía en calma. Las campanas dieron la hora. Había fracasado la insurrección. Amanecía. Un carro de heno le sirvió de escondrijo. La barba afeitada, vestido de cura, con gafas verdes y un cesto de huevos al brazo, fue cojeando con un bastón a la estación. Y de allí a Suiza, a morir en cama.

Esto fue hace tiempo. Era demasiado pronto, como siempre, o ya muy tarde. Nada te ha contradicho, nada demostraste. Por eso mismo, sigue donde estás. O da igual, vuelve si quieres.

Masas enormes de carne y grasa, hidropesía, dolencias de vejiga. Ríe estentóreo, fuma sin parar, jadea, lo tortura el asma, lee cifrados telegramas y escribe con tinta simpática: *Explotación, gobierno: todo es lo mismo*. Está hinchado, desdentado. Por doquier ceniza de cigarro, periódicos, cucharas de té. Chivatos pululan ante la casa. Caos, mugre por doquier. El tiempo pasa. Y sigue Europa oliendo a policía. Y porque nunca y en parte alguna, Bakunin, no ha habido, ni hay, ni habrá monumento a Bakunin, te lo ruego, Bakunin: vuelve, vuelve, vuelve, vuelve otra vez. □

(Este poema forma parte de *Mausoleo: 37 baladas de la historia del progreso*).

no tiene forzosamente que pertenecer a las clases dominantes. Unos escogen la cultura y otros no, según gustos. El ideal ilustrado de que todo el mundo iba a participar en la cultura cuando pudiera tener acceso a ella, ha sido desmentido por el hecho de que se ha visto que no todos quieren participar, prefieren dedicarse a otras cosas que la cultura. Esto no gusta a los intelectuales, que se imaginaban que en cuanto abriesen sus "boutiques" culturales, todo el mundo se precipitaría a ellas. Y no es así. Aquí, en Alemania, te encontrarás con taxistas que tienen una pequeña biblioteca de filosofía o de literatura, que leen en los ratos de espera, y también, en cambio, con multimillonarios que no tienen el menor interés por la cultura o el discurso social, al igual que algunos profesores. Yo a esto lo llamo "analfabetismo secundario", es decir analfabetismo adquirido, de gente que sabe leer y escribir, pero que, como mucho, aplica tales conocimientos para firmar cheques o leer catálogos comerciales.

—O ciertos best-sellers prefabricados, tipo Harold Robbins, que ni siquiera acaban...

—Sí, también existe una prensa o magazines para este tipo de neoanalfabetos. En fin, la cuestión es que ya no existe una cultura "desde arriba", impuesta jerárquicamente por la clase dominante, sino que las ideas culturalmente dominantes proceden hoy de minorías a veces periféricas. Por ejemplo, el feminismo, la ecología, no son discursos que procedan de la "clase dominante", sino más bien vienen desde el margen. Esta es una situación inédita, que no se sabe cómo acabará, pero que me gusta porque se acabaron los tiempos en que los ricos y los poderosos controlaban la cultura.

—Uno de los aspectos más notables de su libro *Mausoleo* es que usted dedica poemas indistintamente a poetas, activistas, matemáticos, ingenieros, músicos, médicos, científicos y hasta a un personaje tan fascinante como el mago Houdini. ¿Esto presupone una idea de la cultura más abierta que la habitual noción que la reduce a la cultura "humanística" dejando aparte la ciencia y la tecnología?

—Es cierto que esta noción es muy restrictiva y un tanto arcaica; pero creo que va a cambiar. No ya porque los intelectuales "humanísticos" tengan que usar ordenadores y se vean así obligados a recuperar esa "asignatura pendiente" del saber técnico y científico, sino, sobre todo, porque los más recientes desarrollos científicos son enormemente atractivos para los escritores, los filósofos, los poetas. La seducción siempre tiene más fuerza que la imposición, y ciertos aspectos de la termodinámica, de la biología molecular, de la astrofísica, de las matemáticas, son enormemente sugestivos y productivos para alguien con formación literaria, que puede llegar a advertir cosas

de las que los propios científicos no se dan cuenta, porque también tienen un fondo cultural parcial.

—Un ejemplo.

—La teoría de los sistemas, que procede fundamentalmente de la física, de la termodinámica. Lo que investiga y explica alguien como Prygogine, que se ocupa de los fenómenos físicos, también se puede aplicar a teorías sociales. Lo mismo ocurre con la teoría de las catástrofes de Rene Thom. O las más recientes teorías de la evolución: como no entra dentro de sus competencias, un científico no sabe que de ellas se pueden extraer homologías entre la evolución natural y la evolución social. Por ejemplo, el fenómeno

“Cuanto más democrático es un país, una sociedad, menos espacio deja al gobierno para que mande, para que imponga soluciones desde arriba. Los gobiernos casi dan pena.”

que observo aquí en Alemania, y que se está dando en todas las sociedades desarrolladas, el de la autoorganización descentralizada. Existe una antigua metáfora de las sociedades como un cuerpo: la cabeza, que serían los gobiernos y los dirigentes, dirigiría el cuerpo social, y sus músculos, aparatos y órganos. Pero la neurología ha refutado esta metáfora, ya que ha descubierto que en el cerebro no hay un “centro” dominante, es una organización descentralizada; y esto es lo que está pasando en las sociedades avanzadas en este momento: nos dirigimos hacia una organización social sin centro definido, que funciona más como una red que como una jerarquía, y esto supone otro tipo de democracia. El sistema político hacia el que vamos ya no se comprende con las metáforas de antes. El cuerpo social ha alcanzado una complejidad sin precedentes, en la que afloran multitud de intereses de los más diversos, y el gobierno de un país ya no es determinante, no puede dirigir ese cuerpo. Estamos en un proceso abierto que no se sabe adónde va, porque para imponerle una meta sería necesario un centro dirigente que ya no existe. Por eso los gobiernos sienten un gran malestar.

—Como explicaba usted, en el ensayo “Lo ingobernable. Notas de la cancillería”, recogido en *Migajas políticas*, los gobiernos, convertidos en una especie de manicomio, se limitan a resistir las presiones que les llegan de todos lados.

—Sí, a administrar, a ir reparando las consecuencias involuntarias de un proceso que ya no pueden determinar. Como

un fontanero, un mecánico que va arreglando los desperfectos y pinchazos que van produciéndose aquí y allá continuamente. Cuanto más democrático es un país, una sociedad, menos espacio deja al gobierno para que mande, para que imponga soluciones desde arriba. Los gobiernos casi dan pena.

—Todo el mundo los reclama cosas y nadie los respeta.

—La sociedad es mucho más fuerte que el gobierno, que el Estado, antaño todopoderoso. La relación entre sociedad y Estado está cambiando. Incluso en la Unión Soviética. Y este cambio no se debe a motivos idealistas, a que la gente quiera la libertad; es porque los antiguos sistemas ya no funcionan: cuando un sistema alcanza cierto grado de complejidad, ya no es posible dominarlo desde arriba. Se puede recurrir a una dictadura, si se quiere, pero eso no hace sino agravar las cosas. Recurrir a una dictadura para poder gobernar una sociedad ingobernable sería como aplicar electroshocks a un cerebro: se “apacigua” la situación, pero a costa de volver estúpido a ese cerebro, del mismo modo que en el mundo actual una dictadura hace perder capacidad y retrasa a una sociedad en la feroz competencia mundial.

—Lo curioso de la ciencia es que cuanto más se sabe, menos se sabe, como les ha pasado a los investigadores de la inteligencia artificial, que cuanto más avanzan, más se alejan del objetivo. Al final, los científicos acaban cayendo en la misma perplejidad a la que llegaron los poetas.

—Sí, hay descubrimientos científicos que parecen cosa de poetas, ficciones delirantes, como eso de los agujeros negros. La ciencia tiene aspectos fantásticos.

—El marxismo pretendía ser un sistema científico para cambiar la sociedad.

—Eso era una ingenuidad. No existe ninguna posibilidad de organizar una sociedad supuestamente socialista según una receta mágica. Ahora bien, como sistema crítico, para destruir, para negar, para analizar y derrumbar un sistema de poder, el marxismo estaba muy bien, y esa fue además la intención original de Marx. Pero hacer de eso un programa científico para construir una sociedad es absurdo. Marx escribía muy bien, y no hay que rechazarlo, pero lo que no entiendo es esa manía de los intelectuales “istas”, que necesitan abrazar una doctrina, un sistema de dogmas. Marx, como Aristóteles, Freud o quien fuera, han legado unas herramientas, unos instrumentos para indagar, para entender el mundo y valen en la medida en que se pueden utilizar. ¿Por qué ser esclavo de una doctrina, de un “ismo”? ¿Por qué tener siempre un pensamiento de prestado? Hay que ser más adulto en estas cosas.

—Foucault hablaba de la teoría como una caja de herramientas de la

que se iba tomando lo que servía en cada caso...

—¿Eso decía? Me parece muy acertado. Estoy de acuerdo.

—Usted no tiene *maîtres à penser*, pero sí que tendrá predilección por ciertos autores, de esos que influyen hondamente desde la primera lectura y que se releen con frecuencia. ¿Cuáles?

—Un autor al que me siento muy próximo es Diderot. No tanto por sus opiniones como por su actitud. Me fío más de las actitudes que de los programas o las declaraciones, porque creo que lo más constante en una persona son las actitudes.

—Para acabar, una pregunta debida a la más malsana curiosidad. Esa carta de Bakunin a Netchaev, casi una carta de amor por sus expresiones, que usted cita en el poema sobre Bakunin, ¿es auténtica?

—Sí, es probable que entre el viejo revolucionario y el jovencito nihilista hubiera una relación homosexual, tanto da si consumada o no.

—Por eso Bakunin firmó aquellas barbaridades del *Catecismo del revolucionario*, verdadera carta fundacional del terrorismo moderno.

—¿Lo ve? Las actitudes siempre son más importantes que los programas. □

©Ajo Blanco

Derechos exclusivos de El Porteño

GANE DINERO Y DISFRUTE DE LA VIDA!!

HAGA HISTORIETAS

EN EL TALLER HISTORIÉTICO DE PENA Y MOQUET

LÍAME AL 612-8822 Y SERÉ AMIGABLEMENTE ASSESSORADO



¿CUESTA DINERO??

CONOCIENDO LOS SECREOS DE NUESTRO APACIGUADO PSICOMAN, INFLUYENDO PERSONALMENTE, PUEDES OBTENER PENA, EN ESTE DÍA CADAUNO DE NOSOTROS, APRENDER A CONFECCIONAR UNA PENA DE HISTORIÉTICO PARA INFORMARSE MEJESHO



USTED TIENE DERECHO A SU ASISTENCIA PSICOLÓGICA*

TERAPEUTAS ASOCIADOS

ASISTENCIA PSICOLÓGICA INTEGRAL

adolescentes • adultos

* HONORARIOS INSTITUCIONALES

• Mensajes: 46-6015

INFIERNO GRANDE

POR GUILLERMO MARTINEZ

Guillermo Martínez (Bahía Blanca, 1962) es docente e investigador de matemáticas; sin embargo, y para beneplácito de los lectores, suele dedicar sus horas de ocio a otros menesteres, como la literatura. Así obtuvo diferentes premios nacionales y latinoamericanos. El relato que sigue fue seleccionado además en la Primera Bienal de Arte Joven, y da nombre a su primer volumen de cuentos, que la editorial Legasa acaba de distribuir. Después de leerlo, seguramente usted abandonará toda velocidad de jardinero.

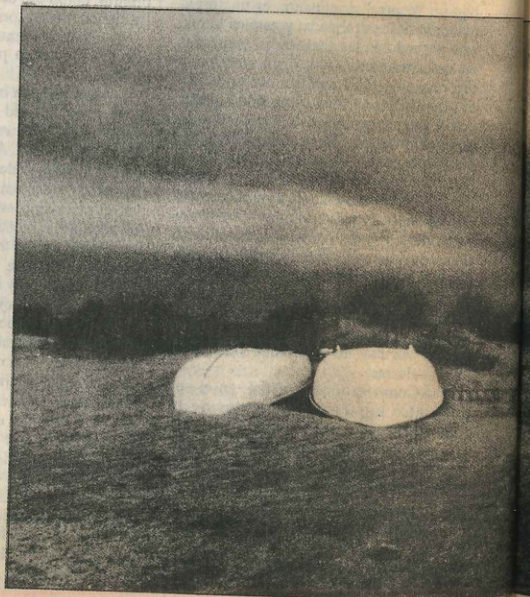
Muchas veces, cuando el almacén está vacío y sólo se escucha el zumbido de las moscas, me acuerdo del muchacho aquel que nunca supimos cómo se llamaba y que nadie en el pueblo volvió a mencionar.

Por alguna razón que no alcanzo a explicar lo imagino siempre como la primera vez que lo vimos, con la ropa polvorienta, la barba crecida y, sobre todo, con aquella melena larga y desprolaja que le caía casi hasta los ojos. Era recién el principio de la primavera y por eso, cuando entró al almacén, yo supuse que sería un mochilero de paso al sur. Compró latas de conserva y yerba o café; mientras le hacía la cuenta se miró en el reflejo de la vidriera, se apartó el pelo de la frente, y me preguntó por una peluquería.

Dos peluquerías había entonces en Puente Viejo; pienso ahora que si hubiera ido a lo del viejo Melchor quizá nunca se hubiera encontrado con la Francesa y nadie habría murmurado. Pero bueno, la peluquería de Melchor estaba en la otra punta del pueblo y de todos modos no creo que pudiera evitarse lo que sucedió.

La cuestión es que lo mandé a la peluquería de Cervino y parece que mientras Cervino le cortaba el pelo se asomó la Francesa. Y la Francesa miró al muchacho como miraba ella a los hombres. Ahí fue que empezó el maldito asunto, porque el muchacho se quedó en el pueblo y todos pensamos lo mismo: que se quedaba por ella.

No hacía un año que Cervino y su mujer se habían establecido en Puente Viejo y era muy poco lo que sabíamos de ellos. No se daban con nadie, como solía comentarse con rencor en el pueblo. En realidad, en el caso del pobre Cervino era sólo timidez, pero quizá la Francesa fuera, sí, un poco arrogante. Ve-



nían de la ciudad, habían llegado el verano anterior, al comienzo de la temporada, y recuerdo que cuando Cervino inauguró su peluquería yo pensé que pronto arruinaría al viejo Melchor, porque Cervino tenía diploma de peluquero y premio en un concurso de corte a la navaja, tenía tijera eléctrica, secador de pelo y sillón giratorio, y le echaba a uno savia vegetal en el pelo y hasta spray si no se lo frenaba a tiempo. Además, en la peluquería de Cervino estaba siempre el último Gráfico en el revistero. Y estaba, sobraba todo, la Francesa.

Nunca supe muy bien por qué le decían la Francesa y nunca tampoco quise averiguarlo: me hubiera desilusionado enterarme, por ejemplo, que la Francesa había nacido en Bahía Blanca, o, peor todavía, en un pueblo como éste. Fuera como fuese, yo no había conocido hasta entonces una mujer como aquella. Tal vez era simplemente que no usaba corpiño y que hasta en invierno podía uno darse cuenta de que no llevaba nada bajo el pulgón. Tal vez era esa costumbre suya de aparearse apenas vestida en el salón de la peluquería y pintarse largamente frente al espejo, delante de todos. Pero no, había en la Francesa algo aún más inquietante que ese cuerpo al que siempre parecía estorbarle la ropa, más perturbador todavía que la hondura de su escote. Era algo que estaba en su mirada. Miraba a los ojos, fijamente, hasta que uno bajaba la vista. Una mirada incitante, promisoría, pero que venía ya con un brillo de burla, como si la Francesa nos estuviera poniendo a prueba y supiera de antemano que nadie se le animaría, como si ya tuviera decidido que ninguno en el pueblo era hombre a su medida. Así, con los ojos provocaba y con los ojos, desdeñosa, se quitaba. Y todo delante de Cervino, que parecía no advertir nada, que se afanaba en silencio sobre las nuca, haciendo sonar cada tanto sus tijeras en el aire.

Sí, la Francesa fue al principio la mejor publicidad para Cervino y su peluquería estuvo muy concurrida durante los primeros meses. Sin embargo, yo me había equivocado con Melchor. El viejo no era tonto y poco a poco fue recuperando su clientela: consiguió de alguna forma revistas pornográficas,

que por esa época los militares habían prohibido, y después cuando llegó el Mundial, juntó todos sus ahorros y compró un televisor color, que fue el primero del pueblo. Entonces empezó a decir a quien quisiera escucharlo que en Puente Viejo había una y sólo una peluquería de hombres: la de Cervino era para maricas.

Con todo, creo yo que si hubo muchos que volvieron a la peluquería de Melchor fue, otra vez, a causa de la Francesa: no hay hombre que soporte durante mucho tiempo la burla o la humillación de una mujer.

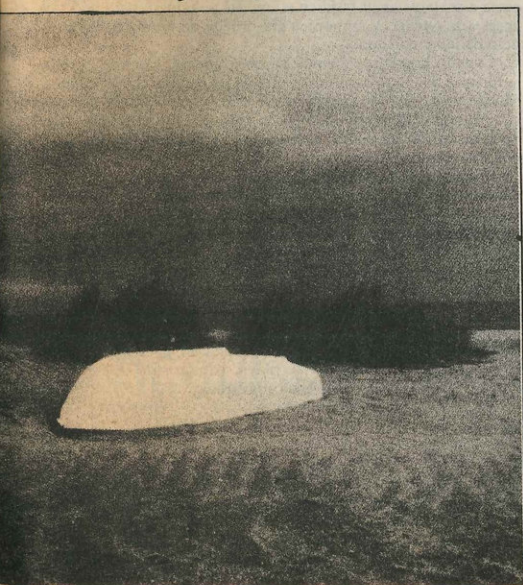
Como decía, el muchacho se quedó en el pueblo. Acampaba en las afueras, detrás de los médanos, cerca de la casona de la viuda Espinosa. Al almacén venía muy poco; hacía compras grandes, para quince días o para el mes entero, pero en cambio iba todas las semanas a la peluquería. Y como costaba creer que fuera solamente a leer el Gráfico, la gente empezó a compadecer a Cervino. Porque así fue, al principio todos compadecían a Cervino. En verdad, resultaba fácil apiadarse de él: tenía cierto aire inocente de querubín y la sonrisa pronta, como suele suceder con los tímidos. Era extremadamente callado y en ocasiones parecía sumirse en un mundo intrincado y remoto: se le perdía la mirada y pasaba largo rato afilando la navaja, o hacía chasquear interminablemente las tijeras y había que toser para retornarlo. Alguna vez, también, yo lo había sorprendido por el espejo contemplando a la Francesa con una pasión muda y reconcentrada, como si ni él mismo pudiese creer que semejante hembra fuera su esposa. Y realmente daba lástima esa mirada devota, sin sombra de sospechas.

Por otro lado, resultaba igualmente fácil condenar a la Francesa, sobre todo para las casadas y casaderas del pueblo, que desde siempre habían hecho causa común contra sus temibles escotes. Pero también muchos hombres estaban resentidos con la Francesa: en primer lugar, los que tenían fama de gallos en Puente Viejo, como el ruso Nielsen, hombres que no estaban acostumbrados al desprecio y mucho menos a la sorna de una mujer.

Y sea porque ya se había acabado el Mundial y no había de qué hablar, sea porque en el pueblo venían faltando los escándalos, todas las conversaciones desembocaban en las andanzas del muchacho y la Francesa. Detrás del mostrador yo escuchaba una y otra vez las mismas cosas: lo que había visto Nielsen una noche en la playa, era una noche fría y sin embargo los dos se desnudaron y debían estar drogados porque hicieron algo que Nielsen ni entre hombres terminaba de contar; lo que decía la viuda Espinosa: que desde su ventana siempre escuchaba risas y gemidos en la carpa del muchacho, los ruidos inconfundibles de dos que se revuelcan juntos; lo que contaba el mayor de los Vidal, que en la peluquería, delante de él y en las narices de Cervino... En fin, quién sabe cuánto habría de cierto en todas aquellas habladurías.

Un día nos dimos cuenta de que el muchacho y la Francesa habían desaparecido. Quiero decir, al muchacho no lo veíamos más y tampoco aparecía la Francesa, ni en la peluquería ni en el camino a la playa, por donde solía pasear. Lo primero que pensamos todos es que se habían ido juntos y tal vez porque las fugas tienen siempre algo de romántico, o tal vez porque el peligro ya estaba lejos, las mujeres parecían dispuestas ahora a perdonar a la Francesa: era evidente que en ese matrimonio algo fallaba, decían; Cervino era demasiado viejo para ella y por otro lado el muchacho era tan buen mozo... Y comentaban entre sí con risitas de complicidad que tal vez ellas hubieran hecho lo mismo.

Pero una tarde que se conversaba de nuevo sobre el asunto estaba en el almacén la viuda de Espinosa y la viuda dijo con voz de misterio que a su entender algo peor había ocurrido; el muchacho aquel, como todos sabíamos, había acampado cerca de su casa y, aunque ella tampoco lo había vuelto a ver, la carpa todavía estaba allí; y le parecía muy extraño —repetía





aqueño, muy extraño— que se hubieran ido sin llevar la carpa. Alguien dijo que tal vez debería avisarse al comisario y entonces la viuda murmuró que sería conveniente también vigilar a Cervino. Recuerdo que yo me enfurecí pero no sabía muy bien cómo responderle: tengo por norma no discutir con los clientes. Empecé a decir débilmente que no se podía acusar a nadie sin pruebas, que para mí era imposible que Cervino, que justamente Cervino... Pero aquí la viuda me interrumpió: era bien sabido que los tímidos, los introvertidos, cuando están fuera de sí son los más peligrosos.

Estábamos todavía dando vueltas sobre lo mismo, cuando Cervino apareció en la puerta. Hubo un gran silencio; debió advertir que hablábamos de él porque todos trataban de mirar hacia otro lado. Yo pude observar cómo enrojecía y me pareció más que nunca un chico indefenso, que no había sabido crecer. Cuando hizo el pedido noté que llevaba poca comida y que no había comprado yoghurt. Mientras pagaba, la viuda le preguntó bruscamente por la Francesa. Cervino enrojeció otra vez, pero ahora lentamente, como si se sintiera honrado con tanta solicitud. Dijo que su mujer había viajado a la ciudad para cuidar al padre, que estaba muy enfermo, pero que pronto volvería, tal vez en una semana. Cuando terminó de hablar había en todas las caras una expresión muy curiosa, que me costó identificar: era desencanto. Sin embargo, apenas se fue Cervino, la viuda volvió a la carga. A ella, decía, no la había engañado ese farsante, nunca más veríamos a la pobre mujer. Y repetía por lo bajo que había un asesino suelto en Puente Viejo y que cualquiera podía ser la próxima víctima.

Transcurrió una semana, transcurrió un mes entero y la Francesa no volvía. Al muchacho tampoco se lo había vuelto a ver. Los chicos del pueblo empezaron a jugar a los indios en la carpa abandonada y Puente Viejo se dividió en dos bandos: los que estaban convencidos de que Cervino era un criminal y los que todavía esperábamos que la Francesa regresara, que éramos cada vez menos. Se

escuchaba decir que Cervino había degollado al muchacho con la navaja, mientras le cortaba el pelo, y las madres les prohibían a los chicos que jugaran en la cuadra de la peluquería y les rogaban a sus esposos que volvieran con Melchor. Sin embargo, aunque parezca extraño, Cervino no se quedó por completo sin clientes: los muchachos del pueblo se desafiaban unos a otros a sentarse en el fatídico sillón del peluquero para pedir el corte a la navaja, y empezó a ser prueba de hombría llevar el pelo batido y con spray.

Cuando le preguntábamos por la Francesa, Cervino repetía la historia del suegro enfermo, que ya no sonaba tan verdadera. Mucha gente dejó de saludarlo y supimos que la viuda Espinosa había hablado con el comisario para que lo detuviese. Pero el comisario había dicho que mientras no aparecieran los cuerpos nada podía hacerse.

En el pueblo se empezó entonces a conjeturar sobre los cadáveres: unos decían que Cervino los había enterrado en su patio; otros, que los había cortado en tiras para arrojarlos al mar, y así Cervino se iba convirtiendo en un ser cada vez más monstruoso.

Yo escuchaba en el almacén hablar todo el tiempo de lo mismo y empecé a sentir un temor supersticioso, el presentimiento de que en aquellas interminables discusiones se iba incubando una desgracia. La viuda de Espinosa, por su parte, parecía haber enloquecido. Andaba abriendo pozos por todos lados con una ridícula pala de playa, vociferando que ella no descansaría hasta encontrar los cadáveres.

Y un día los encontró.

Fue una tarde a principios de noviembre. La viuda entró en el almacén preguntándome si tenía palas; y dijo en voz bien alta, para que todos la escucharan, que la mandaba el comisario a buscar palas y voluntarios para cavar en los médanos, detrás del puente. Después, dejando caer lentamente las palabras, dijo que había visto allí, con sus propios ojos, un perro que devoraba una mano humana.

Me estremecí; de pronto todo era verdad y mientras buscaba las palas y cerraba el almacén seguía escuchando, aún sin poder creerlo, la conversación entrecortada de horror, perro, mano, mano humana.

La viuda encabezó la marcha, airosa. Yo iba último, cargando las palas. Miraba a los demás y veía las mismas caras de siempre, la gente que compraba en el almacén yerba y fideos. Miraba a mi alrededor y nada había cambiado, ningún súbito vendaval, ningún desacostumbrado silencio. Era una tarde como cualquier otra, a la hora inútil en que se despierta de la siesta. Abajo se iban alineando las casas, cada vez más pequeñas, y hasta el mar, distante, parecía pueblerino, sin acechanzas. Por un momento me pareció comprender de dónde provenía aquella sensación de incredulidad: no podía estar sucediendo algo así, no en Puente Viejo.

Cuando llegamos a los médanos el comisario no había encontrado nada aún. Estaba cavando con el torso desnudo y la pala subía y bajaba sin sobresaltos. Nos señaló vagamente en torno y yo distribuí las palas y hundí la mía en el sitio que me pareció más inofensivo. Durante un largo rato sólo se escuchó el seco vaivén del metal embistiendo la tierra. Yo le iba perdiendo el miedo a la pala y estaba pensando que tal vez la viuda se había confundido, que quizá no fuera cierto, cuando oímos un alboroto de lamentos. Era el perro que había visto la viuda, un pobre animal raquítico que se desesperaba alrededor de nosotros. El comisario quiso espantarlo a cascotazos pero el perro volvía y volvía y en un momento pareció que iba a saltarle encima. Entonces nos dimos cuenta de que era ése el lugar, el comisario volvió a cavar, cada vez más rápido, era contagioso aquel frenesí, las palas se precipitaron todas juntas y de pronto el comisario gritó que había dado con algo; escarbó un poco más y apareció el primer cadáver.

Los demás apenas le echaron un vistazo y volvieron enseñada a las palas, casi con estusiasmo, a buscar a la Francesa, pero yo me acerqué y me obligué a mirarlo con detenimiento. Tenía un agujero negro en la sien y tierra en los ojos. No era el muchacho.

Me di vuelta, para advertirle al comisario, y fue como si me adentrara en una pesadilla: todos estaban encontrando cadáveres, era como si brotaran de la tierra, a cada golpe de pala rodaba una cabeza o quedaba al descubierto un torso mutilado. Por donde se mirara muertos y más muertos, cabezas, cabezas.

El horror me hacía deambular de un lado a otro; no podía pensar, no podía entender, hasta que vi una espalda acribillada y más allá una cabeza con venda en los ojos. Entonces me di cuenta. Miré al comisario y el comisario también sabía, nos ordenó que nos quedáramos allí, que nadie se moviera, y volvió al pueblo a pedir instrucciones.



Del tiempo que transcurrió hasta su regreso sólo recuerdo el ladrido incesante del perro, el olor a muerto y la figura de la viuda hurgando con una palita entre los cadáveres, gritándonos que había que seguir, que todavía no había aparecido la Francesa. Cuando el comisario volvió caminaba erguido y solemne, como quien se apresta a dar órdenes. Se plantó delante de nosotros y nos mandó que enterrásemos de nuevos los cadáveres, tal como estaban. Todos volvimos a las palas, nadie se atrevió a decir nada. Mientras la tierra iba cubriendo los cuerpos yo me preguntaba si el muchacho no estaría también allí. El perro ladraba y saltaba enloquecido. Entonces vimos al comisario con la rodilla en tierra y el arma entre las manos. Disparó una sola vez. El perro cayó muerto. Dio luego dos pasos con el arma todavía en la mano y lo pateó hacia adelante, para que también lo enterrásemos.

Antes de volver nos ordenó que no hablásemos con nadie de aquello y anotó uno por uno los nombres de los que habíamos estado allí.

La Francesa regresó pocos días después: su padre se había recuperado por completo. Del muchacho, en el pueblo nunca hablamos. La carpa la robaron ni bien empezó la temporada. □

FM Renacer
98 MHz

RESUMEN

PROGRAMA PERIODISTICO CONDUCIDO POR
FABIAN PICO
colaboran GABRIELA LEFOSSE y JULIO RUIZ
Lunes 21,00 hs Morón

LIBROS VISTO Y OIDO

• PISCOLOGIA • PSICOANALISIS

AMORRORTU - PAIDOS - MANANTIAL - NUEVA VISION:
20% DE DESCUENTO PERMANENTE

Cuenta corriente - Tarjetas de crédito
Pedidos telefónicos - Entrega a domicilio

ECUADOR 1386 - BUENOS AIRES - Tel.: 84-1167



**Todos Los Médicos De Mediplan
Lo Atienden De Corazón.
Aunque Sólo Algunos, Sean Cardiólogos.**



Avda. Pueyrredón 510 - 2º Piso. Tel. 961-8147/8273/1734/1735.

UN LIBERAL REVOLUCIONARIO

Se cumplen, este 1989, los doscientos años de aquel luminoso día en que una revolución puso término a la oprobiosa monarquía corporativista absoluta y al poder privilegiado del último tramo del sádico oscurantismo medieval.

Pero la gloria de la Revolución Francesa no fue totalmente liberal. Como casi todo emprendimiento socio-económico humano, estuvo traspasada no sólo de lógicas ambigüedades, sino, incluso también, aunque en menor medida, de ciertas contradicciones.

Pero, ¿valió la pena? Definitivamente: ¡Sí!, aunque aquellas tesis ideológicas fueron vistas por la corporación vaticana como precursoras del ateísmo rojo; de la misma manera que los sublimes derechos humanos, por la Revolución en buena hora proclamados, un tácito motín de soberbia contra la divina autoridad política del Papa. Y una Iglesia Oficial del Estado que, demasiadas veces, había consentido y disimulado de la manera más hipócrita el injusto sadismo de la monarquía despótica asesina, vaticanamente tronó aun peor contra los más positivos aspectos que el liberalismo abre en favor del individuo humano.

Así fue como el Vaticano dio al liberalismo un significado político obscuro, por no decir pornográfico. Fue muy fácil confundir los leves errores de la Revolución con el tan temido Apocalipsis; fue muy difícil aceptar que las tesis liberales eran el reflejo político humano de las enseñanzas del mismísimo Jesús, hijo del judío Yahvé.

Hubo unos pocos individuos católicos, dignos de tal nombre, que sí defendieron el verdadero liberalismo. Entre ellos podemos mencionar al célebre dominico liberal francés Lacordaire, quien escribió: "Al rechazar los Derechos Humanos estamos rechazando las leyes morales de Jesús, pues ambas cosas forman una misma unidad; el despotismo medieval hubiese sido imposible si el Edicto de Teodosio no hubiese logrado destruir el concepto de esa unidad en el corazón de los hombres; la libertad de pecar es la pista de pruebas donde se ven los verdaderos católicos, de nada sirve impedirles pecar con un látigo, pues ese látigo sólo puede ser empuñado por alguien perfecto, y ese alguien es sólo Dios". También, entre estos prohombres, podemos mencionar a un amigo personal de Lacordaire, me refiero al liberal irlandés Daniel O'Connell, quien se hizo famoso por tener la genialidad de, a la par que

deploraba los errores humanos de la Revolución Francesa, no hallar contradicción alguna entre esa "ambigüedad" de su fe, verdaderamente católica, y las tesis ideológicas liberales por tal Revolución sostenidas.

Así como mencionamos a Lacordaire y a O'Connell, podríamos también mencionar a miles de católicos belgas, norteamericanos, polacos, checos y húngaros, que incluso llegaron a dar sus vidas por defender esa "ambigüedad" de luchar, al mismo tiempo, por su propia fe católica y por los idearios liberales de la Revolución Francesa.

Realmente tenemos que sentarnos, de una buena vez por todas, a reflexionar sobre el verdadero significado de ser argentinos, descendientes de esa misma Europa Católica de la Revolución, a pensar sobre las verdaderas causas de nuestro fracaso como pueblo, como nación y como Estado.

Charles A. Méndez-Thort
Afiliado a la UCeDé
Añasco 65, 2º "9"
Capital Federal
D.N.I.: 12. 741.018

UN PAJARO PERONISTA

Les escribo para desahogarme, y sobre todo teniendo en cuenta que la suya es la única revista en la que, de alguna manera, me sentí "políticamente" reflejado en estos últimos meses.

Vamos al grano. Yo soy un pájaro que ha decidido emigrar del peronismo; una actitud con la que creo sumarme a una bandada cada vez más numerosa y espesa. Hasta no hace mucho tiempo me consideraba a mí mismo un peruca de ley; uno a quien palabras como "nacionalismo", "antiimperialismo", "pueblo", "justicia social" le seguían causando algún efecto emocional. Y (es de hombre leal confesarlo) muchas veces con mis amigos tildamos a El Porteño de gorila, con lo que no hacíamos más que reproducir un slogan lanzado vaya uno a saber desde qué parte del peronismo, pero seguro que por esos mismos que no dudaron después a la hora de sepultar toda convicción ideológica y dedicarse a ensalzar a la oligarquía empresarial y chapar cualquier puestito miserable que les ofrecieran.

¡ Bueno, resulta que desde que Menem agarró la manija y comenzaron las catástrofes, pude ver cómo todos se mandaban a guardar. Los peronistas argumentando que había que "desensillar hasta que aclare", o que se trataba de "una gran trampa" del presidente, o que

"al fin y al cabo Bunge & Born se dedica al mercado interno", y no sé cuántas macanas más.

Empecé a salir del pozo cuando vi que ustedes se animaban a mandar un subtítulo como "Bunge & Born, soldados de Perón". Una pegada: ¿por qué no lo mandaron directamente a la tapa? La nota de Salinas era brillante; se permitía citar al propio general para desnudar toda la podredumbre reinante. Y los aciertos continuaron en la tapa del número de julio: "¿Cómo? ¿No ganaron los peronistas?", con lo que demostraban que si los periodistas se dedicaran siempre a su profesión con un mínimo de honestidad realmente podrían aportarle algo a toda la gente que hoy vive entre la depresión y el atontamiento.

A mí todavía me cuesta engancharme con las otras secciones de la revista (rock, cine, etc.), pero les juro que a partir de esa mínima coincidencia política voy a hacer todos los esfuerzos que pueda.

Héctor Grau
D.N.I. 11.189.776

FLORES

Después de tantas vueltas, resolví escribirles, primero: porque siempre tuve deseos de expresar mi admiración hacia uds., por ser especialmente verdaderos en lo que hoy no abunda: **Una muy buena revista**; segundo: quedé totalmente impresionada, pero más bien emocionada hasta las lágrimas, por la nota "Un subversivo de 9 años", de Patricia Grinberg, editada en la página 21, en el mes de julio.

Pero no es sólo un sentimiento florecido en lágrimas. En realidad, lo que siento, es bronca, impotencia de ver la indiferencia, el cinismo de un gobierno y la insensibilidad de esta sociedad que da vuelta la cara y que traga lo que quiere ver y oír, ayudada por medios de comunicación infinitamente hipócritas y miserables.

Sencillamente, gracias, porque han ayudado (y lo siguen haciendo) a que no estemos completamente ciegos y sordos. Nunca callen la verdad.

Por eso mismo, pienso seguir el periodismo, por estos motivos y por muchos más...

Hasta siempre

Verónica Franco
D.N.I. 23.059.998
Av. Lavalle 359 - TE: 22763
Resistencia - Chaco

OS VOY A CONTAR UN CUENTO TRISTE

por Alfonso Castelao

(humorista y dibujante, gallego si los hay)

A poco de casarse, Doña Micaela comenzó a hacer batitas; pero su ilusión se derrumbó súbitamente y, con lágrimas en los ojos, metió en un frasco de aguardiente el fruto abortado de sus amores.

Doña Micaela escribió en un papelito: "Adolfo, 12 de mayo de 1877". Pegó el papelito en el frasco, y después de besarlo tristemente lo guardó en el armario de las sábanas de lino.

No os riáis, porque el cuento es triste.

Aún no habían pasado cuatro meses y Doña Micaela comenzó a trabajar nuevamente en las batitas. La buena señora se complacía cavilando en el heredero que ya estaba en camino hacia el mundo, y por segunda vez Doña Micaela vio marchitas sus ilusiones de madre, y con honda tristeza metió en aguardiente el nuevo fruto de sus amores.

Doña Micaela escribió: "Rosa, 7 de enero de 1888". Pegó el papelito en el frasco y muy amargada lo guardó en el armario de las sábanas de lino.

No os riáis, porque el cuento es triste.

La pobre señora lloró tres veces más y metió en otros tantos frascos de aguardiente un "Pedro", un "Ramón" y una "Alicia".

No os riáis.

La buena señora se dio cuenta de que no alumbraría jamás un hijo verdadero, y con sus grandes ansias maternales dedicó la vida entera al cuidado mimoso de los frascos de aguardiente. ¡Triste vida!

No; no os riáis, porque el caso es triste.

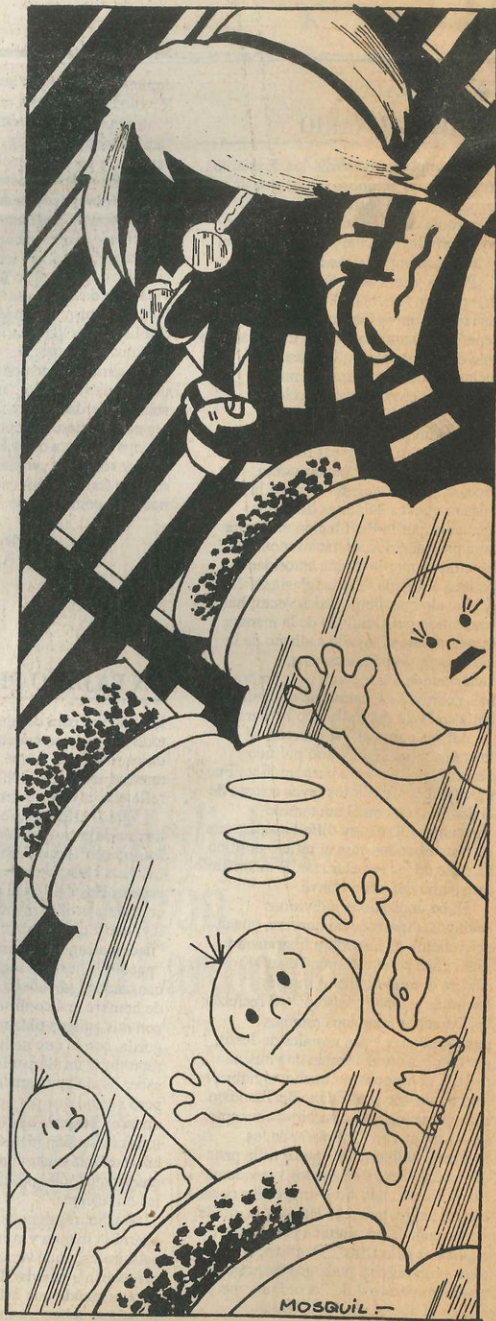
Cada vez que una fallida ilusión cumplía años, Doña Micaela le cambiaba el aguardiente. Todos los días besaba los frascos y arreglaba los lacitos de seda que ceñían los cuellos de los frascos de "Rosa" y de "Alicia".

La buena señora llegó a vieja y tenía criadas de tanta confianza que andaban con las llaves de los armarios y gobernaban la casa.

Un día llegó ante Doña Micaela una de las criadas. Venía tan cortada que no podía hablar; pero la pobre mujer se arrojó al suelo y poco a poco fue confesando entre sollozos:

—¡Perdón, mi ama! ¡Ay, qué desgracia, señora! El señorito Adolfo se me cayó de las manos y se rompió...

Y en ese instante Doña Micaela se desvaneció para siempre. □



**NO TODO
LO QUE ANTICIPA
ESTE PROGRAMA
ESTARA EN LOS DIARIOS
DEL DIA SIGUIENTE**

EDUARDO ALIVERTI
RICARDO HORVATH
Y el equipo periodístico de

protagonistas

"La otra forma de escuchar noticias"



LUNES A VIERNES
DE 22 A 24
POR SPLENDID

Begé Producciones SRL Tel.953-4739
Corrientes 1922 - 6º P. - Of.64 - (1040) Capital Federal

**RECIBA LA PRIMAVERA
Y LAS
PRIVATIZACIONES
leyendo las mejores
notas de El Porteño**

El mes pasado la Cooperativa de Periodistas Independientes lanzó una limitada oferta fin de temporada, con los números atrasados de la revista, que hizo furor.

La oferta continúa, aunque (era de esperar) con un reajuste:

3 a **A** 1.800

5 a **A** 2.500

Complete su colección de **El Porteño**. Insistimos: una oportunidad así difícilmente se repita.

Horario de atención: 14 a 18 hs.

CEUS

(CENTRO DE
EGRESADOS
DE LA
UNION
SOVIETICA)



SARCU

SOCIEDAD ARGENTINA
DE RELACIONES
CULTURALES CON
LA URSS

Rivadavia 4266 (1205)
Tel. 981-5596 • 982-2442
Buenos Aires - República Argentina

SEMINARIO ABIERTO

"LA PERESTROIKA Y EL SIGLO XXI"

PROGRAMA:

- 1º DE SETIEMBRE: El nuevo orden económico internacional. Problemas de la deuda externa.
- 15 DE SETIEMBRE: La revolución científico-técnica y la humanidad.
- 29 DE SETIEMBRE: La ecología ante el desafío del siglo. Los límites del desarrollo. Ecología y crecimiento.
- 6 DE OCTUBRE: La medicina como servicio social.
- 20 DE OCTUBRE: El socialismo y sus principios humanistas. La Perestroika como confirmación de los pilares del sistema socialista: Democratización, Transparencia, Humanismo.

LOS EXPOSITORES SON PERSONALIDADES SOVIÉTICAS.
TALLERES DE ESTUDIO - BIBLIOGRAFIA.

SERVICIO DE INTERPRETES Y TRADUCCIONES
BIBLIOTECA - LIBRERIA - CINE - VIDEO - IDIOMA RUSO - ARTESANIAS

**DISCOS MELOPEA
presenta**

Album de trío
**NEBBIA • BARAJ •
BORDA**

Las Tres Corazonadas.



en discos y cassetes
En venta en casi todas las disquerías
Solicite su pedido a:

**MELOPEA
DISCOS**

Callao 449, 3º, Cap.

Tel. 46-5277 de 13 a 20 hs.

Todas las mañanas
en su kiosco.

Página/12
el país a diario

Buenos Aires, 26 de mayo de 1987
Año 1 - N° 01

Mientras comenzó en Lyon el juicio

Precio de este ejemplar

La realidad
tal cual es,
para que
la conclusión
sea suya.

Página/12
el país a diario

El diario sin desperdicio.

Escriben:
Osvaldo Soriano
Eduardo Aliverti
Horacio Verbitsky
Sergio Joselovsky
Pablo González Bergés
Enrique Medina

Miguel Bonasso
Miguel Briante
José María Pasquini Durán
José Ricardo Eliashev
Juan Gelman
D. Viñas
Director: Jorge Lanata